

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SEMINARIO DE LICENCIATURA

EL REGISTRO CERÁMICO INDÍGENA SIN ATRIBUTOS DIAGNÓSTICOS DEL PREDIO RUINAS DE SAN FRANCISCO. ÁREA FUNDACIONAL DE MENDOZA

Nombres y apellidos del alumno: Leonardo Luis Castillo

Registro alumno nº: 15.754

Dirigido por Prof.: Horacio Daniel Chiavazza

Mendoza, 29 de Agosto de 2012

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	6
1- PRESENTACIÓN.....	7
2- INTRODUCCIÓN.....	8
2.1. Algunas consideraciones teóricas en torno a la importancia de los estudios cerámicos en arqueología.....	11
3-ANTECEDENTES.....	14
3.1.- La cerámica indígena y su papel en la arqueología local.....	14
3.2.- Estudios cerámicos en el Norte y Centro de Mendoza para el período agro-alfarero tardío local.....	19
3.3.- Características generales del análisis cerámico por ambiente.....	26
3.3.1.- Estudios en Precordillera.....	26
3.3.2.- Estudios en la Planicie Noreste.....	26
3.3.3. - Estudios en el Valle de Uco – Jaurúa.....	27
3.3.4. – Estudios en el Valle de Huentota (Ruinas de San Francisco [RSF], Alberdi e Ituzaingó [AeI], Edificio Plaza Huarpe [EPH], Cabildo).....	29
3.3.5. - Estudios en el Valle de Uspallata.....	30
3.3.6. - El Valle de Mendoza – Huentota	
3.3.6.1.- Antecedentes de estudios cerámicos en el Área Fundacional de la Ciudad de Mendoza.....	30
3.4.- Síntesis.....	36
4-EL TIEMPO Y EL ESPACIO: SECTOR PILASTRA N.O.....	39
4.1.- Contextos: El sitio Área Fundacional – predio Ruinas de San Francisco – Sector Pilastra N.O.....	39
4.1.1.- Sector Pilastra N.O. - Ruinas de San Francisco.....	39
4.1.2.- Síntesis.....	43
5-PLANTEO DEL PROBLEMA.....	47
6-OBJETIVOS DEL TRABAJO.....	47
6.1.- General.....	47
6.2.- Específicos.....	47
7-MATERIALES y MÉTODO.....	48
7.1.-Método.....	48

7.1.1.- Clasificación y discriminación de los fragmentos sin atributos diagnósticos.....	49
7.1.2.- El análisis de la función.....	51
7.1.3.- El análisis morfométrico de los fragmentos.....	52
7.1.4.- El análisis submacroscópico de las pastas cerámicas.....	54
7.1.5.- El análisis de las huellas de uso.....	55
7.1.6.- El análisis del tratamiento de superficie.....	56
7.1.7.- El análisis de la cocción.....	56
8- RESULTADOS.....	58
8.1.- La clasificación.....	58
8.2.- Dispersión espacial y estratigráfica en el sector Pilastra N.O.....	59
8.3.- El proceso de ensamblaje y análisis morfométrico.....	61
8.4.- Definición de las categorías morfológicas.....	62
8.4.1.- Formas restringidas.....	64
8.4.2.- Formas no restringidas.....	67
8.5.- El espesor.....	67
8.6.- El tratamiento de superficie.....	68
8.6.1.- Tratamiento de superficie en formas restringidas.....	68
8.6.2.- Tratamiento de superficie en formas no restringidas y otras formas.....	69
8.6.3.- Tratamiento de superficie en formas indeterminadas.....	69
8.7.- Tonalidades de la superficie.....	70
8.7.1.- Tonalidades de superficie en formas restringidas.....	70
8.7.2.- Tonalidades de superficie en formas no restringidas.....	71
8.7.3.- Tonalidades de superficie en formas indeterminadas.....	72
8.8.- Análisis de pasta.....	73
8.9.- Análisis de la atmósfera de cocción.....	77
8.10.- Análisis de huellas de uso.....	78
8.10.1.- Marcas de hollín y/o ahumado en fragmentos de forma reconocidos.....	78
8.11.- Análisis de la decoración.....	82
9.- CONCLUSIONES.....	83

9.1.- Síntesis y relación entre el conjunto alfarero sin atributos diagnósticos y el conjunto Viluco en el sector Pilastra N.O.....	87
10.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	91

AGRADECIMIENTOS

Bracear y patalear, y nunca dejar de respirar... la costa va a llegar (Los Brujos).

El ingrato deber de agradecer, la eterna deuda de nunca compensar, a los que escucharon las lágrimas y a los que desoyeron a la lástima, a todos los vi llevando de mi carro, muchos de ellos realizando con inmenso amor aquella tarea, otros con el noble sentido del deber. En esta muchas veces flagelante procesión, magnificada por poseer una muy pobre capacidad de timonel, estuvieron muchos y en el puerto del no-logro siempre, con sus pañuelos flameando, mi mamá Raquel y mi papá Fidel, que no esperan nada, que sólo saben abrazar, que sólo saben dar. A ellos, a mis hermanas Rosa y Sil, a la Emi, ellas que sólo quisieron. A Caro, mi bandera, mi fan, mi fe, mi esperanza, mi camiseta, mis colores, mis pañuelos, mi cenicero, mi orgullo. A los hermanos de la vida que elegí, sin dudas hasta hoy, mi obra maestra. A los que se levantaron tantas mañanas para excavar un sitio, anotar registros, embolsar material, conseguir yerba para un mate, dar un consejo, prestar oído, acariciar heridas, a estos cumpas del CIRSf que eligieron llenarse los bolsillos de ideales solidarios, de revoluciones frustradas, de injusticias ajenas, de sudor y de barro; a ellas y ellos que nunca serán culpables de este escrito tan menor pero sí cómplices instigadores y hermosos compañeros de trinchera. A Claudio, Rosa y Zulema, que sin objetiva presunción creyeron que podía y abrazaron. A Vani y Cris, por sus siglados, análisis, consejos, correcciones, fe ciegas y alientos alfareros. Al Fer, por la digitalización de imágenes y predisposición desinteresada. A los que criados en la razón, no entendieron razones y me cargaron en sus brazos siempre: Luigi, Marcos, Manu, Charly. A los que no van al lado pero nunca olvidan: Seba y Cintia; a grandes humildades: Emi y Kari. A Jorge: último soldado con corazón y primer responsable con el Charly de mi llegada al CIRSf. Al peludo de Cañada (Osva), siempre regalando esperanza. A Horacio por aceptar dirigir esta gris esperanza y por insistir en el deber de crecer. A Lore por la fe y por siempre tener un sí para regalarme, a Vale, por el respeto entrañable a sus mascotas (nosotros); ambas dos, generosas luces. A las Vanes, Sebas, Flor, Rocío. A la facultad y el sistema universitario gratuito, tan cargados de defectos y tan generosos con los míos. Gracias por patalear conmigo, por llevar mi remo, por ayudarme a bracear, por no abandonar.

1.- PRESENTACIÓN

En las páginas iniciales expresamos a modo de introducción desde qué lugar entendemos el estudio de la cerámica arqueológica y la potencialidad del mismo, siempre insertados en el marco de una serie continua de trabajos que viene desarrollando el equipo del Centro de Investigaciones Ruinas de San Francisco (en adelante CIRSf), contribuyendo al desarrollo interdisciplinario propuesto desde este ámbito para las investigaciones realizadas en el Área Fundacional de la Ciudad de Mendoza. En el apartado Antecedentes presentamos una breve descripción del estudio de la cerámica arqueológica en general, dentro de los paradigmas dominantes en la historia local y la forma en que esta ha sido abordada estrictamente en nuestro ámbito con referencia a los estudios dedicados al Período Alfarero Tardío para el Norte y Centro de la Provincia de Mendoza. En este marco, realizamos una breve reseña del registro cerámico indígena de algunos de los sitios más paradigmáticos de la arqueología local y la relación que se da entre la cerámica tipológicamente diagnóstica y la que no lo es, mencionando las interpretaciones que de esto se derivan en caso de expresarse los autores.

El siguiente apartado está dedicado a la caracterización general del punto arqueológico donde se ubica el sector Pilastra N.O., objeto de nuestro estudio; y a continuación explicitamos los objetivos del trabajo y la metodología que llevaremos adelante para cumplirlos.

Luego presentamos los materiales y el resultado de su análisis, esbozando algunas de las características principales observadas en el mismo. En el apartado final, y a modo de conclusión, planteamos en forma general el resultado de la investigación, en conjunto con las perspectivas e hipótesis que se comienzan a esbozar proyectadas a nuevas intervenciones.

2- INTRODUCCIÓN

La cerámica arqueológica indígena ha sido tema de numerosos trabajos de investigación desde hace décadas en la provincia de Mendoza, siendo en la mayoría de los casos el bastión cronológico y cultural en el que se han basado sus interpretaciones. La elección como tema de estudio en esta tesina del registro cerámico indígena sin atributos diagnósticos, tiene como intención primera contribuir al continuo desarrollo del análisis alfarero y su interpretación en sitios del norte mendocino para el Período Indígena Tardío y Colonial Temprano. En este marco, el objeto de análisis de este trabajo, pretende servir en su carácter de inédito, a la profundización de los estudios sobre las características y usos de la alfarería en un período signado por la continuidad, ruptura y cambio, proveniente del correlato económico, político e ideológico brindado por las sucesivas conquista y colonización primero inca y posterior española sobre las poblaciones locales.

Centraremos nuestra atención en el registro cerámico indígena sin atributos diagnósticos recuperado en un punto arqueológico del Norte de Mendoza, cuyo fechado radiocarbónico supone una ocupación de alrededor de ± 440 años AP *circa* (Chiavazza 2005 en prensa; Chiavazza y Prieto Olavarría 2001). Esta excavación se ubica en el actual Área Fundacional de la Ciudad de Mendoza, en el predio Ruinas de San Francisco (RSF) y lleva la denominación de sector Pilastra N.O. Tal registro cerámico estaría relacionado a las poblaciones humanas locales prehispánicas y posthispánicas que han sido registradas etnohistóricamente como huarpes (Canals Frau 1942,1945a, 1945b, 1950; Michieli 1983; Parisii 1994; Prieto 2000), quienes habitaban el sur de San Juan (valle de Caria) y norte y centro de Mendoza (valles de Huentota, Valle de Uco, sector de lagunas y Planicie del NE de Mendoza), pues este material aparece en asociación contextual con el tipo cerámico Viluco, interpretados como manifestación material de esta etnia.

La elección del material cerámico sin atributos diagnósticos se fundamenta por un lado en la abundancia de fragmentos recuperados en el punto arqueológico Ruinas de San Francisco, especialmente en el sector Pilastra N.O., y por otro lado en la carencia de estudios profundos sobre el mismo. La existencia de avanzados estudios realizados sobre la cerámica diagnóstica atribuida al tipo Viluco (Lagiglia 1978, 2000, Prieto Olavarría 2005, 2010a), nos brindó la posibilidad de iniciar el análisis de este material inédito sobre bases más seguras con la intención de evaluar sus características y función, relacionando ambos conjuntos asociados estratigráficamente en un contexto doméstico del Período Tardío Local del Norte de Mendoza.

La ausencia de atributos tipológicos diagnósticos en esta cerámica, los cuales hacen referencia generalmente a aspectos de forma y decoración, hizo que su análisis e interpretación se pospusiera, en pos del material cerámico diagnóstico, cuyas primeras definiciones tipológicas aparecen en estudios pioneros de la arqueología mendocina, desde mediados del siglo XX, refiriéndonos así, a los tipos Agrelo, Viluco, Viluco Inca y Colonial o Histórico, y cuyo material cerámico es especialmente utilizado como tipos clave para datar dichos momentos culturales (Canals Frau 1956, Rusconi 1942, Lagiglia 1978). Con la imposibilidad de incluir este material dentro de las tipologías existentes, decidimos nominarlo como cerámica indígena sin atributos diagnósticos, siendo en sí esta, una definición apriorística, pues constituye un material que no ha sido abordado exhaustivamente en la arqueología mendocina.

En los últimos años resurgió el interés por ampliar y redefinir estas tipologías cerámicas realizadas en base a sitios de carácter ceremonial, funerario (cementeros) (Boman 1920, Lagiglia 1978, entre otros) o relacionados con el avance de la dominación inca sobre la zona (tambos, red vial, santuario de altura) (Bárcena y Román 1990). Así, comienzan a sumarse sitios que no fueron incluidos en esta primera etapa fundadora, interpretados como sectores habitacionales de ocupación doméstica en el Norte de Mendoza (Chiavazza y Prieto Olavarría 2001, 2010, Prieto Olavarría 2005, 2010^a) o en el centro y tierras bajas de la provincia bajo la forma de enclaves estratégicos en áreas marginales en el marco de la dominación incaica (Cahiza 2001b, Ots 2007), adoptando metodologías novedosas que ahondaron en aspectos relacionados con la tecnología y manufactura de estos elementos.

Efectivamente, los estudios realizados por Cristina Prieto Olavarría (2005, 2010a) en sitios del Área Fundacional de la Ciudad de Mendoza tuvieron por objeto estudiar la producción cerámica Viluco (con referencia al período Agro – Alfarero Tardío del Centro Oeste Argentino) a partir del análisis de las prácticas de manufactura alfarera. Para esto ha integrado el registro cerámico recuperado de sitios interpretados como de ocupación doméstica para el Norte de la Provincia de Mendoza, situados en diversos ambientes (valle de Mendoza, piedemonte alto y pampas altas de precordillera) y de contextos funerarios del norte y centro mendocino.

Siguiendo a esta autora, pensamos que la Cultura Viluco debe comprenderse como producida por una entidad dinámica, en la cual la caracterización de la regularidad y la variabilidad del registro cerámico permitirá definir las prácticas de manufactura de los artesanos, aproximándonos a la producción cerámica y la movilidad poblacional (Prieto Olavarría 2010a).

En calidad de ser la primera aproximación a este material, será la variabilidad intra sitio la que nos atañe en este caso, sin perder de vista el modo en que se analiza y la posible relación

que se da en otros sitios entre el material cerámico diagnóstico y el que no lo es. En esta oportunidad no se realizarán analogías rigurosas entre los registros de unos y otros debido al carácter de inédito que posee el estudio de este material en la arqueología local. Con esto, la esperanza de encauzar a partir de aquí una línea indagativa que nos permita la búsqueda de y una aproximación a estos tipos de registros “no diagnósticos” en los numerosos sitios donde se haya presente, tanto como en colecciones privadas y de museos, permitiéndonos de esta forma abordar la problemática desde una panorámica regional, que integre todas las manifestaciones alfareras y no el sesgo decorado.

A un nivel inter – sitio, como pudimos corroborar en la bibliografía, y detallamos en el apartado Antecedentes, la mayor parte de los estudios sobre cerámica se han centrado en el análisis de la cerámica decorada (frecuentemente incluida con los objetos de poder y de riqueza). Pero coincidimos en que restringir el análisis de la producción y distribución de la cerámica, sin incorporar la cerámica ordinaria “sin decoración” excluye una serie de actividades y procesos socio – económicos que también deben ser incorporados (López 1999 – 2001:145). Siguiendo este razonamiento y en virtud de lo que observamos a priori del estado de la cuestión en este ámbito de análisis, es que nos propusimos llevar a cabo un primer acercamiento a este material y esta problemática, desde una perspectiva que nos ayude a contextualizar este registro en el marco de los estudios cerámico – culturales realizados hasta nuestros días.

Pensamos que un estudio de la cerámica no sólo debe considerar la clasificación del material mismo desde el punto de vista tipológico, pues esta es tan sólo una herramienta o medio para un fin y no es el fin mismo. Es necesario por ello considerar variables cerámicas relacionadas con las propiedades físicas de las vasijas o de la materia prima usada para su manufactura, así como variables socio-culturales que se refieren específicamente a aspectos de la conducta humana y de la organización social del alfarero (Rice 1987). Como es un material poco explorado tanto desde perspectivas tipológicas como tecnológicas, en el inicio de este camino nos pareció oportuno comenzar con una descripción que referencie a ambos niveles de análisis (especialmente sus características tipológicas y de manera preliminar, las tecnológicas), que nos permitan a futuro abrir puertas a la integración del registro cerámico sin atributos diagnósticos a nivel regional. Esto, habida cuenta de los avances alcanzados en estudios arqueométricos de cerámica de estos períodos (Ots 2007, Prieto Olavarría 2010a, Prieto Olavarría et al. 2009).

2.1. Algunas consideraciones teóricas en torno a la importancia de los estudios cerámicos en arqueología

La cerámica informa acerca de tecnologías y usos alfareros, de la producción y función, como así también del mantenimiento y transformación estilística, tecnológica y funcional durante el proceso de apropiación colonial de tierras y trabajo indígena (Chiavazza y Prieto Olavarría 2001). Entendemos la cerámica como una expresión cultural que trasciende dentro del registro arqueológico, pues su producción revela actividades y comportamientos significativos de las sociedades pretéritas. Los atributos de la cerámica son el resultado de un amplio espectro de factores culturales, tecnológicos, funcionales, sociales, ambientales y económicos, entre otros (Falabella 1997). Por esto, es un material cargado de información sobre aquellos ámbitos en que estuvo inmerso. Pensamos la cerámica como un material que supone el desarrollo de una cadena productiva y cumple una función social, lo que evidencia un grado de desarrollo tecnológico e informa sobre la especialización y división social del trabajo (Bate 1977:36). Este modo de comprender la cerámica conduce a estudiar los aspectos relacionados con la producción, la función y el estilo cerámico, evaluados a la luz de los contextos arqueológicos. El objetivo de comenzar a indagar sobre el registro cerámico sin atributos diagnósticos lleva implícito la intención de prestar rigurosa atención a la variabilidad del conjunto alfarero indígena del Período Tardío Local en el Norte de Mendoza. Ofrece así, la posibilidad de inferir a través de ella (en complementación con los ya estudiados tipos diagnósticos) aquellos contenidos sociales que nos informen sobre los diversos grados de actividad social de un grupo determinado (Zedeño s/f:21), ya que son resultado de acciones conscientes o subconscientes llevadas a cabo por quienes las producen y la usan (Falabella 1997:428).

Operativamente nos interesó más que definir patrones cerámicos (Sanhueza 1997), comparar las características del análisis macroscópico de las pastas con los patrones definidos por Prieto Olavarría (2005, 2009) para la cerámica de tipo Viluco de sitios del norte mendocino, y especialmente los definidos para el P.A. ruinas de San Francisco. Definidos como *“la reconstrucción arqueológica de una particular manera de hacer cerámica por parte de uno o más artesanos”* (Sanhueza 1997: 245), este puede ser abordado a partir de tres dimensiones integradas: la tradición tecnológica, la forma y la decoración (Sanhueza 1997). Es interesante observar la relación existente entre las características de manufactura de ambos registros, separados a priori en base a rasgos tipológicos e intereses analíticos, fundamentados en la presencia o ausencia de decoración. En el trabajo con lupa binocular el objetivo general fue introducirnos en aspectos tecnológicos que puedan dar indicios, en futuras investigaciones que

integren diversos sitios y áreas geográficas, sobre los modos de organización de la producción cerámica (Costin 1991). Nos basamos en que la comprensión de la estructura interna de cada conjunto de pastas permite caracterizar la norma que dicta cómo debe confeccionarse la cerámica (Sanhueza 1997). De esta manera, las variaciones que pueden observarse en el registro arqueológico deben interpretarse como elecciones técnicas por parte de los artesanos, que determinan las propiedades formales (atributos) de los artefactos (Schiffer y Skibo 1987). Las posibilidades reales de reconstruir las decisiones de los artesanos en la cadena operativa de manufactura de la cerámica, especialmente en base a fragmentos, son parciales y se limitan sólo a algunas de las etapas, concretamente las que dejan una huella visible en el producto finalizado (Sanhueza 1997). Desde esta perspectiva entendemos que el análisis de las pastas permite explorar uno de los elementos más estables dentro del proceso de manufactura (Rice 1987, Rye 1981), mientras que aspectos más visibles como la decoración y la forma, pueden ser más susceptibles al cambio e influencias (Sanhueza 1997, 2000). La manufactura de estas piezas se encuentra sujeta a las relaciones sociales de producción, por lo cual la reconstrucción de los procesos de producción se transforma en un importante medio para acceder a los contenidos sociales (Zedeño s/f:22). Entendemos la forma como un conglomerado de atributos estilísticos y funcionales que hacen viable la utilización de la pieza en un contexto social determinado. Dentro de los contextos fragmentarios la forma adquiere relevancia, ya que, trabajando a escala del artefacto concebimos los fragmentos cerámicos como partes constitutivas de una vasija e integradas a ella es que procuramos explicarla. Asimismo, los aspectos funcionales y morfológicos se encuentran estrechamente ligados, así lo confirman estudios de carácter etnoarqueológico (Hardin 1979, Arnold 1991, De Boer y Lathrap 1979, Longacre 1981, entre otros). Los artefactos, por sus diseños, tienen performance para cumplir con alguna tarea, aquellos que participan en una actividad, en virtud de su composición y forma, tendrán las propiedades específicas que afectan a su aptitud para aquella actividad (Schiffer y Skibo 1987 en Sanhueza 1997).

Así, nuestro análisis de un contexto doméstico en el actual Área Fundacional de la ciudad de Mendoza no sólo se centra en observar las transformaciones, si las hubiese, sufridas en los procesos de conquista incaica sobre las poblaciones locales (García 1996), sino también en la identificación de cambios atribuibles a una resistencia local frente a presiones estatales; siendo este un lugar lejano de la provincia del Collasuyu donde se sostiene que la presencia incaica no alcanzó los 80 años entre mediados del s.XV y principios del s.XVI (Shobinger 1975:35). Como la ideología, el arte y el estilo, en virtud de sus principios operacionales formales internos,

pueden efectuar una transformación adicional y producir una solución imaginaria a las contradicciones sociales, y a través de su materialidad, reforzar estrategias mediante las cuales el dominio de individuos y de grupos sobre otros es realizado. La relativa uniformidad de ideas en cualquier sociedad específica descansa en la pretensión de universalidad y naturalidad de lo que es de hecho, una perspectiva parcial. Esta se encuentra estructurada por aquellas que en posiciones de autoridad poseen el poder de definir qué es lo real o como es la realidad (qué se produce y cómo debe producirse para que esa pretendida realidad quede reflejada) (Shanks y Tilley 1987:148). En este marco y como veremos, el registro cerámico sin atributos diagnósticos se presenta como un ejemplo más de la variabilidad que caracteriza a la alfarería indígena de este período. La universalidad y funcionalidad ritual pretendida y adjudicada a los tipos diagnósticos en su análisis, se relaciona al desdén y marginación que se ejerce sobre el registro cerámico que no logra insertarse en aquellos tipos, y que por otra parte resulta ser mayoritario en numerosos sitios del norte y centro de Mendoza, llevada a cabo por su carestía estética y su función fundamentalmente recluida al ámbito doméstico.

Con este estudio intentaremos definir el estado de cuestión en torno a las características que presenta el análisis de la alfarería indígena en sitios inmersos en un contexto histórico de profundos cambios, relacionados con el avance de la dominación imperial incaica sobre las poblaciones locales en el norte y centro de Mendoza. El resultado de esta caracterización nos permitirá comprender el desarrollo de esta área de análisis arqueológico en la región y comenzar a indagar aspectos relacionados con la funcionalidad de todo el conjunto alfarero en estos contextos, caracterizados por una relativa variabilidad morfológica y funcional en un momento donde el sistema de saber – poder dominante ejerce su dominio, buscando la posibilidad de observar algunas de estas características a través del análisis del registro cerámico, mediante la relación entre el conjunto sin atributos diagnósticos y el tipológicamente definido como Viluco.

3-ANTECEDENTES

Existe un interés creciente en numerosos autores por emprender intervenciones y análisis de sitios interpretados como ocupaciones domésticas o marginales frente a sitios de uso ritual o político – administrativo. Numerosas publicaciones en actas de congresos o en revistas especializadas así lo reflejan (Baralle 2010, Vaquer y Pey 2010, Uribe Rodríguez 2010, Rodríguez y Rivolta 2010, Otero 2006 – 2007, Otero y Cremonte 2010, entre otros). En estos, los autores intentan proponer alternativas y enfoques novedosos relacionando cómo se comporta el material cerámico en sitios de ocupación diversa, pero incorporando a su vez, el análisis de alfarería no diagnóstica, utilitaria o doméstica, caracterizada como tosca, generalmente no decorada, y definitivamente interpretada como carente de algún tipo de carga simbólica. No encontramos antecedentes de estudios específicos dedicados de manera exclusiva a la cerámica indígena no diagnóstica o tipológicamente indeterminada para sitios del Norte y Centro de la provincia de Mendoza; motivo por el cual decidimos en este apartado emprender la tarea de visibilizar este registro en la bibliografía local con la intención de relevar de qué modo se presenta y cómo es observado dicho material en contextos donde se priorizó la búsqueda y preponderancia analítica de los tipos diagnósticos, fundamentalmente, los decorados.

3.1.- La cerámica indígena y su papel en la arqueología local

El tratamiento de la cerámica arqueológica en su biografía general presenta una serie de etapas que más tarde o más temprano se han ido cumpliendo en diferentes regiones con algunos desfasajes temporales. Estos desfasajes están íntimamente relacionados con el lugar donde se inserte el investigador. En el modelo de análisis histórico de la disciplina que tomamos a continuación (Orton et al. 1997: 17) entendemos que la descripción de esos desfasajes es visto desde la perspectiva de países centrales y de vanguardia para el desarrollo de la disciplina y la ciencia en general, donde las posibilidades de organización, recursos económicos, infraestructura, entre otros, los posicionan en un sitio de avanzada en cuanto a su desarrollo. No analizaremos aquí posibles razones que determinan el desigual desarrollo científico entre distintas naciones, solamente utilizaremos ese modelo para adaptarlo a la realidad regional en base a la historia de los estudios cerámicos locales. Para clasificar el tipo de enfoque con que se realizaron estos análisis optamos por tomar los conceptos vertidos por Shepard (1956:3), quien vio tres fases en el desarrollo de las investigaciones en cerámica arqueológica: 1)- el estudio de vasijas enteras como objetos culturales; 2)- el estudio de fragmentos como evidencia para datar secuencias estratigráficas; y 3)- el estudio de la tecnología de la cerámica como forma de

aproximarse a las intenciones del ceramista. Complementamos esto con la clasificación que realizan Orton y colaboradores (1997:17-34), quienes prefieren unir las divergencias sobre la clasificación de sus estudios en tres amplias fases: 1)- la fase histórico – artística, 2)- la tipológica (ambas dentro de lo que Shanks y Tilley (1987:137-146) denominan “Teoría Normativa” y 3)- la contextual; aunque debemos reconocer que esta última se caracteriza especialmente por la diversidad de sus enfoques, incluyendo estudios de tecnología, etnoarqueología, cuestiones de estilo y problemas de cambio (o la ausencia de éste) en la cerámica, planteados desde diversos enfoques.

Las dos primeras fases (histórico – artística y tipológica) se caracterizan por comenzar a diferenciar artefactos cerámicos que implicaban a criterio del investigador una mayor elaboración o esmero estético – funcional por parte del artesano, que en general quedaría reflejado en los atributos de forma y fundamentalmente, de decoración (los aspectos del diseño cerámico, son primordialmente usados como “fósil guía” para datar sitios (Shanks y Tilley 1987, Trigger 1993). Durante esta fase se trató a las vasijas como fósiles directores en la distribución espacial (vertical - estratigráfica) donde esto se podía. La intención era identificar secuencias culturales en el marco de enfoques basados en la corriente Histórico Cultural y en el progreso (Orton et al. 1997:18), como paradigma rector o ciencia normal en el sentido que le da Kuhn (2004). Este énfasis en lo vertical quedaba justificado en una cerámica que constituía una de las principales y más numerosas de las evidencias de datación. Al respecto de la invisibilidad del registro cerámico sin atributos diagnósticos que se da en esta etapa del trabajo investigativo, se observa que el interés se colocó en aquel registro decorado considerado diagnóstico con el primordial fin de adscribirlo culturalmente, Kuhn nos brinda una posible explicación:

“Ninguna parte del objetivo de la ciencia normal (en este caso el paradigma de la Escuela Histórico – Cultural) está encaminada a provocar nuevos tipos de fenómenos; en realidad, a los fenómenos que no encajarían dentro de los límites mencionados frecuentemente ni siquiera se los ve” (Kuhn 2004:53).

Por otro lado, los estudios horizontales se atenían a dos propósitos como explican los autores para el contexto estadounidense (Orton et al. 1997):

- 1- Unir secuencias locales de una misma región para formar secuencias cronológicas de referencia. Esto permitiría que cualquier fecha absoluta tomada en un lugar pudiera ser transferida a otros lugares de la misma secuencia de referencia.
- 2- Ayudar a definir secuencias culturales utilizando el tipo de definición propuesto por Childe: *“Encontramos algunos tipos de restos -recipientes, instrumentos, ornamentos,*

ritos de enterramiento, formas de casas- repetidos en una misma área. Denominaremos grupo Cultural o simplemente “cultura” a un conjunto tal de rasgos asociados regularmente” (Childe 1929 en Orton et al. 1997:22). En la práctica, la cerámica adoptaría un papel predominante.

Dentro del primer propósito, podríamos introducir los pioneros trabajos de Boman (1920), Mètraux (1937), Canals Frau (1937, 1946, 1950), Rusconi (1961, 1962) (ver figura 1), entre otros. Una cita de Canals Frau nos ilustra este momento:

“De la ergología de los Huarpes, como de los demás pueblos americanos, lo que más suele interesar es la cerámica, ya que tanto sus formas como su decoración, cuando ella existe, son del mayor valor para el estudio de las relaciones culturales que los distintos grupos pueden haber tenido entre sí” (Canals Frau 1946:76).

Dentro de la fase Tipológica, se comienza a utilizar la “seriación” como herramienta formal para recrear cronologías culturales a partir de datos porcentuales (por lo general utilizando fragmentos). Como ejemplo de tal motivación citamos un trabajo planteado por García (1992) en un intento de ordenamiento tipológico cultural integrando todos los sitios de precordillera intervenidos hasta ese momento, asociando tipos de cerámica decorada y formas de puntas de proyectil a grupos culturales respectivos.

En base a Shepard (1956) se sentaron las bases de muchos estudios futuros que caracterizaron a la fase contextual. A partir de su trabajo comenzaron a incorporarse nuevos elementos en el análisis de la decoración y la forma, sugiriendo una visión de la tipología basada en rasgos tecnológicos. Los métodos científicos iban desempeñando un papel cada vez más importante en el estudio de la fabricación de cerámica arqueológica: análisis de lámina delgada, utilización de rayos X, experimentos con microscopio de barrido de electrones (SEM), etc. Estudios de procedencia como: espectroscopía por difracción de rayos X (XRD); espectroscopía por fluorescencia de rayos X (XRF); análisis de activación de neutrones (NAA); espectroscopía por emisión óptica (OES), espectroscopía por absorción atómica (AAS), etc. La cuantificación también es parte de la etapa contextual, donde además de la de fragmentos para medir la cantidad de cerámica, siguió la alternativa complementaria del peso, número de vasijas representadas, etc.

Se puede considerar que estas fases han evolucionado junto a cambios en la escala de análisis de la cerámica, desde recipientes enteros (fase histórico – artística), fragmentos (fase tipológica), a una amplia gama de escalas que se mueven entre el detalle microscópico de la pasta hasta la comparación entre conjuntos completos, no tan sólo de cerámica sino también de todo tipo de artefactos (fase contextual) (ver tabla 1). Los autores (Orton et al.1997) explican una

historia del análisis cerámico a través de los siglos que es viable extrapolar a estas latitudes donde estas fases se entrecruzan, perviven y coexisten (Figura 1:18).

Así, intentaremos esbozar a grandes rasgos el desarrollo regional referido al estudio del material cerámico indígena del Período Alfarero Tardío, poniendo el acento en el registro cerámico sin atributos diagnósticos, con el apoyo de los trabajos y aportes que otros investigadores especialistas ya elaboraron respecto a la historia de la interpretación en general de la arqueología mendocina (Chiavazza 2007, 2009). Pensamos que esto nos facilitará el trabajo al momento de entender las características de una alfarería cuya visibilidad nula o escasa en la bibliografía local motivó el interés de acercarnos a él, no sólo para esbozar una definición tipológica sino con el objetivo de comprender el carácter de esta marginalidad en su tratamiento analítico.

Fase	Teoría Normativa (Shanks y Tilley 1987:137)		
	Histórica – Artística	Tipológica	Contextual
Período	1900 +	1970 +	1990 +
Predominio de la escala de análisis	Vasijas enteras (decoración y forma) Etnografía	Fragmentos con decoración (adscripción cultural – dataciones absolutas)	Fragmentos con decoración (de muestras microscópicas a conjuntos – análisis tecnológicos)
Tipos de sitios predominantes	Rituales o con carga simbólica – (recuperación asistemática)	Áreas centrales Rituales Administrativos – Políticos con arquitectura monumental, aleros y cuevas de precordillera (recuperación sistemática)	Áreas Marginales Espacios Domésticos (recuperación sistemática)
Autores	Reed 1918; Boman 1908, 1920; Canals Frau 1942, 1946; Mètraux 1937; Rusconi 1962.	Bárcena 2002, Bárcena y Román 1990 (1986-87); García 1992, 1997; García y Durán 1989, García y Sacchero 1991; Lagiglia 1978, Michieli 1998; Sacchero et al. 1988; Shobinger 2001.	Cahiza 1999-2001; García Llorca y Cahiza 1999a; Chiavazza 1995, 2007, 2009; Ots 2007 ^a , 2008; Prieto Olavarría 2005, 2010 ^a y b, Prieto Olavarría et al. 2010, entre otros.

Tabla °1: Resumen de las principales fases (Orton et al. 1997:17), temas y algunos trabajos representativos en el estudio de la cerámica indígena del Alfarero Tardío en el COA.

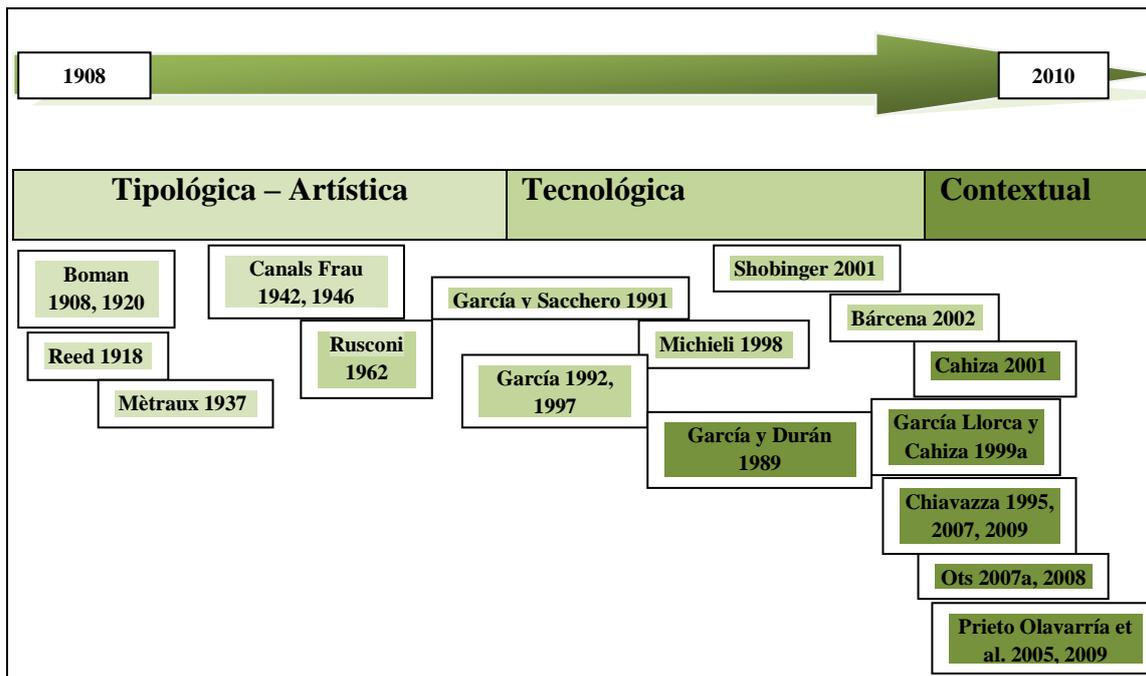


Figura 1. Ubicación esquematizada, cronológica y en fases analíticas de los trabajos publicados que presentan algún tipo de análisis singular sobre el registro cerámico del Período Agro – Alfarero Tardío del Norte de Mendoza. No existen límites claros, las fases perviven, se superponen y solapan en muchos casos.

3.2.- Estudios cerámicos en el Norte y Centro de Mendoza para el período Agro-Alfarero Tardío Local

Los estudios cerámicos en el norte de Mendoza se caracterizaron por presentar sucesivas fases en relación con el crecimiento de la disciplina arqueológica como tal (figura 1). El interés en la definición cronológica y cultural de los yacimientos colocó a la cerámica en un lugar de privilegio, a cuyo análisis se debía la principal caracterización del Período Agro-Alfarero Tardío. Así, fueron definiendo desde el primer tercio del s.XX diferentes tipos cerámicos (Agrelo, Viluco, Viluco Inca y Colonial o Histórico) que se adscribieron a respectivos grupos humanos a lo largo de la prehistoria e historia regional (Boman 1920, Canals Frau 1942, 1956, Rusconi 1942, 1962, Lagiglia 1978). Para este tipo de asociaciones se privilegió la utilización de aquellos restos cerámicos que presentaban ciertos atributos relacionados principalmente con la decoración y la forma, recuperados en sitios de carácter ritual o ceremonial, como los cementerios indígenas de época hispánica hallados en el Valle de Uco mendocino (Viluco en el Dpto. de San Carlos) o los Tambos relacionados a la dominación incaica del área, entre otros.

Estas tipologías, complementadas con la implementación sistemática de métodos de datación absoluta, ayudaron a establecer secuencias culturales regionales que podían ser aplicadas a los sitios que iban incorporándose con el avance de las investigaciones. La cerámica de tipo diagnóstica en este sentido ocupó un rol principal, utilizada por los investigadores en el intento de distinguir y determinar influencias en sus atributos, tanto en los decorativos como en los tecnológicos. Basados en los avances obtenidos en las etapas artística-histórica y tipológica, se comenzó a indagar en la tecnología de manufactura, enfocados a problemáticas que tenían que ver con: la procedencia de las materias primas utilizadas en su confección y su relación con la movilidad de los grupos (Bárcena 1990[1986-87], Durán y García 1989); experimentar con el análisis del Índice de Absorción (IA%) y la posibilidad de utilizarlo como atributo para hacer tipologías sobre fragmentos (Cahiza y García Llorca 1999b); análisis decorativos para determinar origen e influencias culturales en la cerámica indígena (García 1991-1992, 1993-1994, 1997); la incorporación de análisis de pastas (petrografía, químicos, etc.) y confección de patrones para las tipologías conocidas, basadas en el registro cerámico de diversos sitios (funerarios y domésticos) y ambientes (Chiavazza 1995, 2007, Prieto Olavarría 2005, 2010a, Prieto Olavarría et al. 2010); entre otros análisis.

Con el fin de organizar la exposición, decidimos clasificar los sitios arqueológicos publicados que incluyen algún tipo de estudio cerámico, según el ambiente donde se ubican. A

partir de allí analizaremos qué tipo de estudios se llevaron a cabo en estos contextos y como se integraron sus resultados en la descripción, explicación o interpretación arqueológica global. Estos, adoptan en los albores de la disciplina en la región, perspectivas que abarcan tanto una visión artística – histórica y tipológica exclusivamente, o una combinación de ambas (ver tabla 1). A medida que se avanza en el empleo de nuevas técnicas aplicadas al análisis de alfarería arqueológica comienzan a postularse refinamientos de las tipologías clásicas definidas con la introducción de nuevas perspectivas relacionadas al análisis tecnológico y contextual. De esta manera visualizamos de manera general por ambientes y características analíticas aquellos sitios donde la cerámica arqueológica de manufactura indígena ha sido objeto de un estudio singular (ver tabla 2:21).

Área (Norte y Centro de Mendoza)	Sitio arqueológico	Estudio Cerámico	Objetivos del trabajo	Conclusiones/Observaciones	Autor, Año y publicación
Precordillera	El Jagüelito	Tecnológico, Tipológico (énfasis en aspecto decorativo)	Entender la relación con grupos Agrelo que ocupan el piedemonte oriental y Valle de Uspallata	Definen una cerámica gris “Agrelo” y roja – naranja. Plantean su contemporaneidad desde 900d.C.	Sachero et al. 1988
	Agua de la Cueva Sector Norte	Tecnológico – Tipológico	Contrastar modelo de ocupación, viabilidad de la utilización de materias primas locales para la confección cerámica	Un caso coincide con las características de la arcilla del sitio. Se establecieron tres niveles culturales: 1°)-1450 años AP/ 2°)-S.XV – XVI / 3°)- ocupación indígena en tiempos prehispánico	Durán y García 1989
	La Pulpería	Tipológico (evaluación macroscópica y clasificación, descripción)	Constatar relaciones entre mismos niveles culturales en sitios del agroalfarero con Jagüel II, Cueva del Toro, Agua de la Cueva Norte, Agua de la Tinaja	Período Agroalfarero Medio y Tardío. Ocupaciones desde 100 d.C. hasta la conquista. La cerámica como elemento cronológico-cultural	García y Sacchero 1991
	Ordenamiento preliminar ocupaciones prehistóricas agrícolas pre-cerámicas y agroalfareras en el N.O. de Mendoza	Tipológicos (relación entre el material cerámico y el lítico)	Elaborar una secuencia general de la región partir de la relación entre puntas de proyectil y cerámica diagnóstica	Establece cuatro momentos culturales a partir de la relación estratigráfica entre puntas de proyectil y cerámica diagnóstica	García 1992
	Rincón de los Helados	Tecnológico, Tipológico	Sigue modelo de “El Jagüelito”	Interpretación de cerámica de manufactura aparentemente ordinaria como funcional – utilitaria. Establecen Componentes: II: Viluco / I: gris utilitaria (palimpsesto)	Chiavazza 1995
	Cueva del Toro	Tipológico y decorativo, características macroscópicas de las pastas	Interpretación estratigráfica del sitio	Relaciones estratigráficas (con “El Jagüel”- Nivel IV) y tipológicas basadas en cerámica principalmente. Nivel V: tipos 7 y 8 (cerámica Viluco, oxidante, algunos decorados, acompañada con cerámica	García 1988

Planicie NE				gris no decorada) (1000 y 1400 d.C.).	
	Piedrón de la Quebrada Seca (PQS)	Tipológico y Tecnológico	Poner a prueba modelos de ocupación y circulación entre diferentes ambientes en un marco temporal de <i>circa</i> 2.000 años AP	Presencia de fragmentos adscriptos al tipo Viluco, interpretada como fundamento cronológico de ocupación para ese período.	Chiavazza [2010]
	Vaquerías Gruta 1 y 2	Tecnológico, Tipológico y Cuantitativo (<i>Contextual</i>)	Idem anterior	Registro alfarero escaso. Aporte al conocimiento sobre movilidad poblacional entre sitios de altitudes diferentes. Correspondencia con tipos recuperados en el Valle.	Chiavazza y Prieto Olavarría 2010
	Puntos Arqueológicos (P.A.) en torno a paleocauces	Tipológico y Tecnológico	Definir cuestiones de pasta y técnicas de manufactura	-tecnologías de producción no especializada - no se detecta un control de atmósfera de hornos - preponderan formas cerradas	Chiavazza 2001
	Arqueología en los paleocauces del río Mendoza	Tipológico, Tecnológico y Contextual (cronología, tecnología y funcionalidad)	Definir los aspectos formales, tecnológicos y funcionales que se infieren en los conjuntos cerámicos fragmentarios. Definir la potencialidad cronológica que ofrecen dentro del registro.	La cerámica interpretada como elemento cronologizador en sitios con poca integridad y resolución temporal y como elemento capaz de colaborar a la interpretación ocupacional (relación espesor/movilidad, etc.) de los sitios y de cada PA.	Chiavazza 2007
	Desaguadero PA 57	Tipológico y Tecnológico	Descubrir las características del patrón de asentamiento prehispánico. Caracterizar tipológicamente el registro cerámico. Elaboración de patrones de pasta.	Idem anterior	Chiavazza y Prieto 2008
	PA70 Arroyo Tulumaya	Tipológico y Tecnológico	Caracterizar tipológicamente el registro cerámico Elaboración de patrones de pasta	La cerámica interpretada como elemento cronologizador en sitios con poca integridad y resolución temporal Manufactura diferencial a los patrones de pasta conocidos para otros sitios (Prieto Olavarría 2005).	Castillo et al. 2007, Chiavazza 2007, Chiavazza 2010

	Sitio Torre 85 (Retamito) ¹	Tecnológico, Tipológico y Comparativo (<i>Contextual</i>) Incorpora el IA % como atributo útil para tipologizar.	Relación del registro arqueológico (especialmente el cerámico) de un sitio periférico con los sitios centrales de dominación incaica.	Registro cerámico diagnóstico Viluco fundamental para datar la ocupación tardía del sitio.	Cahiza 2001a
	Tierras bajas de Mendoza y San Juan (Lagunas del Rosario y Guanacache/ río Desaguadero y A° Tulumaya)	Tipológico, Espacial	Reconocer patrones de uso del espacio durante la etapa “Viluco” y compararlos con la “Agrelo”	Observa un cambio en el patrón de asentamiento, determinado a partir del registro cerámico, en forma contemporánea a la llegada de los incas y posteriormente, de los españoles. No se halla cerámica incaica.	Cahiza 2003
Valle de Uco – Jaurúa	Viluco	(<i>Histórico – Artística</i>) Tipológico (Vasijas enteras y reconstruidas / fragmentos, sin registro documental)	Estudio tipológico de vasijas enteras y reconstruidas, fragmentos sin registro documental.	Cementerio indígena de época hispánica. Las características macroscópicas de la cerámica determina su interpretación cronológica y cultural. No hay detalle de la fragmentería asociada en las publicaciones.	Boman 1920, Canals Frau 1946, Lagiglia 1978, 2000, Mètraux 1937, Reed 1919
	Cápiz	Tecnológico y Tipológico (Vasijas enteras y reconstruidas) Estudio de pasta, elaboración de patrones	A partir de la tipología cerámica, interpretación cultural y funcional	Adscripción tipológica a Viluco y Overo. Los fragmentos recuperados son considerados de ocupaciones anteriores. La cerámica Viluco demuestra la presencia Huarpe en el centro de Mendoza y se plantea su papel como demarcador de estatus y jerárquico.	Novellino, Durán y Prieto Olavarría 2003, Prieto Olavarría 2008 – 2009 [2010], Prieto Olavarría y Durán 2002, 2003
	Agua Amarga	Tipológico, tecnológico y cuantitativo (<i>Contextual</i>)	Analizar la relación entre el registro cerámico de Agua Amarga y el de los tambos incaicos de Uspallata. Comparar los atributos de tipo tecnológico y decorativo.	Espacios domésticos de residencia permanente. “Enclave” estratégico Incaico ubicado en un Área marginal. El registro cerámico clave para la relación tecnológico-cultural con otros sitios y para la interpretación marginal de la ocupación por la preponderancia de material cerámico sin atributos diagnósticos.	Cahiza y Ots 2005, Ots 2007a, 2007b y 2007c, 2008

¹ Si bien este sitio se ubica en el suroeste de la provincia de San Juan, decidimos incluirlo debido a su relación directa establecida por el autor con la problemática vinculada a los sitios referentes de la dominación incaica ubicados en el Valle de Uspallata.

Valle de Huentota (Área Fundacional)	Ruinas de San Francisco, Alberdi e Ituzaingó, Edificio Plaza Huarpe	Tecnológico, Tipológico y Cuantitativo (Contextual)	Estudios interdisciplinarios tendientes a comprender las características de la ocupación indígena en el marco de dos conquistas imperiales sucesivas: la incaica y la española.	Se establecen patrones culturales y tecnológicos de confección alfarera para los diferentes momentos de ocupación.	Abal 1998, Chiavazza 2001, 2005, 2010, Puebla et al. 2005, Prieto Olavarría 2005, 2010 ^a y b, Prieto Olavarría et al. 2005, Puebla et al. 2006, Puebla y Zorrilla 2002
	Cabildo	Tipológico	Relevamiento arquitectónico del solar del Cabildo. Estudios cerámicos con interés cronológico – cultural.	La alfarería indígena se halla en asociación contextual con cerámica de origen europeo. Persistencia de los tipos cerámicos de esta cultura en el siglo XVIII.	Bárcena y Schávelzon 1991
	Predio Santo Domingo (Calle José Federico Moreno)	Tecnológico y Tipológico -cerámicas prehispánicas o de tradición indígena y colonial local	-Identificar qué aspectos de la tecnología indígena pudieron utilizarse en la producción de cerámica colonial -Estudiar el material cerámico de uso doméstico	Los tiestos de tradición indígena (algunos identificados como “viluco”) han sido registrados en los mismos niveles que la cerámica colonial, importada y de producción local. No encuentran diferencias tecnológicas relevantes para distinguir tipos pre y pos hispánicos, con excepción del levantado de piezas con torno y el vidriado.	Ots y Gorritz 1999
	Predio Ruinas de San Francisco	Tecnológico, Tipológico y Contextual	-Caracterizar petrográficamente las pastas de la cerámica del tipo viluco y colonial. -Indagar de forma preliminar en la producción cerámica durante el período agroalfarero tardío. -Explorar el cambio tecnológico entre el período prehispánico tardío y el colonial temprano.	El origen geológico de las muestras sería local, pero de distintas fuentes de aprovisionamiento según el tipo cerámico. Interpretaciones sobre los modos de hacer tecnológicos.	Prieto Olavarría et al. 2010

Valle de Uspallata	Ranchillos	Tecnológico, Tipológico y Cuantitativo (<i>Contextual</i>)	Interpretación funcional de sitio incaico con arquitectura monumental	Diferencias entre sectores del tambo discernibles espacial y arquitectónicamente por la diferenciación ergológica cuya explicación puede referirse en términos funcionales.	Bárcena 1998
	Tambillos	Tecnológico, Tipológico y Cuantitativo (<i>Contextual</i>)	Interpretación funcional de sitio incaico con arquitectura monumental	Diferenciación ergológica (cerámica) cuya explicación puede referirse en términos funcionales. Interpretación de la jerarquía del sitio basada en la presencia mayoritaria o minoritaria de cerámica diagnóstica.	Bárcena y Román 1990
	Tambillitos	Tecnológico, Tipológico y Cuantitativo (<i>Contextual</i>)	Interpretación funcional de sitio incaico con arquitectura monumental	Idem anterior	Bárcena 1977

Tabla 2: Sitio, tipo de análisis cerámicos, objetivos y conclusiones de los autores en los principales sitios del norte y centro de Mendoza.

3.3.- Características generales del análisis cerámico por ambiente

3.3.1.- Estudios en Precordillera

Los estudios cerámicos en sitios de precordillera se caracterizaron por apuntar a definiciones de índole tipológico. El objetivo general de estos consistió en definir secuencias culturales y contrastar modelos de ocupación. Así, se fue interpretando la aparición de tipos cerámicos en dichas secuencias, presentando la posibilidad de realizar correlaciones entre diversos sitios y ambientes en base a la ubicación estratigráfica de los materiales, especialmente de alfarería diagnóstica (García 1988, 1992, García y Sacchero 1991, Sacchero et al. 1988). Se encuentran estudios pioneros en la arqueología regional en relación a análisis de aspectos vinculados a la tecnología cerámica con el objetivo de definir la procedencia de las materias primas utilizadas en su confección (empleando la técnica de la difracción de rayos X y petrografía), tendientes a evaluar también la aptitud de las arcillas recuperadas en la inmediaciones del sitio (Chiavazza 1995, Durán y García 1989). En síntesis, estos estudios sobre alfarería estuvieron enfocados a establecer secuencias culturales y momentos de ocupación en los sitios, relacionando los tipos cerámicos considerados diagnósticos con el contexto en que fueron hallados a fin de obtener secuencias temporales pasibles de ser extrapoladas a otros sitios. Caracterizados por el predominio absoluto de enfoques tipológicos – culturales con interés en aspectos tecnológicos en algunos casos (Chiavazza 1995, Durán y García 1989) y destinados a contribuir al refinamiento de las tipologías ya definidas entre mediados y fines del siglo XX, para los períodos Alfarero Medio y Tardío regional (Lagiglia 1978, Canals Frau 1946). En un solo caso encontramos referencias e hipótesis de tipo funcional para la cerámica no diagnóstica hallada en asociación a los tipos conocidos, planteándose su uso expeditivo o destinado a labores de índole doméstico-utilitario, como la cocción de alimentos (en el caso de los fragmentos que posean huellas de ahumado u hollín en superficie externa) o el transporte (en referencia a la relación con el espesor de la sección) (Chiavazza 1995).

3.3.2.- Estudios en la Planicie noreste

En este sector del noreste mendocino y parte del sureste sanjuanino encontramos el trabajo reciente de dos autores principalmente abocados a la región, uno dedicado a la situación particular que presenta el registro arqueológico (con énfasis en la alfarería) en el límite marginal de la dominación incaica en relación a los centros administrativos y centrales ubicados en el Valle de Uspallata y en las tierras bajas del suroeste y sureste sanjuanino (Cahiza 2001^a, 2003); mientras que el otro caso refiere a puntos arqueológicos determinados en torno a la

determinación de paleocauces y cauces actuales, definiendo en base a su registro el tipo de ocupación en relación con el recurso hídrico (Chiavazza 2001, 2007, Chiavazza y Prieto 2008). En el primer caso, debemos aclarar que buena parte de los sitios analizados se ubican dentro de los límites de la actual provincia de San Juan, sin embargo decidimos integrarlos a esta revisión debido a que el autor presenta una correlación absoluta con los sitios y tipos cerámicos del norte de Mendoza. En ambos casos, la cerámica juega un rol principal en cuanto a la interpretación espacial (Cahiza 2003), funcional y temporal del sitio en cuestión (situación que se repite en aquellas intervenciones relacionadas con la dominación incaica), donde la presencia, cantidad y características morfológico – decorativas de la alfarería resultan vitales a la hora de argumentar, en este caso, la condición de periférico que posee el sitio en relación al centro de la dominación. Se muestran tablas y menciones del material cerámico no diagnóstico (no decorado) que resulta ampliamente mayoritario en el registro, características generales, forma, función hipotética, etc., incorporándose el análisis del índice de absorción como atributo útil para refinar tipologías. Es característica del registro cerámico no diagnóstico del sitio la preponderancia de vasijas cerradas (restringidas en el sentido de Shepard 1976), particularidad que se repetirá en la gran mayoría de los sitios relacionados con la dominación incaica. En el segundo caso referido (Chiavazza 2001, 2007), el análisis cerámico se presenta con una utilidad fundamental para definir la adscripción cultural de la ocupación y se valora su potencialidad cronológica. Se menciona un tipo cerámico indiferenciado interpretado como prehispánico tardío, no adscripto a los tipos conocidos y preponderantemente correspondientes a formas cerradas. Registro que resulta fundamental para colaborar a la interpretación ocupacional (relación espesor/movilidad) de cada Punto Arqueológico (PA). Siguiendo el modelo propuesto por Chiavazza (2007) se intervino el PA 70, punto situado a la vera del arroyo Tulumaya; y a la vera del río Desaguadero, el PA 57 (Chiavazza y Prieto 2008), en este caso los estudios cerámicos iniciales se basaron en la caracterización tipológica del registro, donde no se halló cerámica con decoración diagnóstica y su adscripción temporal estuvo basada en atributos tales como el tratamiento de superficie y la atmósfera de cocción (Castillo et al. 2007, Chiavazza 2010; Chiavazza y Prieto 2008). El registro cerámico fue utilizado como factor cronológico clave debido a la escasa resolución temporal que posee este sitio de médanos, idéntica situación que el caso analizado anteriormente.

3.3.3. - Estudios en el Valle de Uco - Jaurúa

En este caso debemos analizar las características especiales de las intervenciones en esta zona. El cementerio de Viluco, en el departamento de San Carlos es un sitio paradigmático en la

historia de la arqueología regional. Su descubrimiento e intervención comienza a principios del siglo XX (Reed 1919, Boman 1920, Torres 1923, Mètraux 1937). Presenta la particularidad de ser un cementerio indígena de época pre y post-hispánica donde confluyen elementos de tradición indígena y europea. La colección de vasijas enteras y reconstruidas recuperada constituye la base empírica de la tipología cerámica que lleva el nombre homónimo del sitio y que ha sido interpretada como manifestación material de la etnia Huarpe (Canals Frau 1946:76-83). Lagiglia fue quien a partir de aquellos pioneros estudios sistematizó las características y atributos de la misma constituyendo la tipología base utilizada para considerar la adscripción de fragmentos y vasijas recuperadas en diversos sitios a esta cultura (Lagiglia 1978:230-248, 2000). Esta cerámica de tipo Viluco suscitó numerosos debates en torno a su adscripción cronológica y cultural, con tendencias que colocaban su origen en tiempos anteriores a la dominación incaica de la etnia Huarpe (Boman 1920, Chiavazza 1995, 1999, Lagiglia 1978, Prieto Olavarría y Chiavazza 2001, Rusconi 1961), posteriores a ella (Cahiza 2001, García 1994, 1996, Gentile 1992, Lumbreras 1981, Ots 2007, Prieto Olavarría 2010a, Prieto Olavarría y Chiavazza 2010) y autores que ubicaron este registro en tiempos netamente hispánicos (Torres 1923, Michieli 1998). Podemos concluir que los últimos estudios tecnológicos sobre esta problemática llevados a cabo en los últimos años (análisis de pastas cerámicas) han permitido integrar en un mismo tipo la cerámica Viluco y Viluco Inka del valle de Mendoza y Piedemonte alto (Prieto Olavarría et al. 2009), y la del valle de Uco y los tambos de Uspallata (Ots 2007, 2008). La evidencia permite sostener la idea del origen incaico de la cerámica Viluco (Ots 2007, 2008; Prieto Olavarría et al. 2009) tal como plantea García (1996, 1999, 2007).

En cuanto al análisis cerámico destacamos que se trata de un ejemplo de recuperación asistemática del registro arqueológico y su posterior estudio tipológico tomó en cuenta casi exclusivamente la cerámica que según su observación macroscópica poseía atributos de forma y decoración diagnósticos. No se revelan datos específicos sobre material cerámico fragmentario asociado. Entendemos que esto pudo constituir un sesgo en futuros trabajos en cuanto a su interpretación y adscripción tipológica, ya que constituía un registro hallado exclusivamente en un sitio funerario. En estudios posteriores, Prieto Olavarría (2005, 2010a) retomó el estudio de esta colección con la intención de refinar esta tipología, incluyendo análisis tecnológicos de manufactura y el registro cerámico fragmentario de sitios interpretados como de ocupación doméstica. Como en el caso de Viluco, el cementerio de Cápiz presenta similares características, donde el estudio cerámico se abocó al registro de vasijas enteras, complementando aquella tipología, pero esta vez incluyendo el análisis de fragmentos asociados en el registro. Se

elaboraron patrones de pasta, análisis petrográficos e interpretaciones funcionales de la cerámica hallada en este sitio de carácter funerario (Novellino et al. 2003, Prieto Olavarría 2008 – 2009 [2010], Prieto Olavarría y Durán 2002, 2003).

Por otro lado, el registro cerámico hallado en el sitio Agua Amarga se inserta en el marco y la problemática referida a la dominación incaica en un sitio marginal y periférico en relación con la red vial y sitios de tambos ubicados en el Valle de Uspallata. Los estudios revelan una preponderancia absoluta de alfarería no diagnóstica, sin decoración, donde predominan las formas cerradas. Esto es utilizado para sustentar la interpretación funcional del sitio, que en este marco es definido como una ocupación marginal y de índole doméstica, con características de enclave estratégico en relación al abastecimiento y producción de recursos destinados a los sitios centrales de la dominación (Ots 2007a y b).

3.3.4. – Estudios en el Valle de Huentota (Ruinas de San Francisco [RSF], Alberdi e Ituzaingó [AeI], Edificio Plaza Huarpe [EPH], Cabildo)

Este apartado será retomado con especial atención más adelante (ver tabla 3) por referirse a sitios que poseen relación contextual directa con el material cerámico analizado en esta tesina. Presentamos a continuación sus características más generales. Es destacable mencionar que gracias al trabajo que viene realizándose en el CIRSIF desde el año 1998 contamos con antecedentes referidos al análisis de alfarería tanto indígena como histórica. Estos estudios se orientaron a la definición tipológica y tecnológica de los conjuntos y de su manufactura, atendiendo a problemáticas tales como la caracterización del registro indígena en tiempos de dominación incaica, y atender a la cuestión que presenta su aparición en un contexto donde se producen sucesivas conquistas imperiales, inca y española. Se cuenta con estudios de pasta y petrografía para ambos registros, además de estudios de forma y capacidad de las vasijas con el objeto de indagar en los cambios y continuidades en la manufactura alfarera en el contexto de los procesos de conquista y colonización (Chiavazza 2001, Chiavazza y Prieto Olavarría 2001, Prieto Olavarría 2005, 2010a, Prieto Olavarría y Chiavazza 2010, Prieto Olavarría y Ortega 2002; Prieto Olavarría et al. 2005, Puebla et al. 2005, Puebla et al. 2006, Puebla y Zorrilla 2002), e indagar sobre las fuentes de aprovisionamiento de materias primas (Prieto Olavarría et al. 2010). La cerámica indígena no diagnóstica ha sido en estos puntos arqueológicos contabilizada, sin llevarse a cabo sobre ella ningún tipo de análisis específico.

En los estudios del material cerámico histórico realizado en el Predio de Santo Domingo se plantearon problemáticas vinculadas a la alfarería de uso doméstico y la posibilidad de

visualizar el cambio y/o continuidad en las técnicas de manufactura de las piezas pre- y pos-hispánicas (Ots y Gorriz 1999). Las autoras observan que sólo en las técnicas de levantado de la pieza (como el uso de torno) es posible realizar una distinción tecnológica entre estos conjuntos.

En el caso del Cabildo, contamos con un trabajo integral que posee las características de un primer acercamiento al registro arqueológico general de índole descriptivo desarrollado en el momento del rescate y puesta en valor de las excavaciones realizadas en el antiguo solar del cabildo de Mendoza y donde hoy se ubica el Museo del Área Fundacional (MAF). Se observa contemporaneidad en el registro cerámico indígena y el de origen europeo, persistiendo esto hasta el s.XVIII. Se interpreta la posible funcionalidad de los fragmentos recuperados cuando poseen tizne u hollín para utilidad de tipo doméstica. Los estudios llevados a cabo fueron de carácter tipológico y solamente en base a observaciones macroscópicas (Bárcena y Schávelzon 1991).

3.3.5. - Estudios en el Valle de Uspallata

Los objetivos planteados en estos sitios tienden a caracterizar la ocupación incaica en el Valle y su relación con la red vial que comunica el centro del imperio con el confín sur del mismo, en el norte y centro de Mendoza. La alfarería se constituye en un material relevante que contribuye a la interpretación ocupacional y funcional de cada sitio. La relación presencia/ausencia de cerámica diagnóstica/no diagnóstica resulta fundamental en las hipótesis planteadas por los autores sobre la jerarquización de los sitios. Se mencionan tablas y cantidades de la cerámica no diagnóstica asociada y se incorporan análisis de índices de absorción como atributo útil y complementario a la confección de tipologías (Bárcena y Román 1990, Cahiza en Bárcena 1998:28, García Llorca y Cahiza 1999a).

3.3.6. - El Valle de Mendoza – Huentota

Antecedentes de estudios cerámicos en el Área Fundacional de la Ciudad de Mendoza

Se destaca en el Área Fundacional de Mendoza la abundante presencia de cerámica Viluco y Viluco-Inca (siguiendo el criterio de Lagiglia 1978), constituyendo un sector sin infraestructura ligada al incario, pero con contextos y dataciones que se extienden en el lapso temporal comprendido entre el siglo XV y el XVII, y donde se observa una continuidad del registro en este corto y complejo lapso (Chiavazza 2005, Prieto Olavarría y Chiavazza 2001). Desde esta perspectiva y en base a los análisis tecnológicos y funcionales de la cerámica Viluco de los puntos arqueológicos Ruinas de San Francisco (RSF), Alberdi e Ituzaingó (AeI) y Edificio

Plaza Huarpe (EPH), sumado a las dataciones y a los antecedentes arqueológicos y etnohistóricos, la reflexión se produce en torno a las relaciones sostenidas entre la población local y los grupos dominadores, incas y españoles, en el principal valle ocupado por los huarpes a mediados del siglo XVI (Prieto Olavarría y Chiavazza 2010).

Fundamentalmente, estos estudios cerámicos se orientaron a definir aspectos de la producción de la alfarería de tipo Viluco, que resultó un material diagnóstico y abundante (Prieto Olavarría 2010a:3), y sus objetivos se centraron en la posibilidad de que a través de él, sea posible contribuir a la comprensión de aspectos de la organización social, modos de hacer y origen de este estilo cerámico en contextos de profundos cambios que transformaron social y políticamente a la población local.

El registro cerámico indígena del Área Fundacional de la ciudad de Mendoza cuenta con una importante serie de investigaciones que comienzan con los trabajos iniciados por Prieto Olavarría enfocados en torno a la problemática de la entidad de la cultura de Viluco (Prieto Olavarría 2005, Prieto Olavarría et al. 2006). En este caso, se encaró el análisis de la cerámica Viluco de un contexto doméstico del valle de Mendoza (Predio Ruinas de San Francisco), desde el punto de vista tecnológico, morfológico, funcional y decorativo. El interés se centró en la definición de criterios operativos para el análisis de los fragmentos cerámicos, elaborando patrones de pasta del sitio que sirvieran de referencia para otros trabajos sobre la cerámica atribuible a la cultura de Viluco en la zona. Los análisis de vasijas enteras y reconstruidas Viluco provenientes de contextos funerarios sirvieron como referentes en la reconstrucción de formas, en la comprensión de los patrones decorativos y para comparar la cerámica de funebria con la de contextos domésticos (Prieto Olavarría 2005, 2010a, Prieto Olavarría y Chiavazza 2009, Prieto Olavarría y Ortega 2002). Se insertaba en la problemática del tipo cerámico Viluco, por primera vez, el estudio de un sitio interpretado como de ocupación doméstica con material íntegramente fragmentario en un área central de ocupación de la etnia Huarpe, contribuyendo a refinar y disminuir el sesgo observado en la tipología de Viluco elaborada por Lagiglia (1978, 2000) en base a contextos funerarios:

“El resultado de estas predicciones [estadísticas] permiten confirmar que la inclusión en los análisis de fragmentos provenientes de contextos domésticos sirven para potenciar la información de los conjuntos cerámicos y disminuyen el sesgo producido por las tipologías basadas sólo en evidencias funerarias” (Prieto Olavarría y Chiavazza 2009:269).

REGISTRO CERÁMICO				Tendencias en el registro cerámico Viluco					Observaciones
Punto Arqueológico	N° fragmentos			Ubicación estratigráfica	Morfo Lógico	Tratamiento de superficie	Atmósfera de cocción	Huellas de uso (Ahumado u Hollín)	
	Viluco	Colonial	Indeterminada						
Ruinas de San Francisco (RSF) (Prieto Olavarría y Ortega 2002, Prieto Olavarría 2010a)	N=815	N=3985	N=3609	En toda la secuencia, preponderancia entre 100cm-240cm	Escudillas (77%), Jarras (19,9%) y Platos (3%)	Predominio de alisados	Oxidante (+90%)	21,3% de tiestos	Sitio de ocupación doméstica en área central. Amplios antecedentes sobre cerámica Viluco y Colonial. Alfarería sin atributos diagnósticos cuantificada
Pilastra N.O. (Prieto Olavarría 2010a)	N=1698	N=553	N=1979	Desde los 40cm, preponderancia entre 260cm y 400cm	Escudillas (59,2%), Jarras (37%) y Platos (3,1%)	Predominio de alisados	Oxidante (+90%)	9,18% de tiestos Total N=156 En Jarras: 25,4% (N=79); en Escudillas: 15,5% (N=77)	Idem
Edificio Plaza Huarpe (EPH) (Prieto Olavarría 2010a)	N=1406	N=2160	N=235	Preponderancia entre 170cm y 180cm	Jarras (51,4%), Escudillas (43,4%) y Platos (5,2%)	Predominio de alisados	Oxidante (+90%)	Presencia en menos del 42% de la muestra	Idem
Alberdi e Ituzaingó (AeI) (Prieto Olavarría 2010a)	N=657	N=2310	N=289	Preponderancia entre 230cm y 240cm	Restringidas (37,8%), No restringidas (62,2%)	Predominio de alisados	Oxidante (+90%)	33,5% (N=178)	Idem
La Merced (Prieto Olavarría et al. 2006)	N=31	N=772	N=30	Entre 40cm y 260cm	Escudillas (N=53,3%) y Jarras (N=46,7%)	Predominio de alisados	Oxidante	En jarras: 75% En escudillas: 62,5%	Idem

Tabla n°3. Alfarería Viluco, Colonial e Indeterminada. Características del registro cerámico Viluco del Área Fundacional de Mendoza (Prieto Olavarría 2010a:225-340, Prieto et al. 2006:121-155).

Los datos mencionados en la tabla anterior corresponden en su mayoría al estudio realizado por Prieto Olavarría en su tesis de doctorado (2010a). En esta oportunidad la autora incorpora los fragmentos de sitios del Valle de Mendoza (RSF, AeI, EPH), Piedemonte alto (Vaquería Gruta 1 y Gruta 2), Pampa altas de precordillera (Rincón de los Helados) en relación con el análisis de vasijas enteras y reconstruidas de colecciones depositadas en diversas instituciones públicas. En la tabla 3 incluimos los datos referidos a los puntos arqueológicos del Valle de Mendoza, que se encuentran contextualmente asociados al material objeto de esta tesina.

Por otro lado, los estudios llevados a cabo en el CIRSIF sobre cerámicas históricas previamente citados, referidos a características de su manufactura, contexto de hallazgo y una serie de patrones de pasta (Prieto Olavarría 2005, 2010a, Prieto Olavarría et al. 2010) serán utilizados en la comparación macroscópica de pasta con los registros cerámicos sin atributos diagnósticos analizados en este trabajo. En la tabla 3 mostramos los resultados del análisis de la cerámica de tipo Viluco (Prieto Olavarría 2010a) donde puede observarse desde un tratamiento estratigráfico, el estudio de conjuntos según morfología, huellas de uso, atmósfera de cocción y tratamiento de superficie. Además de los resultados generales que exponemos en la tabla 3, debemos agregar también que una muestra del material cerámico Viluco recuperado en estos sitios (Área Fundacional, Vaquería y Rincón de los Helados) fue sometido a análisis químicos de Microscopía Electrónica de Barrido asociada con microanálisis cuantitativo por Espectrometría Dispersiva de Energías (SEM-EDS). Estudios que tienen por objetivo conocer la composición química de las arcillas e inclusiones evaluando las diferencias y similitudes existentes entre las muestras provenientes de sitios ubicados en diversos ambientes. El objetivo fue interpretar preliminarmente respecto a la movilidad de los bienes cerámicos entre sitios a diferentes altitudes y sobre técnicas de manufactura involucradas en la producción de la cerámica Viluco. En base a los resultados se contrastaron los modelos de ocupación propuestos en cuanto a la explotación anual de los recursos a diferentes altitudes (Durán y García 1990, Prieto [1983] 2000 en Prieto Olavarría 2010a:214) y el propuesto para el período de dominación incaica (Bárcena en Prieto Olavarría 2010a:214), colocando a este tipo de análisis como elementos capaces de contrastar desde otra perspectiva, hipótesis acerca de la movilidad y ocupación de los grupos en el período Alfarero Tardío.

La alfarería sin atributos diagnósticos analizada en esta tesina forma parte de estos contextos de hallazgo, encontrándose asociado estratigráficamente, donde nuestro interés se centrará en el sector Pilastra N.O. A priori podemos comentar que las tendencias morfológicas

en la cerámica diagnóstica descritas para este sitio, tienen relación con las halladas en otros sitios del período tardío vinculados a la dominación incaica (ver tabla 2:21), donde predominan las formas abiertas, en general escudillas y en menor porcentaje, formas restringidas como jarras. Estas son interpretadas para el valle de Mendoza como piezas utilizadas para el servicio y consumo doméstico y/o ritual de alimentos y para almacenar o servir líquidos, respectivamente (Prieto Olavarría 2010a:391-392).

3.4. Síntesis

En este apartado pretendimos describir el registro cerámico indígena del norte y centro de Mendoza recuperado en los sitios más paradigmáticos de la prehistoria local, a través de sus autores. El objetivo principal fue tomar nota del material cerámico considerado por los investigadores como no diagnóstico, características formales del mismo, atributos destacados y la manera en que fue analizado y divulgada su aparición.

Clasificados por su ubicación en el ambiente, recogimos datos sobre cerámicas del Alfarero Tardío en siete sitios de la precordillera mendocina (El Jagüelito, Cueva del Toro, Rincón de los Helados, Agua de la Cueva sector Norte, La Pulpería, Vaquerías Gruta 1 y 2, PQS, más un trabajo con objetivos de índole tipologizador y secuenciador que reúne elementos diagnósticos de diversos sitios de precordillera [García 1992]). En esos textos encontramos dificultades a la hora de visualizar y dimensionar el registro cerámico carente de elementos decorativos o atributos formales no diagnósticos. La amplia mayoría de estos trabajos tienden a periodizar y secuenciar los sitios en su relación con los registros ya intervenidos en otros sitios de precordillera a fin de unificar criterios en base a la relación estratigráfica del material y su relación con los fechados obtenidos. La adscripción del registro alfarero a las tipologías ya definidas derivaba de la observación y análisis macroscópico de los atributos considerados diagnósticos para ello, relacionados en general a la forma y la decoración. Algunos trabajos pretendieron avanzar en estos aspectos con la intención de determinar la viabilidad de que la cerámica recuperada en el sitio pudiera ser elaborada con arcilla de la zona aledaña al sitio, cuestión que se comprobó en el caso de dos fragmentos, llevando a cabo estudio de pastas y difracción por rayos x (Durán y García 1989). En el caso del Rincón de los Helados (Chiavazza 1995) se realizaron análisis de pastas sobre el material cerámico definiendo tipos y sub-tipos, siguiendo la metodología empleada para el sitio El Jagüelito (Sacchero et al. 1988) con el fin de comparar la posible filiación entre estos sitios. En todos estos trabajos el análisis cerámico cumplió un rol importante tanto en la adscripción temporal y cultural como en la interpretación de la funcionalidad del sitio. Está presente en la mayoría de estos sitios una cerámica decorada, interpretada como de tipo Viluco (Lagiglia 1978, 2000) o de filiación incaica en general, acompañada en la estratigrafía de una cerámica gris adscrita al tipo Agrelo (Canals Frau 1956) y en el caso del sitio Rincón de los Helados se plantea a esta última con funciones fundamentalmente utilitarias.

Con respecto al Valle de Uco distinguimos el registro cerámico de sitios funerarios (Viluco y Cápiz Alto), que son los únicos que conservan piezas enteras, una de las razones por la

cual se han constituido en la matriz exclusiva de las tipologías definidas para el Alfarero Tardío (Lagiglia 1978, 2000). Si bien, por décadas, y hasta entonces, son el modelo rector de cualquier adscripción tipológica para la región, algunos autores, conscientes del sesgo que implicaba para una tipología cerámica basarse solamente en registros de carácter ritual o simbólico, comenzaron la tarea de incorporar nuevos registros (sobre todo el fragmentario) y, por sobre todo, la iniciativa de avanzar en la aplicación de análisis estadísticos y tecnológicos tendientes a refinar aquellas tipologías. Destacamos para esta etapa el análisis del registro material cerámico recuperado en el cementerio de Cápiz, donde se realizaron análisis de pasta, conformando una serie de patrones (Prieto Olavarría 2010a) pasibles de ser correlacionados con la cerámica de otros sitios. Sin embargo en este caso, como sucede con el cementerio de Viluco, los análisis se centran en el material diagnóstico y las vasijas enteras recuperadas, destacando que el material no decorado fue adscrito en el caso de Cápiz al tipo Overo (Lagiglia 1997). Destacamos aquí el sitio de Agua Amarga (Ots 2007) donde enmarcado en un enfoque explicativo y funcionalista, este enclave estratégico y marginal en el marco de la dominación inca del área es interpretado a partir del análisis cerámico, como un sitio de ocupación doméstica, de producción y procesamiento de alimentos. La mayoría de la cerámica de Agua Amarga no tiene decoración y son recipientes cerrados con algún grado de alteración térmica. En este sentido constituye un importante antecedente pues contamos con un detallado registro de los análisis efectuados y las características del registro, con estudios que superan los cuatro millares de fragmentos recuperados en contraposición con el escaso material fragmentario presente y analizado en sitios de precordillera como en los funerarios ya vistos. Este sitio interpretado entonces como enclave estratégico en un área marginal incaica, como es Agua Amarga (Ots 2007a, 2007b) se relaciona con aquellos estudios que buscaron determinar los límites territoriales de esta dominación en las zonas bajas del N.E. mendocino (Cahiza 2001, Cahiza y Ots 2005, 2010), ambos abordados desde esta perspectiva con análisis tecnológicos y cuantitativos tendientes a complementar sus resultados con los obtenidos en las áreas centrales de dominación inca (tambos, red vial, santuario de altura). En todos estos casos comienzan a desarrollarse sistemáticamente estudios que requieren la aplicación de procedimientos de análisis arqueométricos (mineralógicos, petrográficos y químicos² de pastas y materias primas), morfológicos y decorativos (Ots 2008). Se incorporan amplias muestras cerámicas obtenidas en excavaciones contando con información contextual y que básicamente constó de fragmentos, que comienzan a permitir una más confiable

² Análisis químicos: activación de neutrones (NAA), emisión de plasma inductivamente acoplado (ICP), fluorescencia de rayos X (FRX). Análisis petrográficos y mineralógicos: estudios en microscopio de polarización (TSM) o en microscopio electrónico con microsonda (SEM + EDAX) y difracción de rayos X (DRX) (Cremonte y Bugliani 2006-2009: 241).

contrastación del registro cerámico indígena regional a nivel inter e intra – sitio. Se suman además, el tratamiento estadístico de los datos y la recurrencia a variables como el peso y la representatividad de fragmentos o el estudio de los índices de absorción, etc.; todos utilizados con el mismo fin de servir como criterios tipológicos complementarios a los que venían siendo utilizados.

En el Valle de Uspallata, los sitios centrales relacionados con la dominación inca del área son Ranchillos, Tambillos y Tambillitos (Bárcena 1977, 1993-98, Bárcena y Román 1986-87 [1990]). En estos trabajos el registro cerámico resultó en muchos casos fundamental a la hora de esbozar posibles interpretaciones funcionales para los sitios, utilizando la variables relación cerámica decorada – no decorada, útil a la hora de elaborar una interpretación sobre una posible jerarquización de dichos sitios en el marco de la dominación. También en estos sitios contamos con detalles del tratamiento analítico efectuado sobre la cerámica y con los porcentajes y datos relacionados con las características del registro, también fragmentario en su totalidad.

Los PA intervenidos en la Planicie del noreste mendocino, están compuestos por médanos que poseen una baja integridad y muy mala resolución temporal. A partir de esto, la presencia de cerámica adscripta a los tipos conocidos es analizada como un elemento útil al momento de efectuar seriaciones temporales y adscripciones culturales. Los casos del PA 70, Arroyo Tulumaya y del PA 56, río Desaguadero (Chiavazza y Prieto 2008) se engloban dentro de la problemática planteada en el trabajo que viene realizando Chiavazza (2001, 2007, 2009) en torno a sitios relacionados con cauces actuales y paleocauces, y a partir de allí, interpretar su funcionalidad y tipo de ocupación en los PA y aspectos relacionados con la movilidad de los grupos en esta zona.

En el caso de los puntos arqueológicos ubicados en el Área Fundacional, interpretados como de uso doméstico en un área central de ocupación Huarpe, Prieto Olavarría (2005, 2009, 2010a) complementa el análisis de fragmentos de tipo Viluco, recuperados en estos puntos con vasijas enteras recuperadas en sitios funerarios a través de su relevamiento en colecciones de museos. Esto significó un considerable avance en la rigurosidad analítica de esta tipología (ver tabla 3:32). Como destacamos anteriormente, es en esta zona donde se comienza a avanzar en análisis de tipo tecnológico, destinados a aportar rigurosidad petrográfica y mineralógica a las tipologías cerámicas basadas en atributos formales y decorativos observados macroscópicamente. Los estudios fueron encarados con objetivos que además de responder a un refinamiento de las tipologías ya conocidas (Prieto Olavarría 2005, 2010a), estuvieron destinados a colaborar en la interpretación contextual de sitios que presentan en sus registros cerámicos,

asociación estratigráfica de elementos alfareros de tradición indígena, comparando atributos tecnológicos de manufactura entre los distintos tipos (por ejemplo, la inclusión de material vitro – pumíceo en las pastas) (Prieto Olavarría 2007, Prieto Olavarría et al. 2010) y la relación de estos con aquellos de manufactura histórica, tanto en aspectos tecnológicos como en la predicción de capacidades y su funcionalidad (Prieto Olavarría y Ortega 2002, Prieto Olavarría et al. 2008).

Nuestro trabajo pretende insertarse en un enfoque propio de la fase analítica contextual (ver tabla 1), donde con la incorporación del estudio fragmentario, ya sea pertenecientes a contextos domésticos, marginales o centrales en el marco de la dominación incaica del Valle, se comenzó a indagar sobre las especificidades de estas estructuras sociales, la función social de la cerámica, los modos de hacer y las relaciones entre la cultura material y el comportamiento (Prieto Olavarría 2005, 2007, 2010a; Cremonte y Bugliani 2006-2009, Skibo 1992, Troncoso 2001).

Pretendemos con esto colocar a la cerámica sin atributos diagnósticos en congruencia con la presencia y la visibilidad que posee en el registro arqueológico de los principales sitios del Norte y centro de Mendoza y que constatamos en la revisión bibliográfica efectuada. Con esto, comprendemos que nuestro universo de estudio cerámico del sector Pilastra N.O. no constituye un registro “sui generis”, sino que por el contrario, contamos con abundante información en los antecedentes sobre la aparición de este material en la región. Antecedentes, que si bien no puntualizan en tal cerámica, nos permiten comenzar a pensar nuestro registro, como parte de una manifestación más amplia en el marco del período Alfarero Tardío para el COA.

El interés en estos sitios consistió en centrar nuestra atención en el registro cerámico sin atributos diagnósticos recuperado, cuyas ocupaciones pertenecen a sitios del período Alfarero Tardío regional y tienen la particularidad de presentar en sus registros, asociaciones contextuales y en estratigrafía, en caso que la haya, con los tipos Viluco, Diaguita Chilena, Colonial, entre otros. Dadas estas premisas y con el objetivo de correlacionarlas con los resultados obtenidos, encaramos el análisis del registro cerámico que no posee atributos diagnósticos proveniente del sector Pilastra N.O., en un área central de ocupación doméstica en tiempos previos y posteriores a la conquista de los imperios incaico y español en el Área Fundacional de la Ciudad de Mendoza.

4-EL TIEMPO Y EL ESPACIO: SECTOR PILASTRA N.O.

4.1.- Contextos: El sitio Área Fundacional – predio Ruinas de San Francisco – Sector Pilastra N.O.

Desde el año 1995, el equipo arqueológico e interdisciplinario del Centro de Investigaciones Ruinas de San Francisco (CIRSF), dirigido por el Dr. Horacio Chiavazza, ha recuperado un importante registro arqueológico producto de intervenciones sistemáticas y de rescate en el sector del actual Área Fundacional de la Ciudad de Mendoza (Abal 1998, Chiavazza 2001, 2005, 2010, entre otros). Sus objetivos se centran en la intervención, investigación y difusión en los campos de la arqueología, historia, conservación y restauración. Estos trabajos cuentan con el apoyo de la Municipalidad de la Ciudad de Mendoza (Chiavazza 2001, Schálvezon 1998).

4.1.1.- Sector Pilastra N.O. - Ruinas de San Francisco

En el marco de los estudios arqueológicos que se vienen desarrollando en esta zona, la ciudad de Mendoza es definida como un sitio, el Área Fundacional como un sector y cada excavación como un punto arqueológico (Chiavazza 2003; Prieto Olavarría y Chiavazza 2001; Chiavazza y Tamiozzo 2003 en Prieto Olavarría 2010a:223). Se entiende que la evidencia arqueológica recuperada en estos sectores es analizada en orden a su variabilidad, correspondiente al lapso comprendido entre los siglos XV y XVII, en el marco de un proceso caracterizado por los profundos cambios surgidos a partir de las sucesivas conquistas incaica y española sobre el sustrato poblacional local. Sobre el predio de las ruinas afirma Prieto Olavarría: *“La ubicación de un punto arqueológico en uno de los ecosistemas más aptos para el establecimiento de poblaciones que practicaron la agricultura, su cercanía a las ciénagas ubicadas a pocos kilómetros al este y las sucesivas ocupaciones detectadas a partir de los estudios arqueológicos, lo transforman en un buen caso de estudio para evaluar los procesos vividos por las poblaciones indígenas y los modos de instauración del dominio colonial desde los siglos XVI al XVIII en el Valle de Mendoza (Chiavazza y Prieto 2001, Prieto y Chiavazza 2006)”* (Prieto Olavarría 2010a:226).



Figura 2. Mapa de la Provincia de Mendoza donde se detalla el Área Fundacional de la misma, en el que se encuentra el sector Pilastra N.O.

Se entiende al Área Fundacional como el territorio que originalmente albergó a la ciudad de Mendoza del Nuevo Valle de La Rioja, fundada el dos de marzo del año 1561 por el capitán español Pedro del Castillo en las tierras donde se asentaba la mayor población de la etnia Huarpe, zona ubicada en la actualidad al Este y Nor – Este del actual microcentro mendocino. Esta área es considerada como un mismo sitio arqueológico que integra numerosos predios y puntos arqueológicos. El sector Pilastra N.O. se ubica en el predio Ruinas de San Francisco, que constituye una de las pocas evidencias estructurales anteriores al terremoto que destruyera la ciudad en el año 1861 que aún hoy conserva parte del edificio eclesiástico original del siglo XVIII (inaugurado en el año 1732) construido por la orden jesuita. Se ubica en la manzana correspondiente al ángulo Nor-Oeste de la actual plaza Pedro del Castillo en la cuarta sección de la Ciudad de Mendoza. El sector Pilastra N.O. corresponde a uno de los cuatro pilares que sostenían la cúpula central del crucero del templo, cuya intervención arqueológica fue llevada a cabo entre los años 2000 y 2004. El objetivo inicial de su intervención fue registrar las características constructivas del pilar – cimiento del templo. Se recuperó gran cantidad de material arqueológico alcanzándose los 420 cm de profundidad. Su construcción afectó los niveles prehispánicos tardíos y coloniales, ya que se produjo la remoción y posterior redepósito del sedimento y los materiales extraídos (Chiavazza com. pers. en Prieto Olavarría 2010a:229). La cerámica indígena constituye uno de los materiales más abundantes

recuperados, siendo la alfarería sin atributos diagnósticos la mayor en cantidad de elementos. Con su análisis y ubicación estratigráfica pretendemos aportar a la comprensión del registro arqueológico total del sector y sus características particulares debido a la alteración sufrida en el proceso de construcción de la pilastra.



Figura 3. Imagen actual de las Ruinas de San Francisco, vista desde el claustro (Prieto Olavarría 2010^a).

Profundidades promedio	Cronología, rasgos y eventos
0-20 cm	1915 a la fecha. Estructura en ruinas y actual jardín..
20-80 cm	Relleno de la iglesia destruida por el terremoto de 1861.
80 cm	Piso de baldosas cuadrangulares sin vidriar, correspondientes al segundo templo destruido por el terremoto de 1861.
90 cm	Piso de baldosas hexagonales vidriadas, correspondientes al primer templo (1645) destruido por el aluvión de 1716.

120-150 cm	Entierros del siglo XVIII y XIX
150-190 cm	Entierros del siglo XVII.
220 cm	Fecha radiocarbónica: 440+/-40 AP. Rasgos de habitación con rasgos de actividad doméstica. Estructura circular delimitada por improntas de poste. Fogón central con restos cerámicos, desechos y artefactos líticos y arqueofauna silvestre local y doméstica introducida
350 cm	Fecha radiocarbónica: 2100+/-90 AP. Dos rasgos de combustión u hornillos.

Tabla 4. Hitos relevantes dentro de la ocupación del predio Jesuita (Chiavazza y Prieto 2001:7)

Procedencia	Interpretación del registro	Datación	Datos de laboratorio
Cuadrícula: 139 Profundidad: 235 a 240 cm	Contexto: piso de ocupación	440 +/- 40 años AP 1550 +/- 40 d.C. 1510 – 1590 d.C.	URU 0279

Tabla 5. Datación y contexto (Chiavazza y Prieto 2001:7)

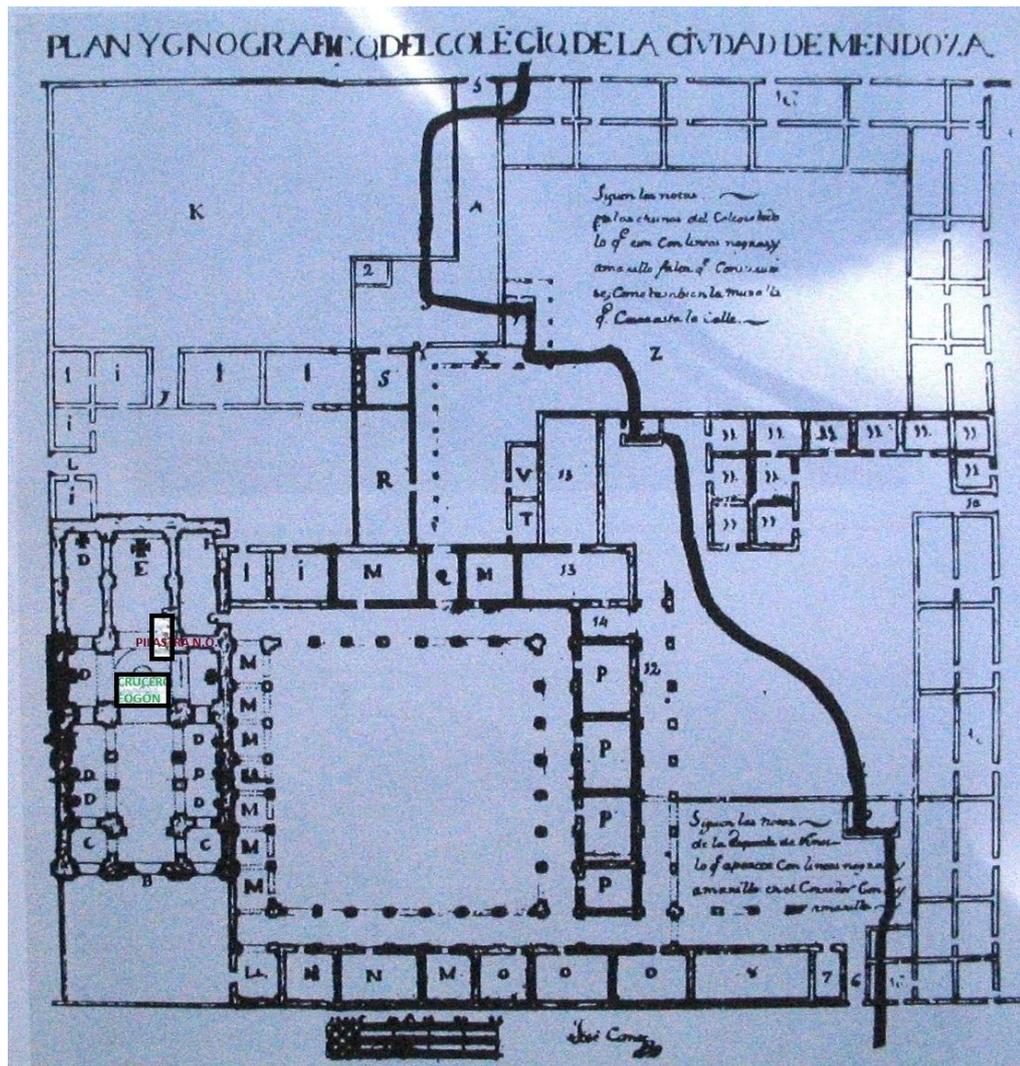


Figura 4. Plano del predio jesuita elaborado por Comte de 1788 (Ponte 1987:63) con los sectores Pilastra N.O. y Crucero Fogón marcados

Prieto Olavarría y Chiavazza obtuvieron una datación en este sector (UCTL 1971:530 +/-50=1475dC.) que corresponde a un fragmento de plato pintado Viluco, hallado en la Cuadrícula 89N, entre los 290cm y los 300cm de profundidad, que se insertaría plenamente en el Período Agroalfarero tardío y de dominación Inca, lo que permite a los autores proponer que la manufactura de cerámica Viluco se produjo antes del ingreso hispano en la región (Prieto Olavarría y Chiavazza 2010:808).

El registro cerámico analizado en esta tesina proviene exclusivamente de este sector; a continuación exponemos las características generales observadas en la estratigrafía.

4.2.- Síntesis

El sector excavado demuestra una secuencia continua entre la superficie y los 435cm de profundidad. Los primeros niveles se vieron afectados por la construcción de los bloques de

hormigón que recubren la pilastra en los niveles superiores, además de la afectación que produjo la implantación del sistema eléctrico. Se destaca la concentración de materiales entre los 100cm y los 410cm, especialmente de la cerámica de manufactura indígena, tanto diagnóstica como aquella sin atributos diagnósticos y la colonial o histórica. La abundancia del material cerámico está acompañada por la variabilidad y cantidad de registro arqueofaunístico y arqueobotánico (Chiavazza y Mafferra 2007, Mafferra 2009). Presentamos a continuación una tabla donde describimos, profundidad, características sedimentarias, eventos principales y cantidad de elementos cerámicos sin atributos diagnósticos recuperados en el sector. En la figura 5 se exponen las características estratigráficas del perfil norte contra el cimiento de la pilastra, donde destacamos los niveles principales de concentración del material analizado y el sector donde se obtuvo el fechado por termoluminiscencia (UCTL 1971) referido anteriormente. Por último, en la figura 6 hacemos lo mismo con el perfil oeste, donde presentamos las principales características sedimentarias, destacando el nivel de entierros recuperado en el sector.

Profundidad en cm	Descripción Matriz	Rasgo Característico	N de Fragmentos
0-50	Nivel de relleno por debajo zapata.		No aparece cerámica sin atributos diagnósticos.
90-320	Sedimento limo arcilloso semicompacto marrón con carbones y materia orgánica.	Nivel de entierros (130-180cm). Rasgo sedimento termoalterado (240cm).	N=534
320-360	Sedimento con pedregullo, carbón y material.		N=452
360-435	Sedimento areno-arcilloso anaranjado con pedregullo disperso.		N=704

Tabla 6. Profundidad, características sedimentarias, eventos principales y cantidad de elementos cerámicos sin atributos diagnósticos hallados

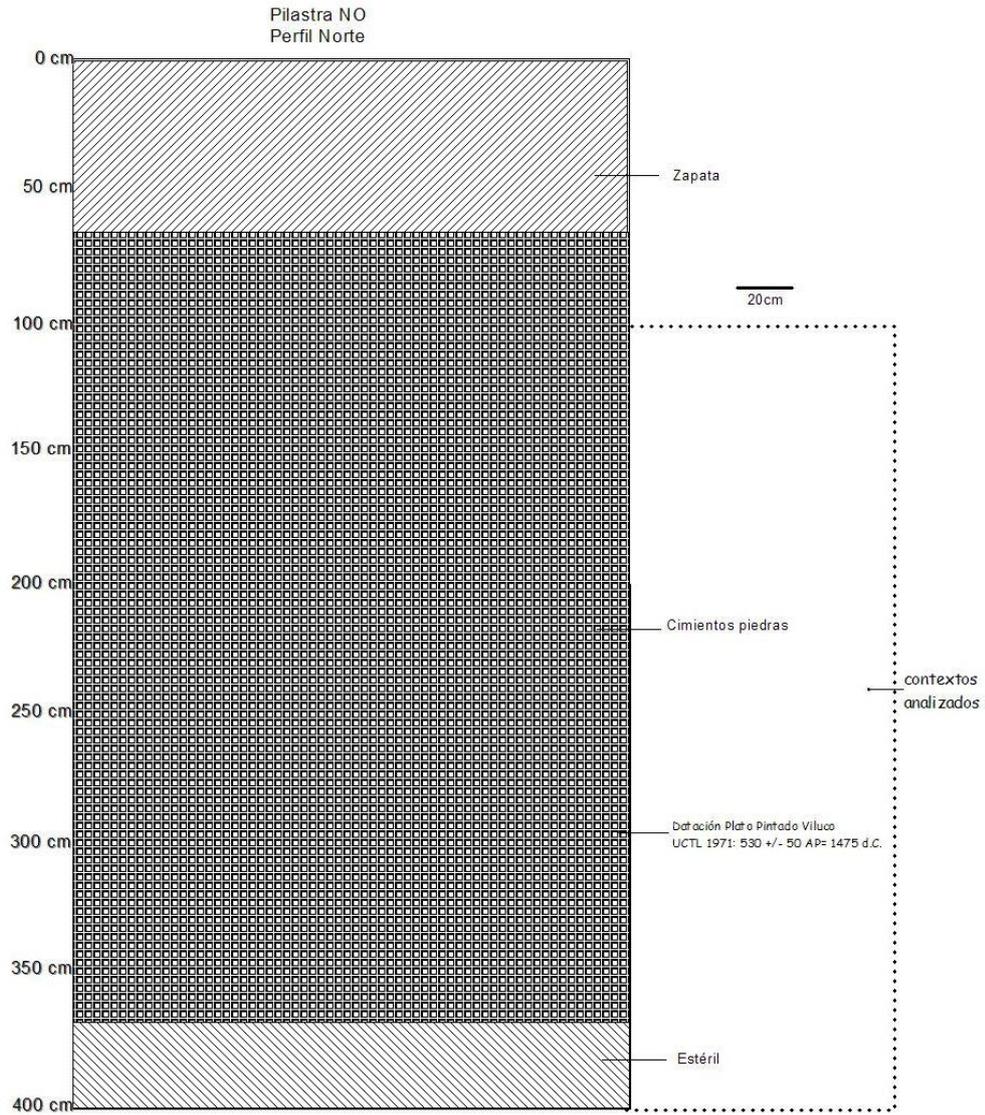


Figura 5. Perfil Norte sector Pilastra N.O.

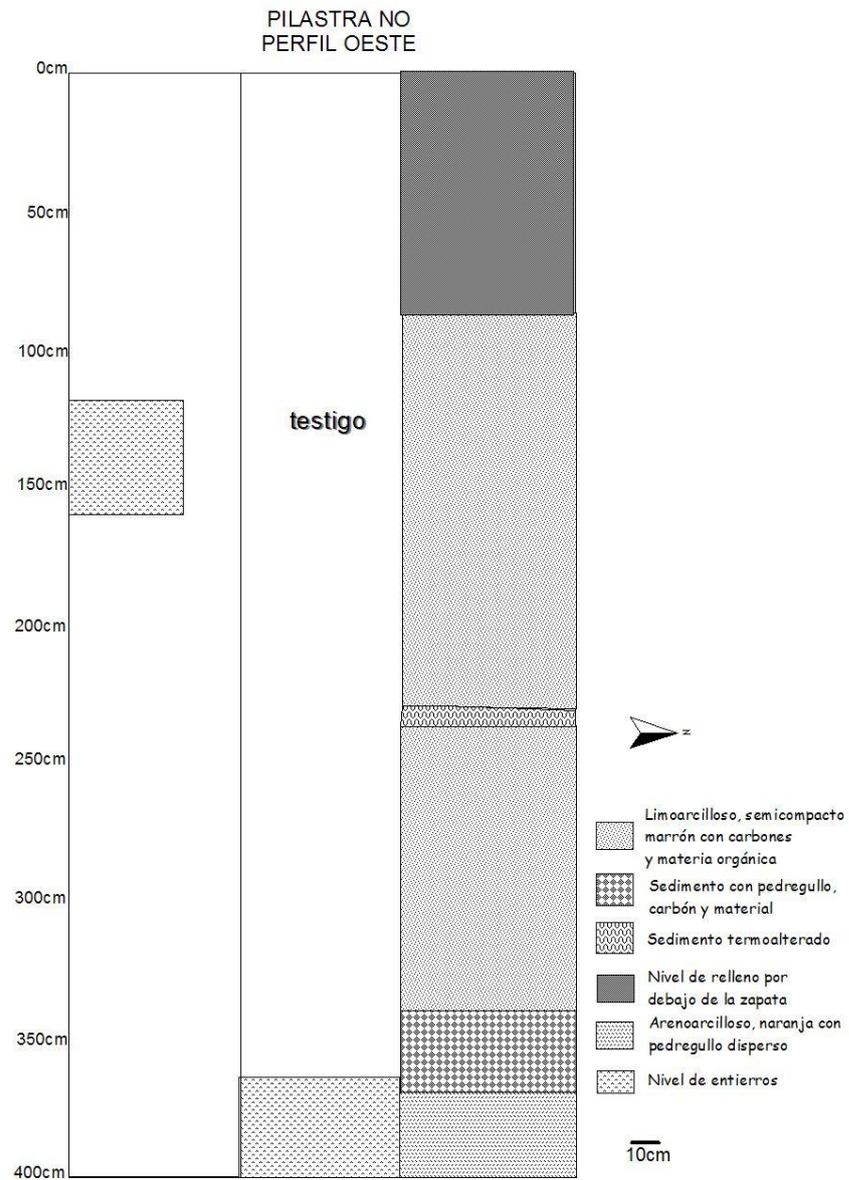


Figura 6. Perfil Oeste sector Pilastra N.O.

5-PLANTEO DEL PROBLEMA

Realizar el análisis de contextos particulares de uso a nivel intrasitio en el predio Ruinas de San Francisco (sector Pilastra N.O.) puede reflejarnos pautas diferenciales de consumo que nos remitan a esferas de actividades domésticas, restringidas o comunitarias (en su amplio sentido funcional y simbólico) (Cremonte y Bugliani 2006 – 2009:19). El análisis del registro cerámico sin atributos diagnósticos y las características de su aparición junto al tipo alfarero Viluco en gran parte de los sitios referidos al período alfarero Tardío Local en el Norte de Mendoza, podrían revelar algunos aspectos que estarían escondiendo, enmascarando o haciendo evidentes los conflictos dentro de una sociedad desigual en el marco del proceso de dominación incaica, y que puede utilizarse simultáneamente como un discurso de resistencia y legitimación (Prieto Martínez 1999:76). En este marco y con el interés de indagar a futuro en estos aspectos proponemos los siguientes objetivos básicos:

6-OBJETIVOS DEL TRABAJO

6.1.- General

Caracterizar al registro cerámico indígena sin atributos diagnósticos, recuperado en un sitio con contextos domésticos en el valle de Mendoza, pertenecientes al período Alfarero Tardío, desde el punto de vista morfológico, funcional y tecnológico (análisis sub-macroscópico de pastas).

6.2.- Específicos

- A partir del análisis de forma, intentar incluir nuestro aporte sobre esta tipología cerámica en el marco de las ya definidas para este período en el Norte de Mendoza, con especial referencia al Tipo Viluco.
- Avanzar en el análisis funcional de las piezas recuperadas (reconstruidas a base de fragmentos) a partir del análisis morfométrico y de huellas de uso.
- Caracterizar de manera preliminar su manufactura a través del análisis sub – macroscópico de las pastas cerámicas y su relación con la manufactura de aquellas piezas (y fragmentos) tecnotipológicamente adscriptas a los tipos Viluco y Colonial o Histórico.
- A partir de una revisión de antecedentes en la materia, indagar y valorar de qué forma se presenta el registro cerámico sin atributos diagnósticos en el contexto del Período Alfarero Tardío para el Norte de Mendoza y su tratamiento analítico en la bibliografía específica.

7- MATERIALES y MÉTODO

Los fragmentos alfareros sin atributos diagnósticos analizados en esta tesina corresponden a los recuperados en las excavaciones del sector Pilastra N.O. en el predio Ruinas de San Francisco (RSF) entre los años 2000 y 2004. Trabajo que fue desarrollado por el equipo del Centro de Investigaciones Ruinas de San Francisco (CIRSF), dirigido por el Dr. Horacio Chiavazza, y que depende administrativamente de la Municipalidad de la Ciudad de Mendoza, Provincia de Mendoza, Argentina.

7.1.-Método

7.1.1.- Clasificación y discriminación de los fragmentos sin atributos diagnósticos

El interés por el registro cerámico sin atributos diagnósticos surgió en la etapa de gabinete al momento del primer análisis de la cerámica de manufactura indígena recuperada en el sector Pilastra N.O. (Prieto Olavarría 2010a). En esta etapa, el criterio de análisis utilizado implicó la separación de aquellos fragmentos que poseían algún rasgo diagnóstico (forma y/o decoración) que pudiese adscribirlos a las tipologías cerámicas ya conocidas, fundamentalmente las elaboradas por Lagiglia para el período Alfarero Tardío: Viluco, Viluco Inka (Lagiglia 1978, 1997, 2000), entre otros, distinguiéndolos de aquellos de manufactura indígena, pero que no presentaban los clásicos atributos que permitían su adscripción a los tipos clásicos. Por esta razón comenzaron a engrosar una amplia grilla de fragmentos cuya principal característica era su “indeterminación” tipológica. Ante esto, decidimos encarar su estudio siguiendo la misma metodología empleada en el análisis de la cerámica Viluco recuperada en el sector (Prieto Olavarría 2005, 2010) y a la que se encuentra estratigráficamente asociada.

Luego de la primera observación macroscópica, el primer paso consistió en definir este nuevo universo cerámico, lo que implicó agudizar la observación con el fin de acotar lo más fielmente posible este registro a fragmentos que de ninguna manera pudiesen ser adscriptos a otros tipos. Sin embargo, esta tarea no resultó sencilla pues se fue transformando (como presumimos) en una definición constante a lo largo de todo el proceso de análisis, desde el siglado hasta la caracterización de sus pasta.

Los criterios utilizados para la conformación del conjunto de fragmentos sin atributos diagnósticos fueron:

- Color de superficie (interior y exterior): gama de los anaranjados, marrones, grises y negros.

- Formas restringidas y no restringidas: borde, borde-cuello-cuerpo, borde-cuello, borde-cuerpo, cuello-cuerpo, cuerpo-base, asa-cuerpo, etc.
- Tratamiento de superficie (interior y exterior): alisados.
- Huellas de uso: hollín, ahumado, abrasión, saltaduras, etc.
- Atmósfera de cocción: oxidante, oxidante incompleta, reductora.

Este conjunto cerámico se conformó tras la segregación del material que, bajo los parámetros de forma y decoración diagnósticos establecidos, fueron adscriptos a las tipologías alfareras indígenas e históricas. Ambos conjuntos fueron objeto de sucesivos estudios abocados a determinaciones de índole tipológica, tecnológica y contextual. El conjunto cerámico resultante se caracterizó principalmente entonces por no poseer los atributos de forma y decoración considerados diagnósticos para ser adscriptos a las tipologías indígenas conocidas (Prieto Olavarría 2005:65) y manifiestan además un conjunto de atributos que los diferencian de los tipos caracterizados como cerámicas rojas y anaranjadas coloniales (Chiavazza et al. 2003, Puebla y Zorrilla 2002, Puebla et al. 2006).

Basados en estas premisas se derivó en la segregación de n=3.616 fragmentos que no poseían atributos decorativos. A esta primera división del material le siguió la distinción de aquellos fragmentos que a pesar de no poseer decoración presentaban otros atributos considerados diagnósticos para su adscripción a aquellas tipologías, entre ellas: características de forma, espesor, acabado de superficie, cocción, etc., que combinadas entre sí nos permitieran su definitiva adscripción macroscópica y apriorística a los tipos Viluco o Colonial – Histórico. Otro factor fue que muchos de estos fragmentos tenían dimensiones menores a 1cm², lo que postergó su inclusión en este trabajo. Así, nos encontramos con n=1.979 fragmentos, cuya ausencia de atributos requeridos diagnósticos en su manufactura, derivaron en la conformación de un nuevo conjunto cerámico que empezamos a denominar como “cerámica sin atributos diagnósticos”. Las características particulares de este registro dificultaron el proceso de ensamblaje, donde sólo se pudo aplicar en el 16% de la muestra (n=330) basándonos principalmente en las características de superficie (tratamiento y coloración), curvatura de las paredes, características de las pastas, etc. Le otorgamos entonces una visibilidad que no nos permitiera su marginación, sino por el contrario, comenzar a pensarlo como un nuevo³ universo de análisis del que no hayamos un tratamiento sistemático en la bibliografía local.

³ “Nuevo”, en cuanto a que no había sido provisto de una entidad analítica adecuada.

La total fragmentación que presenta el registro cerámico del sector Pilastra N.O.⁴ dificulta una identificación más precisa de las formas, por lo cual sólo distinguimos cerradas y abiertas (o “restringidas” y “no restringidas” en el sentido de Shepard [1976]). Si bien el fragmento cerámico es la unidad de análisis en el sector Pilastra N.O., consideramos que cada fragmento fue parte de una vasija (Falabella 1997). En este sentido, la cerámica es excepcional ya que cada fragmento puede potencialmente contener toda la secuencia tecnológica, la forma y la función de la vasija (Sanhueza 1997a:248). Pensamos entonces que el análisis tecnológico no sólo se aplica para una descripción tipológica de la cerámica sino que también refiere al valor de los objetos cerámicos en el medio y su asociación al contexto. De allí que la pluralidad de formas, técnicas y decoración (variabilidad) presentes en cada conjunto arqueológico supere la dicotomía entre cerámica doméstica (ordinaria) y suntuaria (decorada) (Otero 2006:68).

Considera Rye (1981) que es esperable que para producir un amplio espectro de tipos cerámicos orientados a cumplir diferentes funciones (podríamos pensar en estos términos al registro Viluco, Diaguita Inka, alfarería sin atributos diagnósticos, etc.) los artesanos se enfrentan a tres opciones. La primera es que se apliquen diferentes materiales y distintos procedimientos de cocción para cada tipo de vasija. La segunda alternativa es que los artesanos utilicen los materiales más apropiados para un determinado tipo, reconociendo que las piezas destinadas para otras funciones no van a contar con las propiedades tecnológicas más óptimas. Sin embargo, aquellos atributos tecnológicos que resulten menos favorables pueden ser posteriormente compensados. La tercera alternativa toma en cuenta el empleo de las mismas materias primas para todos los tipos de vasijas, eligiendo aquellos materiales que ofrecen los mejores resultados para todos los tipos. Este autor destaca que en la alfarería en la que se utilizan formas productivas tradicionales, la segunda alternativa es la predominante. En ocasiones puede ocurrir que determinadas circunstancias históricas-contextuales (como puede ser la dominación incaica) impongan ciertas pautas que resulten necesarias para legitimar y reproducir una forma de vida. Es en este punto donde se delimita a la producción doméstica de la especializada (Otero 2006:74).

Esto último resulta una observación muy interesante que viene cumpliéndose en forma parcial según los estudios tecnológicos cerámicos realizados para el período Alfarero Tardío en el Norte y centro de Mendoza (Prieto Olavarría 2005, 2010, Ots 2007, entre otros), que estarían indicando un mismo modo de hacer la cerámica, que incluye diversos estilos dentro de ella, donde los atributos de manufactura de las piezas diferirían en aspectos formales y decorativos,

⁴ Con excepción de los hallazgos en enterratorios, la característica principal del registro cerámico indígena recuperado sistemáticamente en el Norte y centro de Mendoza es la fragmentación.

diferenciándose por estos rasgos, por sus contextos de uso y por su funcionalidad. En este marco la inclusión de la discusión sobre el material cerámico sin atributos diagnósticos apunta a colaborar en la comprensión del contexto en asociación a los tipos conocidos y de los aspectos relacionados con su producción, distribución y función.

7.1.2.- El análisis de la función

La función fue una de las variables relevantes en las clasificaciones tipológicas de las décadas de 1930 y 1940 (Steward 1954 en Falabella et al. 1993) pero luego cayó en desuso frente a los nuevos criterios que resaltaron al atributo como unidad fundamental de clasificación desvirtuando el análisis a nivel de objeto. Determinar la función de una vasija o de un grupo de fragmentos no es fácil, de hecho, constituye uno de los mayores problemas que plantea el estudio cerámico. Desde la década de 1960 comenzó el interés por la funcionalidad de los restos arqueológicos, sean estos sitios, rasgos u objetos culturales (Binford 1962) y la importancia de reconocer la variación funcional primaria para comprender los sistemas socio – culturales (Binford 1965). Sin embargo en cerámica, estos estudios no avanzaron con aquel ímpetu (Falabella et al. 1993:327).

El análisis de la función exigía el paso del nivel del atributo al nivel del objeto y transformar el concepto de este objeto, de un elemento estilístico al de un artefacto (Braun 1983 en Falabella et al. 1997:328). Por ello, a pesar de trabajar exclusivamente con fragmentos, tomamos como unidad básica de análisis la vasija. Es posible observar cómo cada decisión tomada por el artesano en el proceso de manufactura tiende a ofrecer respuestas a posibles usos que se le dará a la pieza, o bien a su circulación y expresión simbólica, a las relaciones intergrupales en las que intervendrá, a las modificaciones en el ambiente y la territorialidad, entre otras (Otero 2006).

La función puede reflejarse en diversas evidencias, como el contexto, la forma, las características tecnológicas, los contenidos, el estilo. Sin embargo, ninguno de estos aspectos refleja por sí mismo el uso al que fue sometida una pieza. En general se parte de inferencias realizadas a partir de la analogía etnográfica.

A partir de esto, definimos categorías morfológicas (forma y tamaño) para evaluar las posibilidades de reconstrucción de forma a partir de fragmentos. La idea es preparar la información para que estos también puedan ser tratados como partes de una pieza completa y así integrar toda la información de un sitio o de un complejo alfarero. Luego estudiaremos el problema de la función en 3 niveles: morfología, características de las pastas y huellas de uso.

Cada uno de estos niveles permite generar una inferencia funcional parcial. La inferencia morfológica está sustentada por correlatos forma – función establecidos a través de estudios etnográficos; la inferencia derivada de las características de las pastas está basada en correlatos establecidos por la ciencia de materiales y algunos casos etnográficos; la inferencia en base a huellas de uso es una interpretación basada en algunos estudios etnográficos y etnoarqueológicos (De Boer y Lathrap 1979, Skibo 1992, entre otros) (Falabella et al. 1993).

Nuestro análisis está orientado a definir el probable uso que se les dio a las vasijas de este tipo cerámico sin atributos diagnósticos y a definir sus aptitudes en relación a determinadas funciones cuando esto sea posible. La clasificación común de la funcionalidad cerámica implica la recurrencia de vasijas para: cocinar sobre el fuego; procesar alimentos (sin uso del fuego); almacenar líquidos; almacenar sólidos; transportar líquidos; servir; comer (Falabella et al. 1993:339). La implicación de inferencias morfológicas y de huellas de uso permitirá esbozar hipotéticos usos a los que fueron expuestas dichas piezas.

7.1.3.- El análisis morfométrico de los fragmentos

La función para la que se destinará una vasija determina algunos aspectos de su forma. Este tipo de inferencias nunca serán absolutas, sobre todo si el conjunto que se analiza consta únicamente de fragmentos. Debe tenerse en cuenta además que todas las vasijas no se utilizaban sólo para el propósito que hubieren sido diseñadas en su origen (Orton et al. 1997:94). La primera clasificación que se impone en el análisis de forma es su correspondencia a vasijas abiertas y cerradas (o “no restringidas” y “restringidas” respectivamente, en el sentido de Shepard [1976]). Básicamente, se entiende que la superficie interior de una pieza cerrada no mostrará huellas de acabado, mientras que la superficie interior de un fragmento procedente de una vasija no restringida seguramente estará acabado de alguna manera (Orton et al. 1997:100). La posibilidad de contar con colecciones cerámicas y estudios de fragmentos de los tipos Viluco e Histórico (Prieto Olavarría 2005, 2010a, Chiavazza et al. 2003, Puebla et al. 2006, Puebla y Zorrilla 2002), nos permitió en la etapa de análisis realizar analogías permanentes que, ante la ausencia de determinadas características, nos posibiliten comprender la singularidad del registro sin atributos diagnósticos en relación a aquellos.

Una vez establecida su pertenencia a una u otra categoría preliminar (restringida o no restringida), el análisis se abocó a aquellos fragmentos que son indicadores de forma: bordes, cuellos, uniones cuello-cuerpo, uniones cuerpo-borde y bases. Se tuvo en cuenta para esto la curvatura de las paredes, el tratamiento de superficie y los aspectos decorativos (Falabella et al.

1993a). Para el análisis de la cerámica indígena sin atributos diagnósticos no contamos con un desarrollo analítico – tipológico antecedente realizado de manera sistemático. Esto implicó la necesidad de acompañar este análisis con un relevamiento bibliográfico que tendrá como fin aportar al conocimiento del registro de su presencia y servir de referencia para futuras intervenciones sobre el material de similares características recuperado en otros sitios.

El análisis métrico fue realizado siguiendo la misma metodología que se utilizó para el análisis del conjunto diagnóstico (Prieto Olavarría 2005, 2010a), dibujando cada fragmento indicador de forma en una ficha individual, donde además de los atributos descritos en el análisis para todo el conjunto, se especifican los diámetros que pudieron ser estimados en cada caso, posicionando el fragmento o conjunto de ellos ensamblados, en su correcta orientación en relación con el horizonte (Rice 1987:222), utilizándose el copiador de perfiles metálico para obtener la mayor precisión posible en cada dibujo. En los casos en que el fragmento diagnóstico de forma no pueda ser posicionado en relación al horizonte, se dibuja pero no se considera en el análisis métrico. Los fragmentos de borde y cuello son utilizados para estimar el diámetro de borde y el diámetro mínimo, respectivamente. Es necesario para esto que los fragmentos presenten un porcentaje mínimo del perímetro de la abertura del recipiente original (5%), tamaño que resulta estadísticamente significativo para estimar el diámetro de la boca y el perfil de la vasija. Esto se traspa a una escala de círculos concéntricos graduados a intervalos de 1 cm, posicionando los bordes en su orientación correcta sobre el plano horizontal (Rice 1987:222). En el caso de las bases, se dibujaron los perfiles y se midió el diámetro. También se registraron las asas, y los fragmentos de artefactos confeccionados en arcillas como torteros, fichas, etc.

De esta manera, el carácter de ser una alfarería sin atributos diagnósticos, como nominamos a este material, se ve reforzado al no contar con un registro descriptivo de aquellas formas cerámicas recuperadas que no poseían rasgos de forma y decoración característicos y que por lo tanto, no fueron tomadas en cuenta en la elaboración de las tipologías. El análisis preliminar de estos tiestos cerámicos vislumbraba la imposibilidad de su adscripción a las tipologías ya conocidas (véase Chiavazza et al. 2003, Lagiglia 1978, Ots 2003, Prieto Olavarría 2005, Puebla y Zorrilla 2002, entre otros).

Para este análisis entonces iniciamos la comparación con el registro de formas definido para el tipo Viluco fundamentalmente, para lo cual tomaremos como referencia la tipología realizada por Lagiglia (1978, 2000), ampliada y redefinida por Prieto Olavarría (2005, 2010a), quien revé aquellos estudios, integrando sitios con contextos domésticos. No desconoceremos las formas históricas, pero entendemos a priori y por sus características de manufactura observadas

macroscópicamente, que nuestro conjunto cerámico fue elaborado por alfareros/as indígenas, ya sea antes, durante o después de la llegada de europeos al territorio.

7.1.4.- El análisis submacroscópico de las pastas cerámicas

Existen diversos procedimientos para el análisis de las materias primas cerámicas, los que pueden ser más o menos elaborados y más o menos costosos, y que apuntan a sus distintos componentes principales: la arcilla y los antiplásticos o desgrasantes (Sanhueza et al. 2004:122). Se trabajará con el concepto de patrón cerámico, que es definido como “*la reconstrucción arqueológica de una particular manera de hacer cerámica por parte de uno o más artesanos*” (Sanhueza 1997:244). Se constituyen por esto, en unidades arqueológicas válidas y significativas que permiten comparar la evidencia de varios sitios o trabajar la particularidad de cada uno. El estudio de esta unidad analítica implica la interrelación de las dimensiones: tecnológica, morfológica y decorativa (Sanhueza 1997:246).

Los estudios de pasta cerámica están dirigidos, en general, a responder cuestiones referidas al probable empleo de materias primas locales comparando la petrografía de las pastas con la geología de la región, las técnicas de fabricación, uso y las condiciones de depositación de las cerámicas arqueológicas (Maggetti 1995 en Cremonte y Bugliani 2006-2009, Prieto Olavarría 2010a). Este análisis permite clasificar a las pastas según sus similitudes mineralógicas y texturales, desde una perspectiva politética. Los *grupos, estándares o tipos*, posteriormente cruzados con las clasificaciones morfológicas y decorativas, de vasijas enteras o de fragmentos, deberían tener una fuerte incidencia en la construcción de las “*tipologías cerámicas*” (Rice 1982), en el análisis de las distribuciones espaciales de los estilos alfareros y en la caracterización de las tradiciones de manufactura. Las descripciones de las pastas en fracturas frescas a bajos aumentos (10 a 40x), seguidas por caracterizaciones petrográficas en secciones delgadas mediante microscopio de polarización y luego, por análisis químico (composicionales), son en general los pasos lógicos de creciente complejidad que permiten acceder al conocimiento de los materiales y procesos involucrados en la producción de vasijas (Cremonte y Bugliani 2006-2009).

Prieto Olavarría (2005, 2009, 2010a, Prieto Olavarría et al. 2009, Prieto Olavarría et al. 2010), siguiendo esta secuencia de trabajo, logró definir una serie de patrones que identifican la manufactura de la cerámica Viluco para el Norte de Mendoza. Utilizaremos este estudio-guía como referencia ineludible y permanente al tratarse de un material contextualmente asociado al registro cerámico sin atributos diagnósticos abordado en este trabajo, si bien nuestro análisis se

centrará solamente en la observación macroscópica y sub – macroscópica del conjunto fragmentario y la descripción de nuevos patrones en caso de presentarse.

7.1.5.- El análisis de las huellas de uso

Muchas técnicas analíticas han sido descubiertas en la ciencia de materiales y pueden proveer ideas acerca de la manufactura y uso de la cerámica (Skibo 1992:31). Nuestro trabajo resulta preliminar en muchos aspectos, y no es la excepción en lo que refiere a la interpretación funcional. Sin embargo pensamos comenzar a transitar un camino no muy explorado en la bibliografía local que constituye en avanzar en estudios tecnológicos que nos permitan acercarnos a definir las propiedades de las vasijas (representadas en fragmentos) con el objetivo de inferir su capacidad para ciertas actividades a partir de rasgos formales. Los criterios de análisis fueron tomados de Skibo (1992) y se intentaron distinguir las siguientes huellas:

- Huellas por atrición: pueden ser marcas aisladas (rayas, saltaduras, huecos) que se generaron en un evento atricional o zonas alteradas (abrasión, descascarado, pérdida o aumento de brillo) que se generan por el uso repetido en ciertas actividades.
- Huellas por depósitos de carbón: concreciones de carbón o ahumado.
- Fracturas.
- Sustancias adheridas.

En lo que respecta a nuestro universo de análisis, los rasgos que se observaron en general estarían relacionados con las marcas de ahumado u hollín, ubicados en la superficie de los fragmentos que pudieran indicarnos su exposición al fuego, ya sea de forma directa o indirecta.

Como puede observarse, la determinación de la función de una vasija no es un tema sencillo de definir; situación que se dificulta aún más cuando se cuenta en el registro arqueológico sólo con fragmentos. Sin embargo, al adscribir estos a formas cerámicas específicas nos permite tomar a la vasija como unidad de análisis. De esta forma, trabajamos con *“el supuesto que las vasijas de una clase funcional se diseñan y construyen de acuerdo a un conjunto de condiciones morfológicas dependientes de principios mecánicos que establecen ciertos límites dentro de los cuales la operación a realizar es más eficiente. Esto no significa que la misma forma será siempre utilizada para una determinada función ni que una función pueda ser desempeñada sólo por una forma”* (Falabella et al. 1993:338). La comparación entre diferentes estudios permite establecer coincidencias importantes que validan esta estrategia. Además de esto, los estudios etnográficos sobre diversas culturas realizados en esta temática indican la posibilidad de la existencia de patrones transculturales de clasificación para categorías

funcionales. La presencia de ahumado u hollín en las piezas cerámicas indicarían su exposición al fuego, probablemente para usos que implican el procesamiento de alimentos y su cocción. Esto no implicaría necesariamente que estas estén reflejando labores de índole doméstico, sin embargo tratándose en nuestro caso de estudio de un sector ubicado en un sitio interpretado como de uso u ocupación doméstica (Chiavazza y Prieto Olavarría 2001), el análisis de este material desde esta perspectiva ayudará en la interpretación del sitio y la comprensión de la variabilidad del utillaje cerámico utilizado por estos grupos.

7.1.6.- El análisis del tratamiento de superficie

El tratamiento de superficie refiere a las operaciones de desbarbado y raspado que pueden servir tanto para eliminar impurezas o alisar irregularidades que deja la fabricación con la técnica del rodete, así como para unir las distintas partes, ambas actividades alteran la apariencia de la vasija, trabajo que se realiza con alguna herramienta (Orton et al. 1997:146). Algunas técnicas sólo pueden aplicarse cuando la pieza se encuentra en el punto de secado “cuero duro”, otras pueden llevarse a cabo también cuando todavía está en estado plástico.

Este análisis se realizará observando de forma macroscópica la superficie interior y exterior de cada fragmento, estableciendo una distinción entre fragmentos de superficies alisadas, pulidas o erosionadas. Tratándose de un conjunto cuyo origen analítico se desprende de su no adscripción a tipologías definidas, y siendo el pulido una característica a priori considerada diagnóstica para algunos tipos, el registro cerámico objeto de este estudio se caracterizará implícitamente por tratamientos de superficie alisados, que en algunos casos derivarán en superficies erosionadas. El alisado es definido por Rye (1981) como una superficie que presenta una textura regular y brillo; mientras que el erosionado podemos definirlo como aquella superficie que por diferentes alteraciones ha perdido el estado original del tratamiento que se le impuso, sea cual fuere el mismo.

7.1.7.- El análisis de la cocción

La cocción es el proceso en el cual se exponen las vasijas cerámicas al fuego o el calor, en este las partículas de arcilla se cementan y se fusionan obteniéndose la textura y acabado final de la cerámica (Shepard 1976, Rye 1981).

La presencia de suficiente oxígeno durante la cocción de piezas cerámicas da lugar a cocciones oxidantes y se evidencia en las secciones de color claro en los que no quedan rastros de materia orgánica (carbón) adherida. La escasez de oxígeno en la cocción se manifiesta en

núcleos oscuros y se denomina cocción reductora. La desigualdad que se observa en superficies manchadas y oxidación de los núcleos se debe a la insuficiencia y variación de aire en cocciones oxidantes, se producen “nubes de humo” que manchan las vasijas (Zedeño s/f: 59 en Prieto Olavarría 2010a).

Los factores postcocción, especialmente el fuego y el humo, pueden hacer variar el color de los núcleos y superficies de las vasijas. Se tendrá en cuenta además la presencia de la categoría “núcleos de cocción”. Este es un indicador que a su vez está asociado con algunos otros observables en cortes frescos entre los que se destacan: tipos y texturas de las inclusiones o antiplásticos, y texturas y colores de la matriz. Rye (1981) define al “núcleo de cocción” como una zona de color que constata y puede observarse en el corte de una sección de la pared de una vasija, indicador y consecuencia de las variaciones en la atmósfera y radios de color y enfriamiento durante la cocción. A su vez Costin y Hagstrum (1995) sostienen que la presencia o ausencia de los núcleos de cocción puede ser un fuerte indicador para evaluar la “habilidad” de los alfareros porque se relaciona con el nivel del control y consistencia de la cocción.

El análisis se realizó en base a la inspección visual de los núcleos y definiendo básicamente cocciones oxidantes, oxidantes incompletas y reductoras.

8- RESULTADOS

– Resultados del análisis de fragmentos cerámicos sin atributos diagnósticos del sector Pilastra N.O. Ruinas de San Francisco (RSF) -

Brindaremos a continuación una visión general de los fragmentos cerámicos sin atributos diagnósticos recuperados en el sector, a partir de su clasificación en relación con aquellos adscritos al tipo Viluco (Prieto Olavarría 2010a), analizando su dispersión en las cuadrículas intervenidas y su frecuencia en la estratigrafía. Luego presentaremos los resultados obtenidos de los análisis: morfométrico, sub-macroscópicos de pastas y huellas de uso.

8.1.- La clasificación

Resulta imprescindible al momento de encarar este tipo de análisis hacer referencia al criterio utilizado para distinguir, en un universo tan amplio como es el registro cerámico indígena recuperado en el predio RSF y el sector Pilastra N.O., aquellos fragmentos que decidimos incluir en la categoría “sin atributos diagnósticos”. Como explica Prieto Olavarría (2005), uno de los aspectos más complejos del estudio de la cerámica Viluco del predio RSF fue discriminarla de los otros tipos presentes en el sitio. Para el caso del sector Pilastra N.O., objeto de nuestro estudio, tenemos la ventaja de que el registro cerámico indígena referido al tipo Viluco recuperado en este sector ha formado parte de exhaustivos análisis del que han surgido tesis de licenciatura y de doctorado (Prieto Olavarría 2005, 2010), además de contar con estudios avanzados en relación con el registro cerámico colonial e Histórico de este sector y de otros sitios relacionados (Puebla y Zorrilla 2002, Puebla, Zorrilla y Chiavazza 2006). En esta intervención se recuperaron mayor cantidad de material que el hallado en los demás sectores del mismo punto arqueológico. Como describimos en el apartado dedicado a los antecedentes, en este sector se recuperó un total de 2.253 fragmentos cerámicos diagnósticos que fueron objeto de estudio en diferentes trabajos; de manufactura indígena se identificaron los siguientes tipos: Viluco (n=1.698), Diaguita (n=1), Agrelo (n=1) (Prieto Olavarría 2010a:256-257) y colonial (n=553) (Chiavazza et al. 2003). Tal es así, que nuestro universo analítico que constó de n=3.616 especímenes en un comienzo, se fue conformando a partir del descarte de fragmentos que macroscópicamente no pudieron ser incluidos en las tipologías cerámicas indígenas definidas para el Norte de Mendoza para el Período Alfarero Tardío (Lagiglia 1978, 1997). Tras una primera etapa de análisis observamos que cerca de un tercio de estos fragmentos no superaban el cm^2 de superficie por lo que fueron excluidos de este análisis, así como no descartamos la posibilidad de considerar efectivamente la reascripción de algunos de ellos a aquellas

tipologías, cuestión que no pudo ser observada a simple vista en una primera etapa donde la clasificación principal consistía en separar aquellos fragmentos que poseían decoración de aquellos que no la tenían. Así es como el registro cerámico sin atributos diagnósticos del sector Pilastra N.O. quedó conformado por la cantidad de especímenes, n=1.979.

8.2.- Dispersión espacial y estratigráfica en el sector Pilastra N.O.

Como se observa en el siguiente gráfico, la distribución horizontal de los fragmentos en número de especímenes no parece presentar características particulares pues las cuadrículas con mayor presencia de este tipo de fragmentos son aquellas que poseen mayor superficie excavada, por ende, se observa que a mayor proporción excavada mayor es el registro cerámico recuperado. Podemos agregar además que no existen diferencias en cuanto a su relación con el material Viluco recuperado en el sector pues su aparición presenta prácticamente las mismas características de dispersión estratigráfica y horizontal.

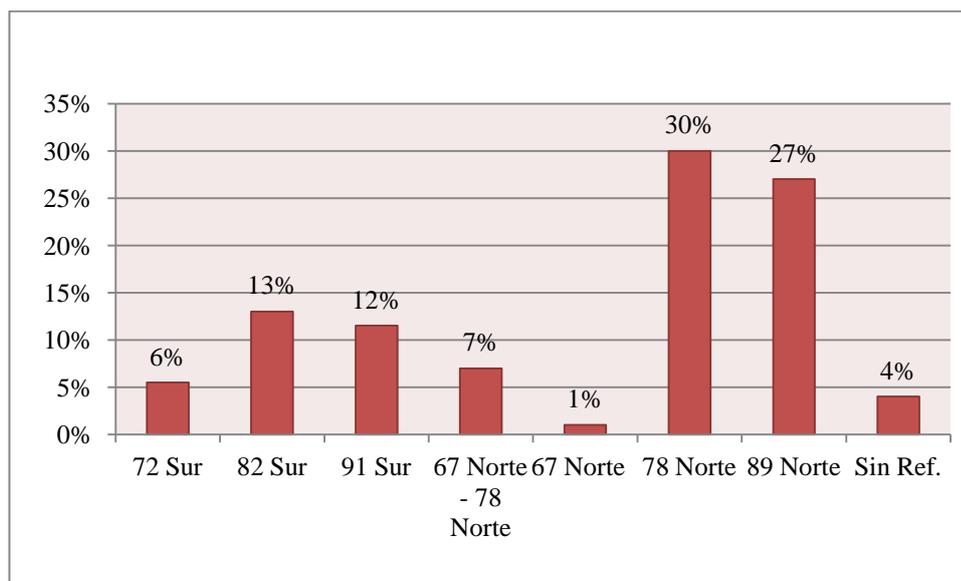


Gráfico 1. Porcentaje de fragmentos por cuadrícula

La dispersión estratigráfica de los fragmentos se caracteriza por presentar un pico de abundancia entre los 340 cm y los 410 cm de profundidad, con cerca del 50%, si bien, como observamos en el gráfico 2, su presencia queda atestiguada en la estratigrafía desde los 50 cm hasta su fin⁵. Esto puede deberse a las características que presentó esta intervención, donde los materiales se encontraron en posición secundaria debido a la afectación producida al momento de la construcción del templo jesuita hacia comienzos del siglo XVIII (ver apartado 4). En los

⁵ Es válido advertir que el registro cerámico sin atributos diagnósticos resultó discriminado del tipo Viluco en la etapa de laboratorio, pues en el registro arqueológico aparecen contextualmente asociados con un pico de presencia idéntico entre los 240 cm y los 410 cm.

otros sectores del punto arqueológico RSF intervenidos, la mayor densidad de materiales se encuentra entre los 140 cm y 250 cm de profundidad (siempre por debajo de los sellos que suponen los pisos coloniales de las iglesias: siglos XVII y XVIII) (Chiavazza 2005).

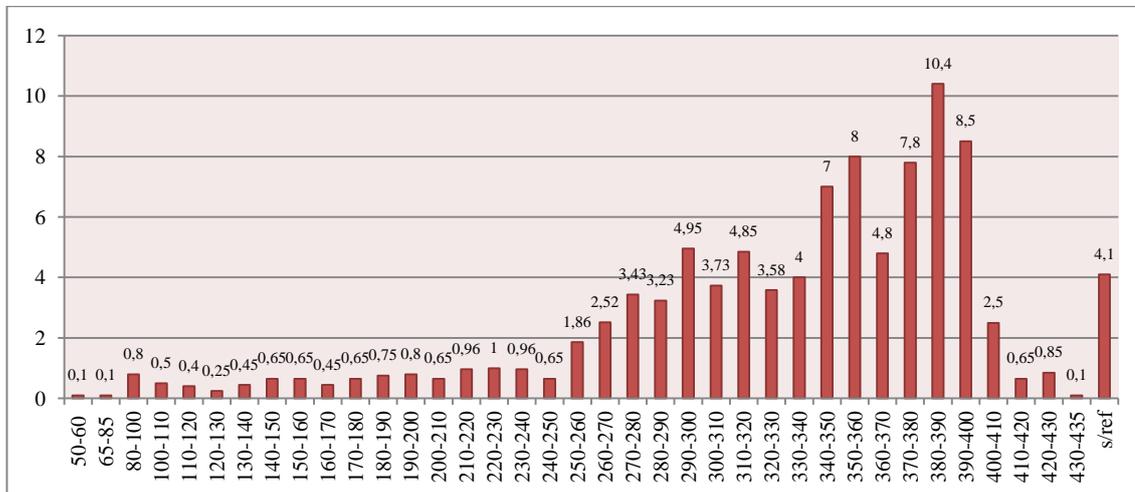


Gráfico 2. Porcentaje de de fragmentos por nivel artificial

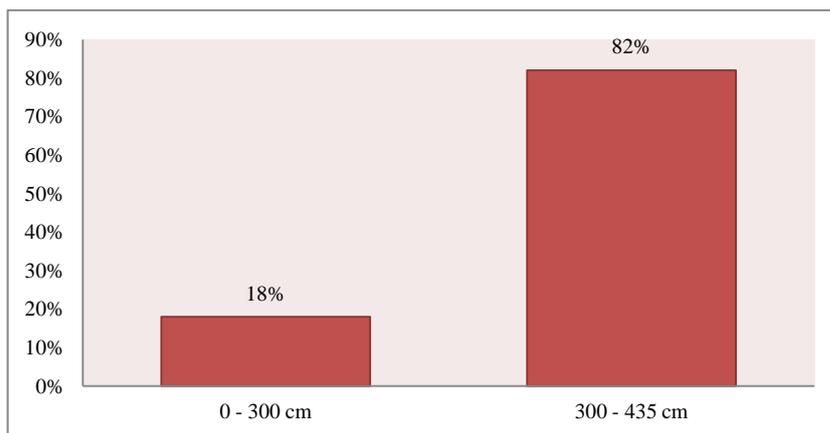


Gráfico 3. Porcentaje de fragmentos según su recuperación estratigráfica

A partir del ensamblaje de fragmentos evaluamos exploratoriamente el movimiento de éstos dentro del sector. No se observa un movimiento horizontal pronunciado, ya que los ensambles siempre se acotaron a las unidades de excavación. Sí se evidencia un movimiento vertical en tres casos de ensamblajes, cuyas distancias estratigráficas no superan los 20 cm. Debido a las características de perturbación señaladas para el sitio podríamos esperar una mayor dispersión, sin embargo, se condice con la interpretación que se ha hecho del mismo (Chiavazza 2001), que implicaría la posible reubicación de los materiales tras la construcción de la Pilastra N.O. del templo de la orden Jesuita en el predio (Chiavazza 2005). En el caso de fragmentos que tras su análisis, asignamos a una misma pieza aún sin la posibilidad de ensamblarlos efectivamente (por la correspondencia en atributos de forma, tratamiento de superficie, entre

otros)⁶, encontramos un grado de dispersión estratigráfica mayor, no así horizontal. Esta dispersión en un sólo caso alcanza los 80 cm, siendo la mayor, pues en la generalidad de los casos, como ya advertimos con los ensamblados, se ubican en el mismo nivel y cuadrícula. Aclaremos además que tal dispersión no hace referencia a niveles de ocupación sino a las extracciones arbitrarias de entre 10 cm a 20 cm decididas al momento de la intervención.

8.3.- El proceso de ensamblaje y análisis morfométrico

La total fragmentación de las piezas cerámicas dificultó una identificación más precisa de las formas, por lo que sólo distinguimos entre restringidas y no restringidas (Shepard 1976), en aquellos casos en que pudo adscribirse por el tratamiento de superficie interior o por recuperarse fragmentos que corresponden a alguna sección de la pieza que indique su forma original: borde, unión borde-cuello, cuello, unión cuello-cuerpo. Gracias al proceso de ensamblaje, aquellos tiestos que pertenecen al cuerpo de la vasija fueron considerados en diferentes grupos de fragmentos que pudieron ser remontados, como parte de una misma pieza, estableciéndose para el grupo indeterminado un número $n=1.693$ piezas. En el remontaje de estas piezas participaron $n=108$ fragmentos que fueron parte de $n=36$ vasijas. El resto de fragmentos que no pudieron remontarse fueron considerados como representantes de una vasija ($n=1.657$). Algunos fragmentos de cuerpo que pudieron ser ensamblados a vasijas restringidas y no restringidas fueron asignados a esas piezas y por ende retirados de la categoría formas indeterminadas. Esto se relaciona con el concepto metodológico de *familia de fragmentos* (Orton et al. 1997). Esta forma de cuantificación parte del supuesto que se agrupan todos los fragmentos pertenecientes a una misma vasija, no solo los que remontan. Una razón para identificar los tiestos pertenecientes a la misma vasija y utilizar a esta como unidad de análisis es que esto permite una estimación más segura de los parámetros morfológicos, tecnológicos, estilísticos, funcionales y composicionales (Carr 1993 en Orton et al. 1997). Los criterios utilizados para asumir potencialmente que dos fragmentos podrían pertenecer a una misma vasija son las características de la pasta, el tratamiento de superficie, los espesores de las paredes y la forma. En esta tesina cada familia de fragmentos se relaciona con una pieza que distinguimos de aquellos fragmentos que no pudieron asociarse. Sin embargo, en el caso del registro cerámico sin atributos diagnósticos fue posible aplicarse en sólo el 15% ($n=291$) del total del conjunto, por resultar este

⁶ Esto se hizo para acotar la cantidad de vasijas observadas en el conjunto fragmentario y de este modo determinar que cada fragmento o grupos de ellos (ensamblados) representan una vasija cerámica (Prieto Olavarría 2005).

un registro que nace de la discriminación del conjunto cerámico indígena total del sector Pilastra N.O. Luego del proceso de ensamblaje contamos entonces con un número máximo de piezas de $n=1.860$ siendo, ciento cuarenta y uno ($n=141$) de vasijas restringidas, veintidós vasijas no restringidas ($n=22$), cuatro de la categoría “otras formas” ($n=4$) y 1.693 correspondientes a vasijas de forma indeterminada.

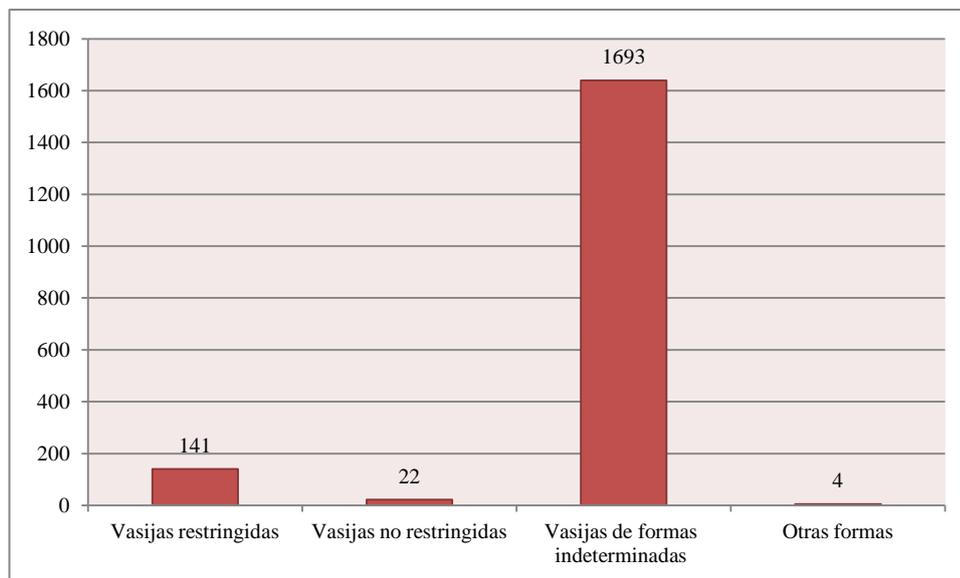


Gráfico 4. Número de vasijas representadas en la muestra luego del proceso de ensamblaje

8.4.- Definición de las categorías morfológicas

A partir del reconocimiento de fragmentos que evidencian atributos de forma, en una primera etapa se discriminaron dos grandes categorías morfológicas: vasijas no restringidas y restringidas (Shepard 1976). Hasta el momento las formas no restringidas (escudillas, cuencos, vasos) han sido descriptas desde la etnografía como vasijas diseñadas para servir y/o consumir alimentos, mientras que las vasijas restringidas (ollas, jarras) son usadas para servir líquidos en el caso de las jarras, y procesar alimentos sobre el fuego en el caso de las ollas (Falabella *et al.* 1993: 46-48), aunque se reconocen reutilizaciones y su refuncionalización, como por ejemplo su uso molido como desgrasante (DeBoer y Lathrap 1987:124).

La mayoritaria ausencia de decoración en el registro cerámico sin atributos diagnósticos ofreció dificultades al momento de distinguir fragmentos que hayan pertenecido a piezas restringidas o no restringidas. De esta manera solamente podemos estimar estas categorías a partir de los fragmentos que representen las secciones correspondientes a borde, unión borde – cuello, cuellos, unión cuello – cuerpo.

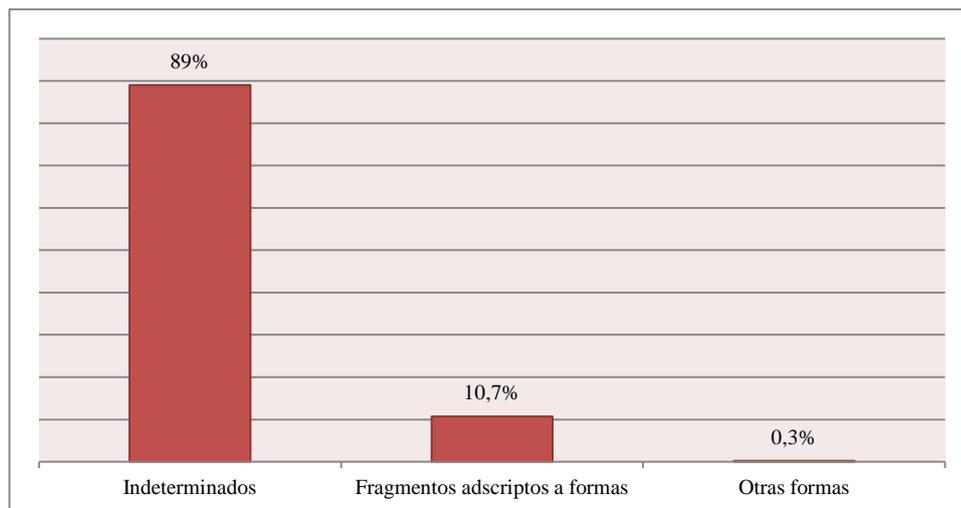


Gráfico 5. Porcentaje de fragmentos adscriptos a formas

De $n=1.979$ fragmentos que conforman el registro, el 91% de ellos ($n=1.772$) corresponden a cuerpos que no fue posible adscribir a formas. Como observamos en el gráfico anterior, se pudo determinar que sólo el 10,7% de los fragmentos ($n=202$) corresponden a formas que pudieron ser adscriptas a piezas restringidas o no restringidas. Solamente a $n=5$ fragmentos (0,3%) los ubicamos en una categoría que no permite inferir la forma de la pieza original, pues corresponden a asas y fragmentos de estas o tiestos reutilizados posiblemente como fichas y torteros.

Los tiestos pertenecientes a vasijas restringidas son $n=179$ (88,5%), de los que $n=52$ formaron parte de ensamblajes correspondientes a dieciocho vasijas. Contamos entonces, ciento cuarenta y una ($n=141$) vasijas restringidas, las que podrían corresponder a ollas. Entre las vasijas no restringidas se determinaron $n=23$ fragmentos (11,5%), en los cuales sólo dos tiestos formaron parte de un ensamblaje, por lo que estimamos un número máximo de vasijas de veintidós ($n=22$), todas ellas corresponderían a escudillas.

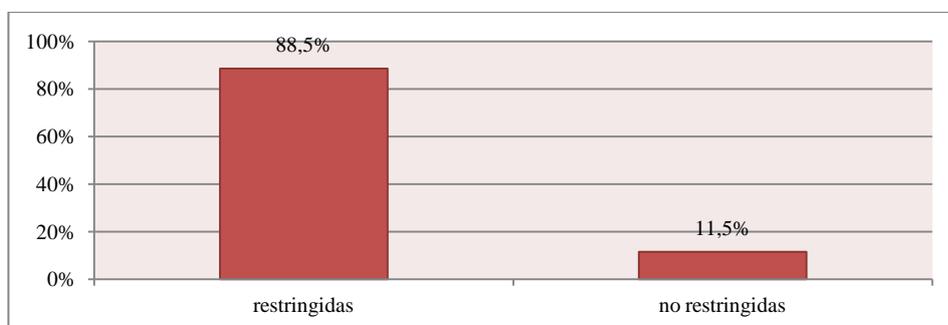


Gráfico 6. Porcentajes de fragmentos de forma correspondientes a vasijas restringidas y no restringidas

8.4.1.- Formas restringidas

De las ciento cuarenta y cinco vasijas restringidas, se pudo medir el diámetro de borde y/o cuello en sólo nueve piezas. En las siguientes tablas incluimos estos datos, colocando entre paréntesis el porcentaje de la pieza que están representando.

<u>PIEZA</u>	<u>DIÁMETRO BORDE</u> <u>(PORCENTAJE REPRESENTADO DE LA PIEZA)</u>	<u>DIÁMETRO CUELLO</u> <u>(PORCENTAJE REPRESENTADO DE LA PIEZA)</u>
<u>Nº1</u>	<u>250MM (10%)</u>	<u>220MM (20%)</u>
<u>Nº2</u>	<u>250MM (25%)</u>	<u>230MM (25%)</u>
<u>Nº 3</u>	<u>230MM (10%)</u>	<u>220MM (10%)</u>
<u>Nº4</u>	<u>280MM (10%)</u>	<u>250MM (10%)</u>
<u>Nº5</u>	<u>200MM (10%)</u>	<u>200MM (20%)</u>

Tabla 7

<u>PIEZA</u>	<u>DIÁMETRO BORDE</u> <u>(PORCENTAJE REPRESENTADO DE LA PIEZA)</u>
<u>Nº6</u>	<u>290MM (20%)</u>
<u>Nº7</u>	<u>270MM (10%)</u>

Tabla 8

<u>PIEZA</u>	<u>DIÁMETRO CUELLO</u> <u>(PORCENTAJE REPRESENTADO DE LA PIEZA)</u>
<u>Nº8</u>	<u>210MM (8%)</u>
<u>Nº9</u>	<u>150MM (10%)</u>

Tabla 9

En cinco piezas pudimos obtener los diámetros de borde y de cuello, lo que nos acerca a una estimación más certera de las dimensiones y características de las piezas. En cuatro casos obtuvimos sólo uno de los diámetros, como se observa en las tablas 2 y 3. Las aperturas de boca de cada vasija determinada por los diámetros de borde obtenidos implica la elaboración de piezas de tamaños disímiles a los mencionados en la tipología de Viluco (Lagiglia 2000). Los diámetros obtenidos de 230 mm y 290 mm, son muy superiores a los estimados en la tipología, elaborada mayormente en base a contextos de carácter funerario. Sin embargo, debemos contrastar estos resultados con los obtenidos en las estimaciones de diámetros realizadas en el conjunto fragmentario Viluco recuperado en el sector (Prieto Olavarría 2010a).

Estas medidas resultan de sumo interés al momento de inferir las aptitudes propias que presenta una vasija para cumplir con una determinada función, o bien definir el uso que se le dio a la misma. La estimación de la función que puede tener una vasija debe basarse en diversos factores. En este sentido la estimación de diámetros máximos ubicados en el borde implicaría su uso en vasijas para cocinar sobre el fuego, para procesar alimentos o para servir, correlaciones todas establecidas en base a estudios etnográficos (Smith 1988 en Falabella et al. 1993:339). De la misma manera la escasa diferencia entre los diámetros del borde y del cuello en las vasijas restringidas abonaría la hipótesis de contar con ollas de cuello abierto que poseyeran mejores características para procesar alimentos, mientras que para cocinar, esto implicaría una posible pérdida de calor si no se la tapase con otro elemento. En este tipo de correlación funcional resultará fundamental su asociación con la presencia de huellas de uso, espesor de las paredes, entre otras (Falabella et al. 1993:340).

Una vasija (ver Tabla 7:65) presentó idénticos diámetros de borde y de cuello (200 mm) y también se pudo medir el diámetro de la unión cuello – cuerpo (220 mm), que resultó veinte milímetros superior a los de borde y cuello. Esto permitiría inferir una relación con vasijas aptas para el almacenamiento de líquidos o su transporte, en base a los criterios expuestos por Falabella y colaboradores (1993:340).

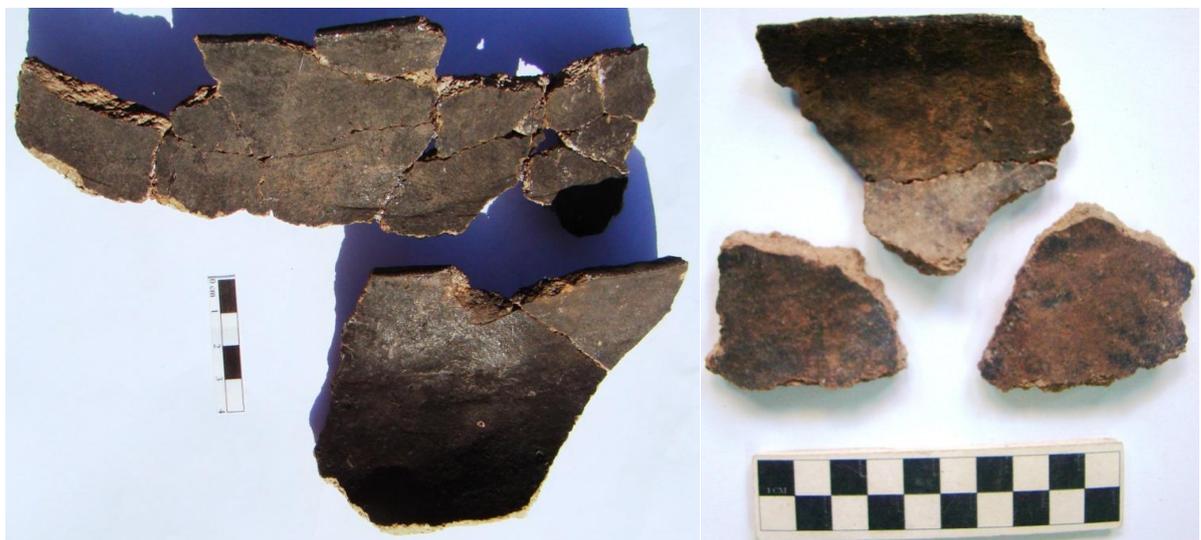


Figura 7. A la izquierda, fragmentos de borde – cuello – cuerpo ensamblados. Representan cerca del 25% de la vasija. Debajo de la misma dos fragmentos ensamblados correspondientes a la misma pieza. Presencia de hollín en la superficie exterior. A la derecha, dos fragmentos de borde-cuello ensamblados y dos fragmentos de cuello-cuerpo pertenecientes a la misma vasija restringida (posiblemente una olla) con huellas de termoalteración en la superficie exterior

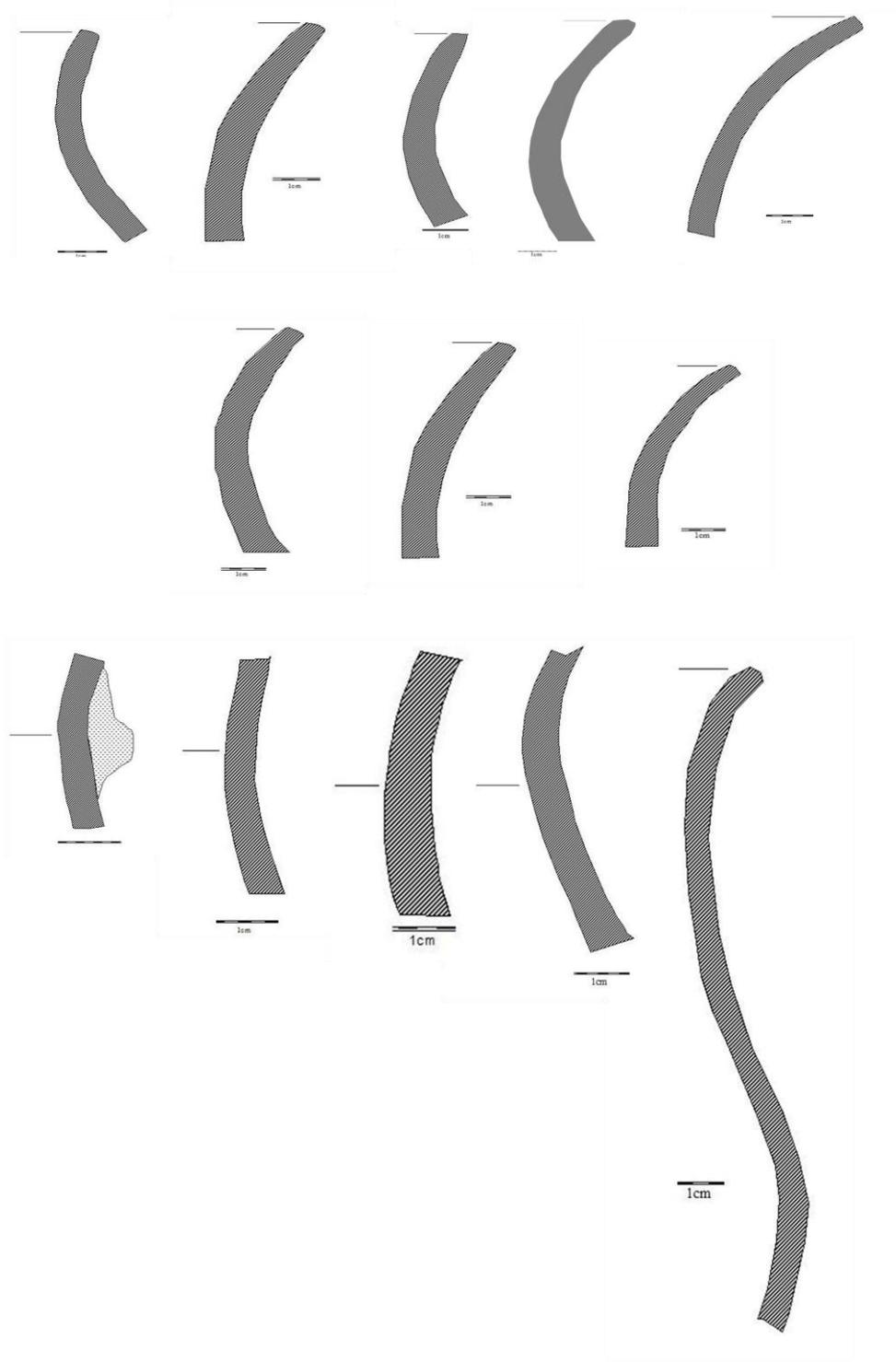


Figura 8. Dibujos de perfiles correspondientes a formas restringidas. De izquierda a derecha: primero, fragmentos de borde-cuello posicionados; segundo, fragmentos de cuello y de borde-cuello-cuerpo; tercero, fragmentos de cuello-inserción asa, cuellos, borde-cuello-cuerpo

8.4.2.- Formas no restringidas

De las veintidós vasijas representadas en la muestra, en sólo un caso se pudo medir el diámetro de borde (DBorde): 250 mm y, representa más del 15% del borde de la pieza. En el resto de los casos, ningún fragmento representó más del 5% de la pieza por lo que no pudimos medir sus diámetros. Algunos fragmentos (n=7) fueron adscriptos a la categoría de formas no restringidas por poseer rastros de pulimento en el tratamiento de su superficie interior.



Figura 9. A la izquierda, fragmento de borde y cuerpo de escudilla sin atributos diagnósticos con rasgos de termoalteración. A la derecha: arriba, un fragmento de borde-cuerpo correspondiente a una escudilla sin atributos diagnósticos; abajo, cuatro fragmentos de cuerpos ensamblados pertenecientes probablemente a una escudilla. Ambos presentan huellas de ahumado.

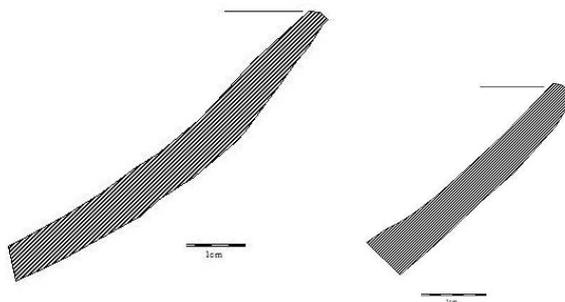


Figura 10. Dibujo de perfiles de formas no restringidas

8.5.- El espesor

Una variable que puede asociarse con las formas es el espesor. Tomamos tres categorías arbitrarias en el análisis: delgados (0 a 4,9 mm); medianos (5 a 9,9mm) y gruesos (más 10 mm). Los fragmentos cuyos espesores no pudieron mensurarse por encontrarse erosionados son n=237. Como resultados obtuvimos un total de 118 fragmentos que poseen espesores delgados; n=5 con

espesores mayores de 10 mm; por último, el resto de los especímenes n=1.619 poseen espesores medianos.

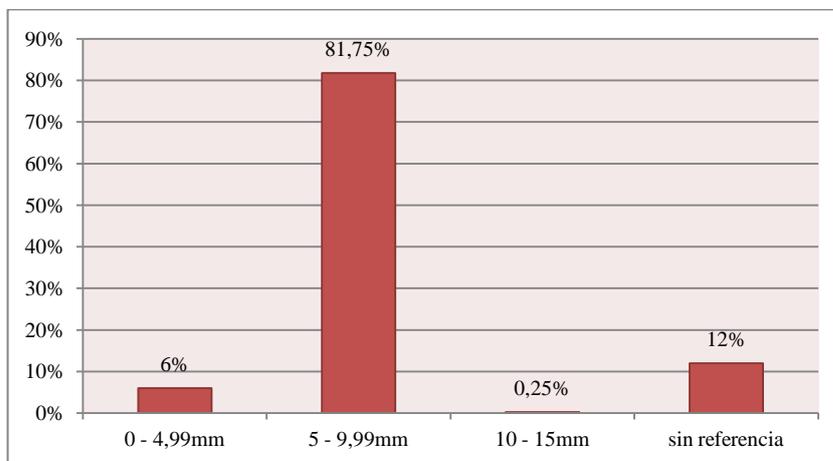


Gráfico 7. Espesores medidos en el registro cerámico sin atributos diagnósticos

Con respecto a los espesores de las formas restringidas, observamos que se comporta como la generalidad del registro cerámico, es decir, una clara preeminencia de vasijas con espesores medianos (81% / n=117), muy por encima de aquellas que poseen espesores delgados (16% / n=11) y sin referencia (3% / n=17).

En el caso de las formas no restringidas (n=22), sólo dos poseen espesores delgados, ya que el resto tiene espesores medianos, manteniendo la tendencia general del registro total.

8.6- El tratamiento de superficie

8.6.1.- Tratamiento de superficie en formas restringidas

Como se observa en el siguiente gráfico, el tratamiento alisado es el característico en las formas restringidas con el 91% (n=129) y representado en mínima proporción los erosionados en una de las superficies.

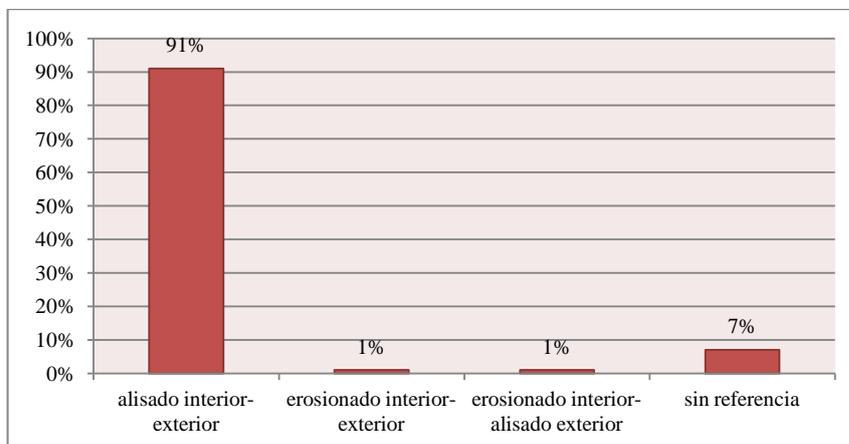


Gráfico 8. Tratamiento de superficie en vasijas restringidas

8.6.2.- Tratamiento de superficie en formas no restringidas y otras formas

En las veintidós formas no restringidas predomina el tratamiento alisado (n=14). También hay fragmentos con alguna de las superficies pulidas (n=3) y otros con ambas superficies pulidas (n=5). La presencia de pulidos en la superficie interior de algunos fragmentos de cuerpos nos permitió incluirlos en la categoría de no restringidas.

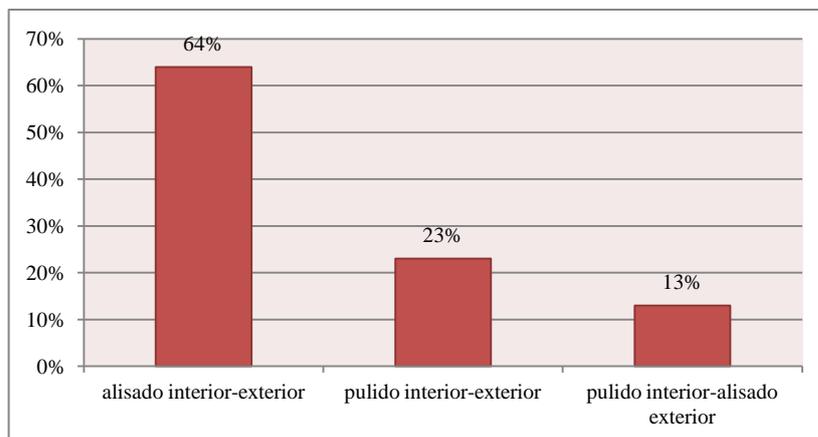


Gráfico 9. Tratamiento de superficie en vasijas no restringidas

8.6.3.- Tratamiento de superficie en formas indeterminadas

Los análisis del tratamiento de superficie en fragmentos indeterminados expresan la tendencia que ya mostraron los tiestos de formas en el tipo Viluco (Prieto Olavarría 2010a), siendo el alisado en ambas superficies el tratamiento más representado (n=1.463).

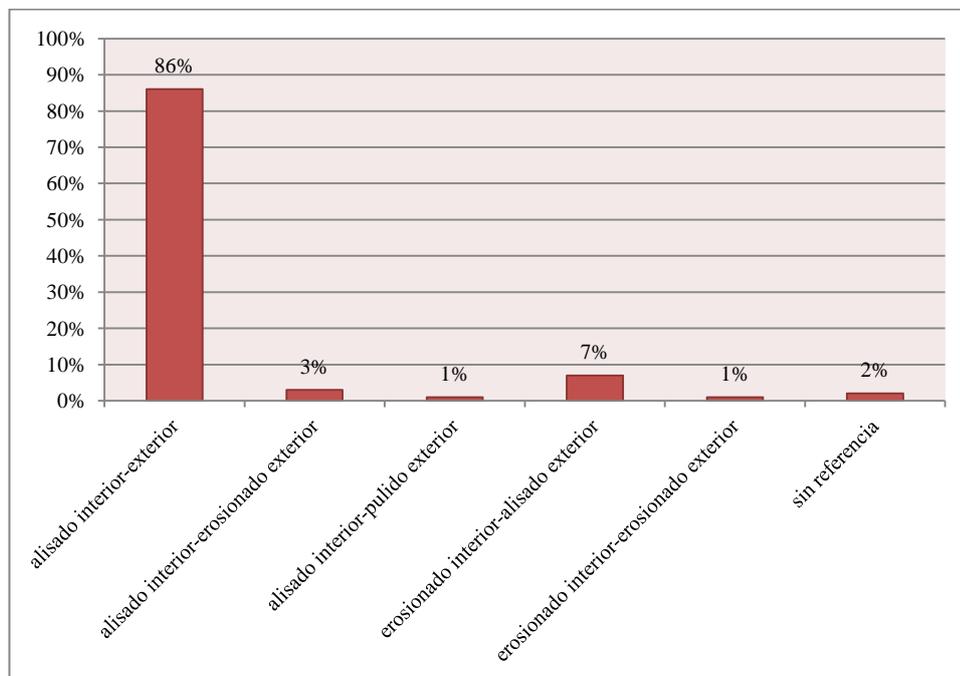


Gráfico 10. Tratamiento de superficie en formas indeterminadas

8.7.- Tonalidades de la superficie

En el gráfico observamos la preponderancia de las tonalidades anaranjadas y marrones, más allá de que los fragmentos tengan o no hollín, cada una tienen cerca del 36% de representación respectivamente. Los tonos predominantes tienden a alejarse de los anaranjados – rojizos, característicos del tipo Viluco (Lagiglia 1978, 2000, Prieto Olavarría 2005, 2010), pero como ya explicamos, esta particularidad no puede ser desligada del procedimiento en que se ha conformado este registro como tipo no diagnóstico, pues sus tonalidades son uno de los primeros atributos que provocaron su adscripción macroscópica a este registro.

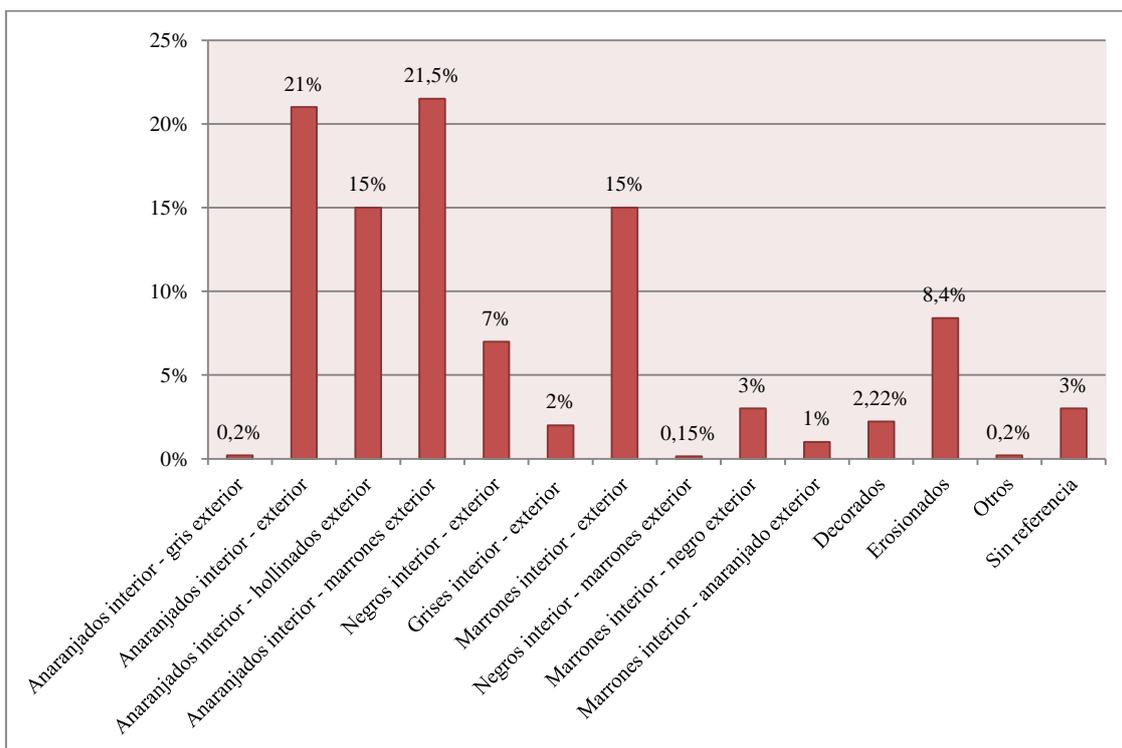


Gráfico 11. Tonalidades en el conjunto cerámico sin atributos diagnósticos, se incluyen decorados y erosionados

El mismo nace entonces en sentido negativo, es decir, la ausencia de atributos definidos como característicos derivó en la formación de un inédito material que empezamos a pensar como parte del registro cerámico que habrían manufacturado las poblaciones huarpe, ya sea cumpliendo funciones también inéditas tendiendo a complementarse con aquel definido y caracterizado en extenso en la bibliografía local.

8.7.1.- Tonalidades de superficie en formas restringidas

Como destacamos para el total del conjunto, las vasijas restringidas se caracterizan por el predominio de tonalidades anaranjadas y marrones, ya sea presentes en una u otra superficie, o en ambas. Se destaca la presencia de coloración negra, que en general se relaciona con la

presencia de hollín y su constante exposición al fuego que afectan la distinción del tono original de la pieza.

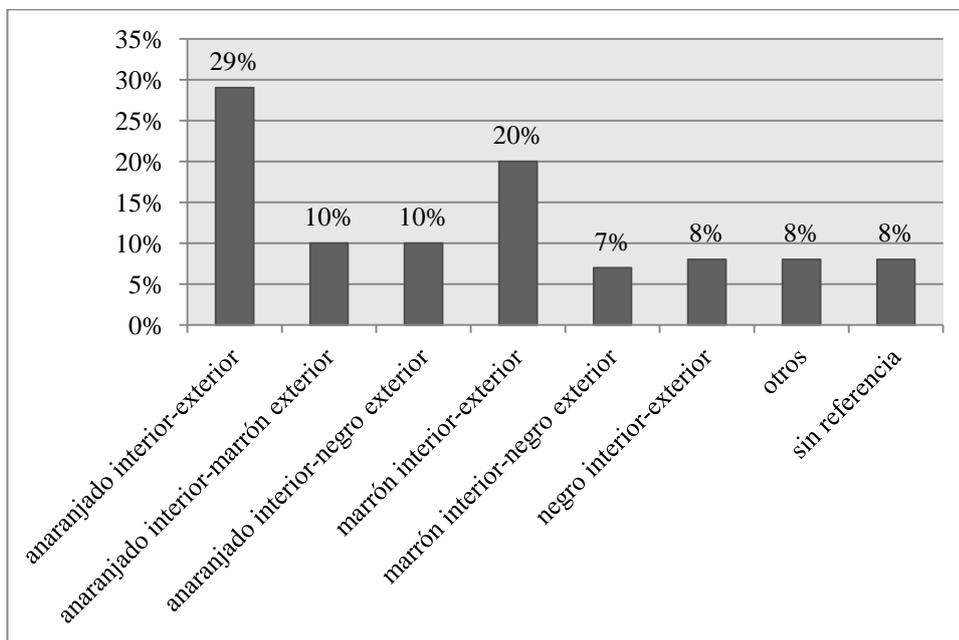


Gráfico 12. Tonalidades de superficie en vasijas restringidas



Figura 11. Fragmentos representando las distintas tonalidades de superficie presentes en el registro sin atributos diagnósticos: marrones, anaranjados, grises, negros, etc.

8.7.2.- Tonalidades de superficie en formas no restringidas

Predominan los tonos anaranjados en algunas de las superficies en más del 70% de las vasijas, lo que las distingue con respecto a las tonalidades presentes en las vasijas restringidas. Igualmente se registran tonalidades marrones y negras, producto también de su exposición al fuego, sin embargo se presentan en mínima proporción, característica de la que se podría inferir aspectos de su funcionalidad diferencial en relación a las vasijas restringidas.

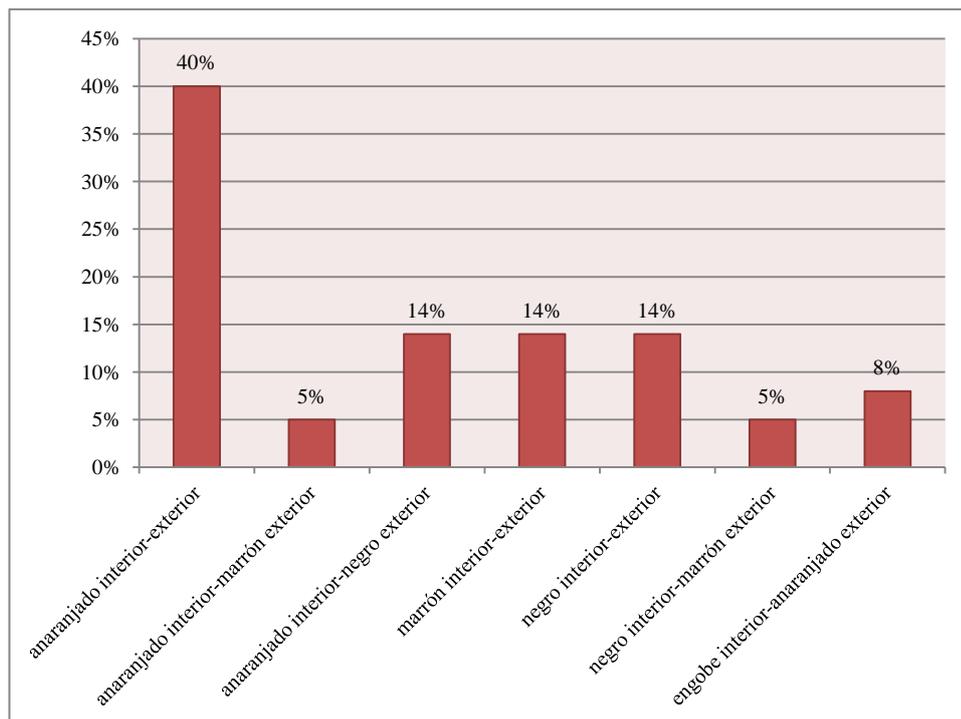


Gráfico 13. Tonalidades de superficie en vasijas no restringidas

8.7.3.- Tonalidades de superficie en formas indeterminadas

Como observamos anteriormente, el registro de formas indeterminadas no se diferencia del resto del conjunto con un absoluto predominio de tonalidades anaranjadas y marrones.

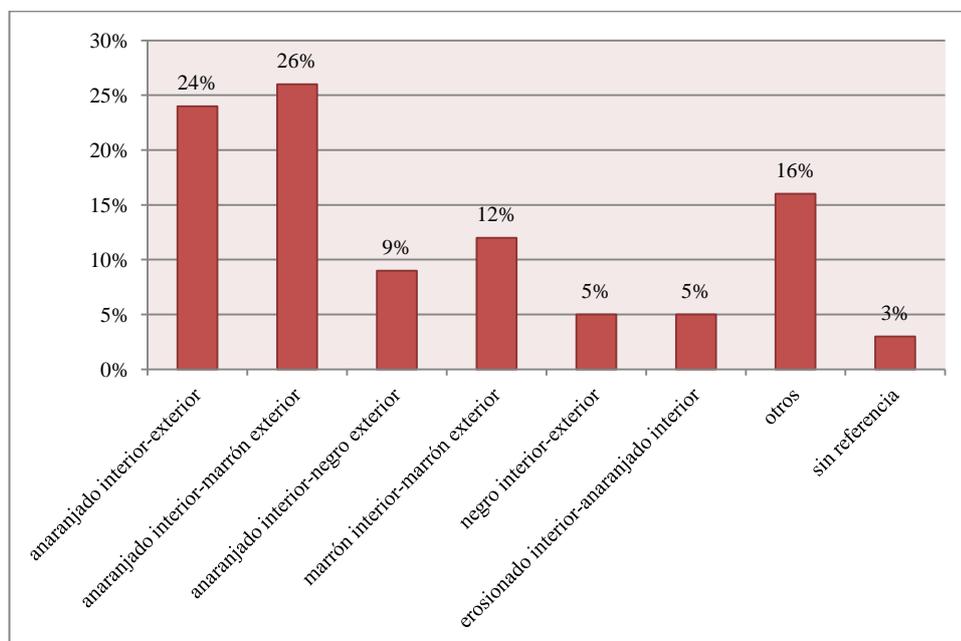


Gráfico 14. Tonalidades de superficie en vasijas de forma indeterminada



Figura 12. Algunos de los fragmentos de tono anaranjado correspondientes a vasijas de forma indeterminada con rastros de pulimento en la superficie exterior

8.8.- Análisis de pasta

Tomamos como referencia los estudios de pasta de Prieto Olavarría (2010) en el sector Pilastra N.O. referido al registro cerámico Viluco donde se trabaja con el concepto de patrón cerámico como unidad operativa, el que se define como *“la reconstrucción arqueológica de una particular manera de hacer cerámica por parte de uno o más artesanos”* (Sanhueza 1997:245). Los patrones cerámicos se constituyen como unidades arqueológicas válidas y significativas que permiten comparar la evidencia de varios sitios o trabajar la particularidad de cada uno. El estudio de esta unidad analítica implica la interrelación de las dimensiones: tecnológica, morfológica y decorativa (Sanhueza 1997:246).

Prieto Olavarría (2005, 2010) elaboró una serie de patrones modelos a partir del sector Crucero Fogón de Ruinas de San Francisco, que se amplió luego a todos los sectores del predio de RSF. Debido a las particularidades del sector Crucero Fogón, se realizó el estudio de pastas por separado y luego se analizaron los demás sectores del sitio, ya que el objetivo era analizar las diferencias y similitudes existentes entre las pastas de un contexto primario y los tiestos provenientes de otros sectores.

Utilizamos estos patrones de pasta de Ruinas de San Francisco para referenciar nuestro registro, debido a que uno de nuestros objetivos consiste en establecer la relación que el registro cerámico sin atributos diagnósticos posee con los patrones definidos para la cerámica Viluco en este sector. Se analizó el 24,15% del total del conjunto (n=478), porcentaje de fragmentos escogidos de forma aleatoria, incorporando la totalidad de las formas en este análisis.

Por otra parte, a partir del análisis petrográfico de muestras de los patrones de pasta definidos con lupa binocular, Prieto Olavarría los agrupó en familias de origen en base al tipo de roca y minerales más abundantes (Prieto Olavarría 2010a, Prieto Olavarría et al. 2009).

Utilizamos como referencia estos patrones de pasta con la intención de avanzar en los objetivos tendientes a determinar la relación existente entre estos registros cerámicos asociados estratigráficamente en el sector Pilastra N.O.

El resultado del análisis de las pastas con lupa binocular permitió definir que la muestra de tiestos sin atributos diagnósticos se encuentra representada por completo en los patrones definidos para la cerámica de tipo Viluco del predio. Estos se circunscriben mayoritariamente a tres patrones específicos, denominados 10r, 11r y 12ar, con el 83% de representación. Cerca del 12% de la muestra se divide en otros tres patrones, denominados 18r, 7r y 19r. El resto se divide en catorce patrones representados en la mayoría de los casos por un solo fragmento cada uno.

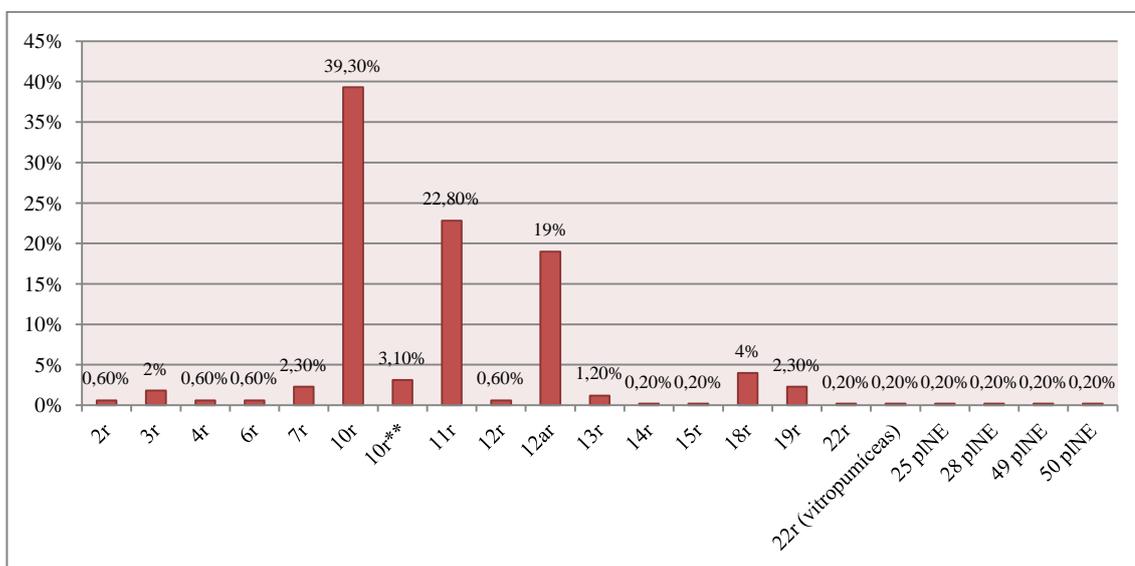


Gráfico 15. Porcentaje de fragmentos por patrón de pasta (n=478)

Prieto Olavarría menciona que los patrones de pasta 10r y 12ar pertenecen a la misma familia de origen, familia GR. En esta predominan las rocas plutónicas graníticas (granitos y granodioritas) con un tamaño de inclusiones estimado entre los 0,5 mm y 1 mm (Prieto Olavarría 2010a). Con respecto a los patrones con menor representación, el 18r y 7r también pertenecen a la misma familia de origen GR, variando el tamaño de sus inclusiones consideradas ente 1 mm y 2 mm.

El patrón de pasta 11r corresponde a la familia de origen H, en la que predominan las rocas de composición heterogénea (dacitas, andesitas, basaltos) y rocas plutónicas graníticas (granitos-granodioritas) con un tamaño de las inclusiones estimado entre 1 mm y 2 mm. Por último, el patrón 19r pertenece a la familia de origen VO, donde dominan las rocas volcánicas mesosilícicas (dacitas y andesitas) y, menor proporción de rocas sedimentarias (areniscas cuarzosas) (Prieto Olavarría 2010a:192).

A continuación presentamos el resultado de los análisis de pasta en relación a las formas representadas en el registro: restringidas, no restringidas, indeterminadas y otras formas.

Mismas características generales presenta el registro analizado correspondiente a las vasijas restringidas con absoluto predominio de los patrones de pasta 10r, 11r y 12ar, con el 41%, caracterizado por poseer inclusiones graníticas.

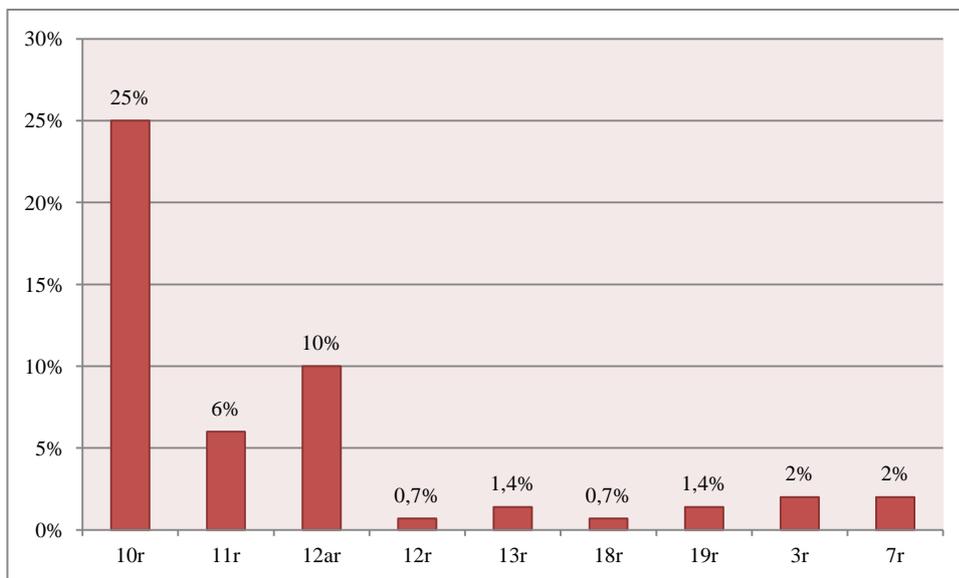


Gráfico 16. Patrones de pasta en formas restringidas

Las vasijas no restringidas presentan similares características de pasta que el conjunto total, es decir que predominan las vasijas con inclusiones graníticas. También se encuentran representados los patrones de pasta con inclusiones de rocas volcánicas mesosilíceas (19r) y un bajo porcentaje que engloba una variada representación de distintos patrones. En este conjunto se destacan un mayor porcentaje de vasijas con patrones de pasta 19r, 3r y 7r.

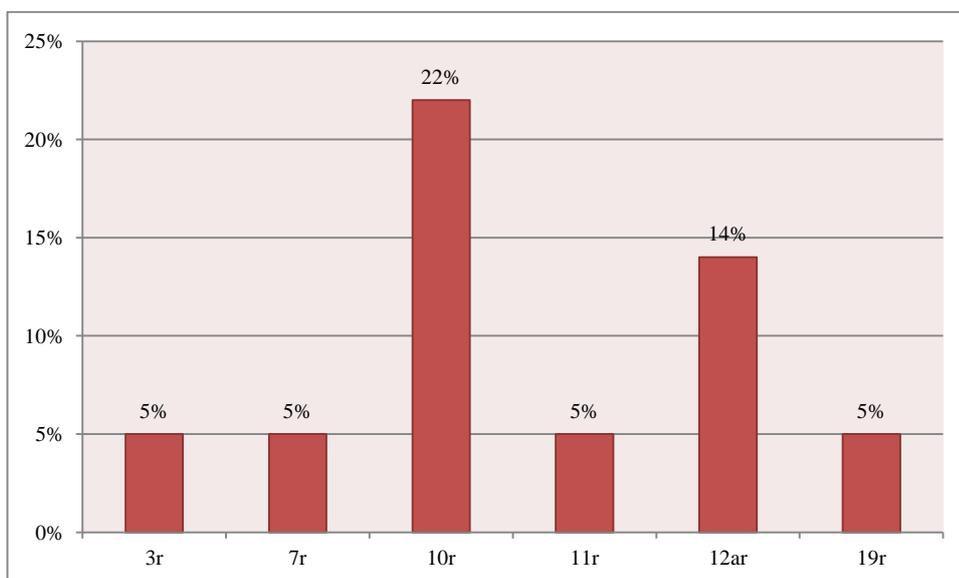


Gráfico 17. Patrones de pasta en formas no restringidas

En el caso de las vasijas de formas indeterminadas se mantiene la tendencia descrita para el conjunto total, con un predominio absoluto de los patrones 10r, 11r y 12ar con el 89% de representación. Es decir, que se presentan pastas ricas en inclusiones graníticas, en menor proporción las de composición heterogénea y otras con bajo porcentaje.

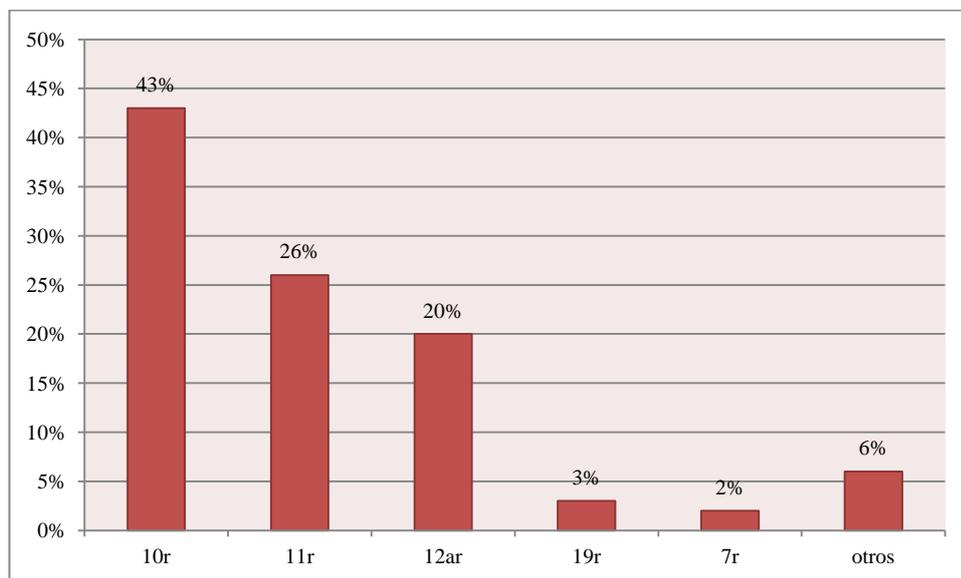


Gráfico 18. Patrones de pasta en formas indeterminadas

Con respecto a la categoría “otras formas”, fueron analizadas las cuatro piezas que componen este conjunto. Dos de estas piezas corresponden al patrón 10r, mientras el 12ar y el 11r están representados por una pieza cada uno.

La naturaleza preliminar de este análisis debe analizarse en relación al estudio de Prieto Olavarría (Prieto Olavarría 2010a, Prieto Olavarría et al 2010, Prieto Olavarría 2012). El reconocimiento en nuestro universo analítico de patrones de pasta que se corresponden totalmente con los Viluco, hace que esta analítica permita confirmar la hipótesis de la contemporaneidad de ambos grupos alfareros y la posibilidad de que fueran manufacturados por los mismos artesanos.

La correspondencia de los patrones de pasta definidos para la cerámica de la Cultura de Viluco con los definidos para el material cerámico sin atributos diagnósticos recuperado en los mismos contextos, nos permite adherir a la propuesta de la autora respecto a que las inclusiones de rocas y minerales de las pastas cerámicas de nuestro registro son de origen local y provienen de las formaciones de la montaña, Cordillera Principal, Cordillera Frontal y Precordillera, las cuales son transportadas hasta la planicie a través de los principales ríos andinos (Prieto Olavarría 2010a: 204). Desde esta perspectiva, si bien en los tiestos sin atributos diagnósticos no están representados la totalidad de los patrones de pasta definidos para la cerámica Viluco, los

hallados se corresponden con los definidos para ese tipo, por lo cual inferimos que algunas pastas sirvieron para elaborar piezas destinadas a la preparación de alimentos en contextos domésticos y para vasijas con funciones de consumo ritual o simbólico en el ámbito, tanto de los vivos como de los muertos (Prieto Olavarría 2008-2009, Prieto Olavarría y Durán 2001, 2003).

8.9.- Análisis de la atmósfera de cocción

Se procedió a la observación de este atributo en los fragmentos de forma e indeterminados del total del conjunto, donde se observa una preponderancia de piezas cocidas en atmósfera oxidante al igual que en la cerámica Viluco (Prieto Olavarría 2010a:269).

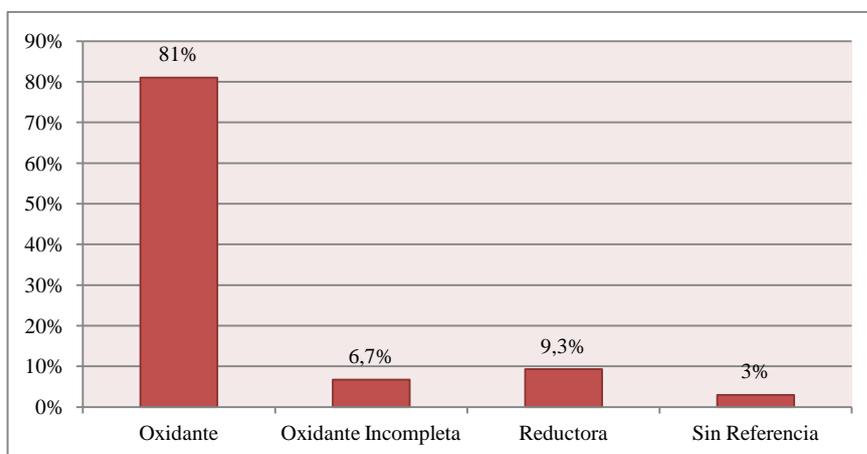


Gráfico 19. Atmósfera de cocción en el registro cerámico sin atributos diagnósticos

Con respecto a las categorías de formas, estas mantienen muy similares tendencias en cuanto al porcentaje de presencia de cocciones oxidantes, oxidantes incompletas y reductoras. En el caso de las vasijas de forma no restringidas, el 86% (n=19) fueron cocidas en atmósfera oxidante, un 5% oxidante incompleta (n=1) y un 9% (n=9) en atmósfera reductora. Para el caso de las vasijas restringidas, el 75% (n=106) presenta cocción oxidante, el 6% (n=8) oxidante incompleta y el 13% (n=18) reductora. En las formas indeterminadas, el 81% (n=1.373) presenta cocción oxidante, el 7% (n=115) oxidante incompleta, el 9% (n=157) cocción en atmósfera reductora y un 0,2% (n=3) presenta una cocción reductora incompleta.

Se destaca en el registro cerámico sin atributos diagnósticos la presencia de un porcentaje mayor de vasijas cocidas en atmósfera oxidante incompleta y reductora, en comparación con el registro cerámico de tipo Viluco recuperado en el sector (Prieto Olavarría 2010a:269), si bien el porcentaje mayoritario resultó ser el de vasijas cocidas en atmósfera oxidante.

8.10.- Análisis de huellas de uso

Al igual que en los tiestos Viluco del sector, las huellas de uso que presenta el registro observado en forma macroscópica derivan del depósito de carbón: ahumado y hollín. Ambos casos de termoalteración están representados por el 42% (n=822) de la muestra. El 92% de estos presentan estas huellas en su cara externa (66%) o en ambas superficies (26%), mientras que solamente el 8% presenta huellas de hollín o ahumado en la superficie interior, representando de la muestra total del registro el 3% (n=53) solamente.

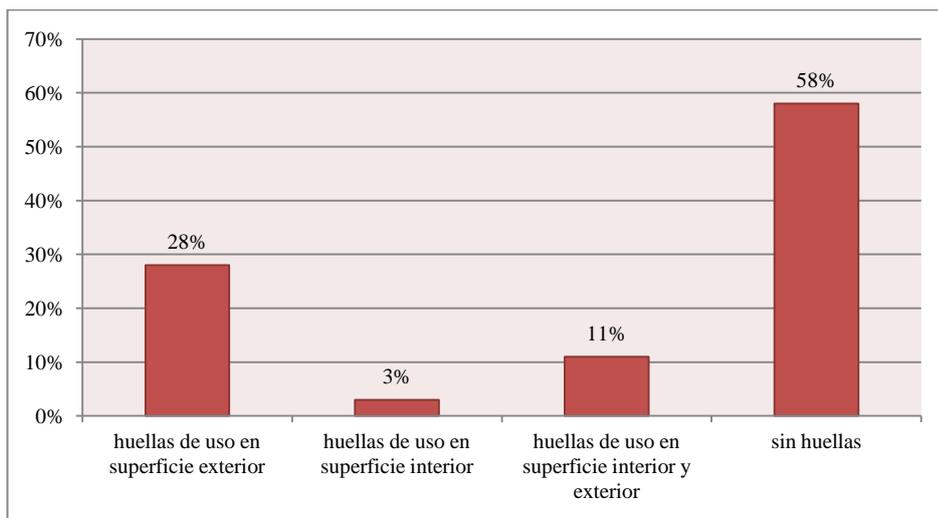


Gráfico 20. Marcas de hollín y/o ahumado en el registro cerámico sin atributos diagnósticos

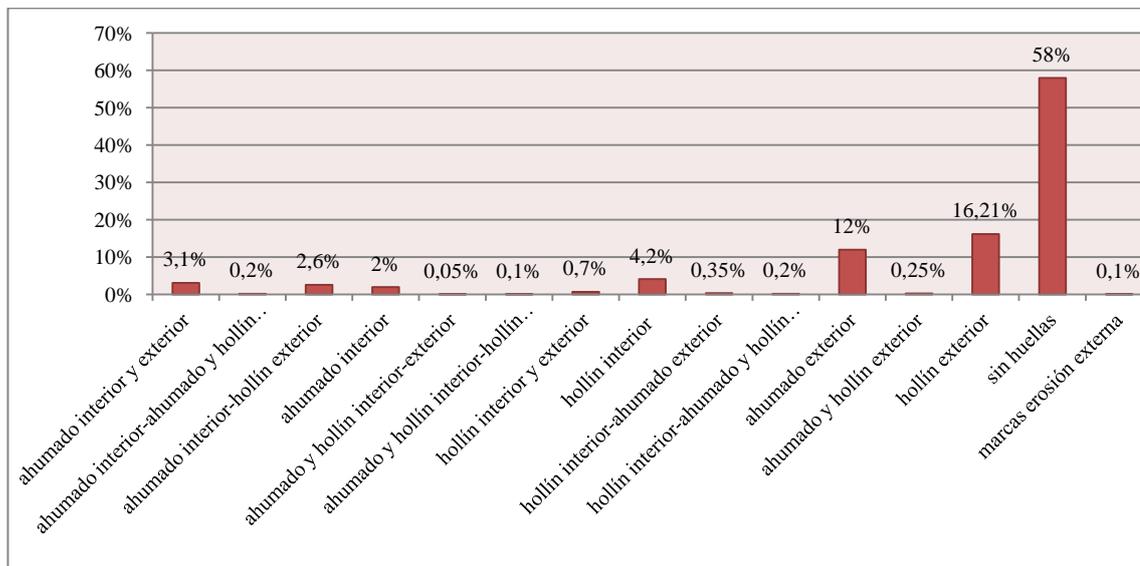


Gráfico 21. Marcas de hollín y/o ahumado en el registro cerámico sin atributos diagnósticos

8.10.1.- Marcas de hollín y/o ahumado en fragmentos de forma reconocidos

Las huellas de carbón se presentan diferenciadamente, según correspondan a formas restringidas y no restringidas. En el caso de las primeras, el 65% posee huellas de hollín y/o

ahumado (n=81). El 28% (n=53) las posee exclusivamente en la superficie externa; el 15% (n=22) en ambas superficies y solamente el 4% (n=6) en la superficie interna. Para las vasijas de formas no restringidas el 61% presenta huellas de carbón (n=14). Estas se presentan en ambas superficies en el 36% de los casos (n=8) y en la superficie externa en el 28% (n=6).

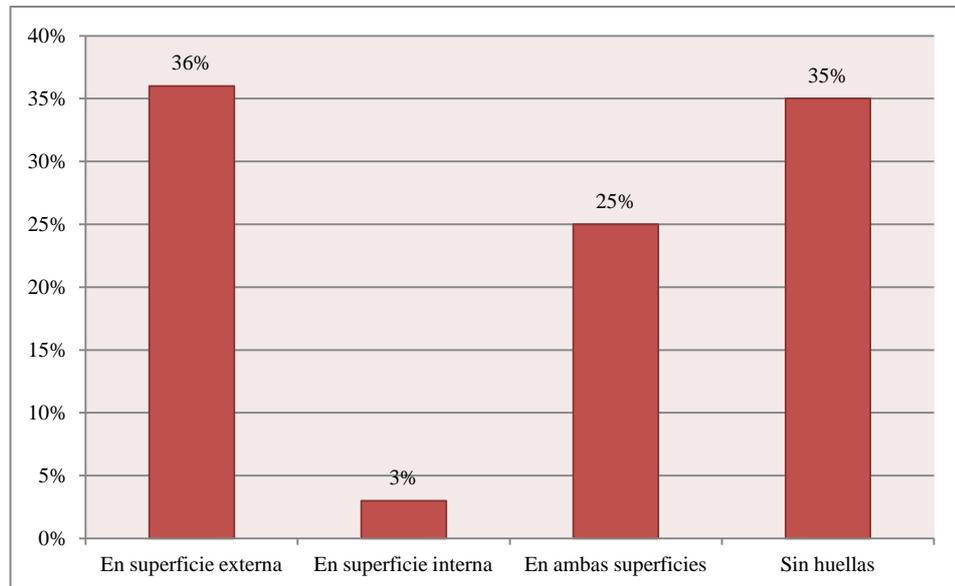


Gráfico 22. Presencia de hollín y/o ahumado en formas restringidas

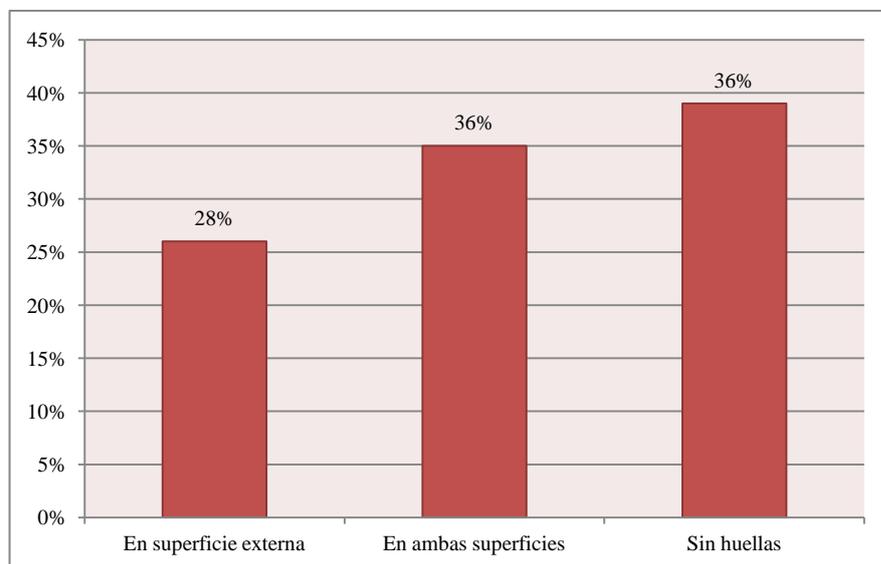


Gráfico 23. Presencia de hollín y/o ahumado en formas no restringidas



Figura 13. Fragmentos ensamblados y pertenecientes a una vasija restringida con huellas de ahumado y hollín producto de una intensa exposición al humo y/o el fuego



Figura 14. Fragmentos de vasijas restringidas con marcas de hollín y/o ahumado en ambas superficies



Figura 15. Tres fragmentos ensamblados de borde – cuello – cuerpo donde se observa la superficie interior anaranjada y la afectación por ahumado u hollín sufrida en la superficie exterior y empezando a alterar la interior



Figura 16. Fragmento de borde-cuello sin señales de exposición al fuego o calor

En el caso de las formas indeterminadas, el 37% de los fragmentos (n=617) posee algún tipo de huellas de termoalteración en sus superficies, comportándose como venimos observando en todo el registro que el mayor porcentaje de estas se ubica solamente en la superficie externa con el 26% (n=440); en ambas superficies con el 8% (n=133); y solamente presentes en la superficie interior, con el 3% (n=44).

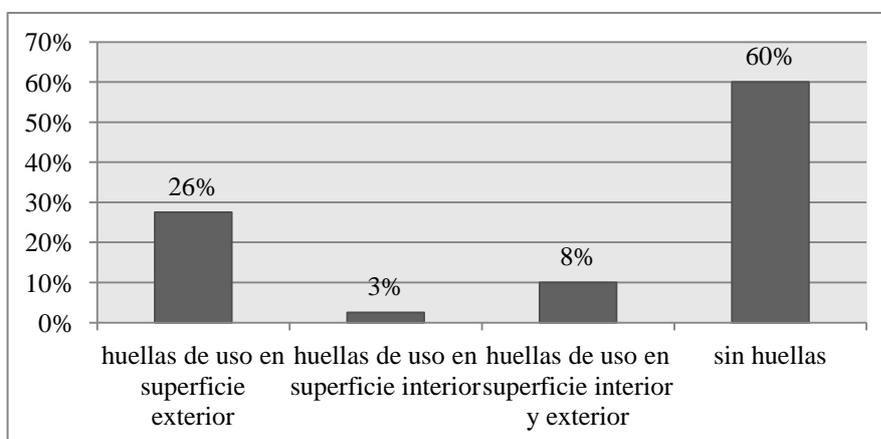


Gráfico 24. Marcas de hollín y/o ahumado en formas indeterminadas

8.11.- Análisis de la decoración

Una de las características que dieron origen a este registro es la ausencia de decoración, y por ende en principio, esta ausencia es su atributo de mayor relevancia. De los $n=1.979$ fragmentos que conforman nuestro registro, solamente $n=9$ presentan engobe en alguna de las superficies que consideramos tomar en cuenta por la coloración, reconociendo que se trata de una variante de tratamiento de superficie. En este caso puede verse que a pesar de poseer engobe, este atributo no resultó suficiente para adscribirlos a los tipos cerámicos conocidos, lo que alertó la necesidad de comenzar a indagar estos registros a fin de afinar y complementar aquellas tipologías.

9.- CONCLUSIONES

Como pudimos corroborar en la bibliografía, y detallamos en el apartado de antecedentes, la mayor parte de los estudios locales sobre cerámica se han centrado en el análisis de la alfarería decorada (frecuentemente incluida entre objetos que cumplirían funciones relacionadas al poder, estatus, prestigio, etc.), pero restringir el análisis de su producción y distribución, sin incorporar la cerámica ordinaria “sin decoración”, excluye una serie de actividades y procesos socio – económicos que también deben ser incorporados (López 1999 – 2001:145), y desde esta perspectiva es que pretendimos abordar el registro cerámico sin atributos diagnósticos del sector Pilastra N.O. del Área Fundacional de la Ciudad de Mendoza.

En los antecedentes vimos que no existen análisis detallados y específicos dedicados a esta alfarería, salvo excepciones (Chiavazza 1997, 2007, Chiavazza y Prieto 2008), cuestión que adjudicamos a las tendencias propias de la disciplina arqueológica en la región. Una de estas es la necesidad de construir tipologías y utilizarlas para establecer cronologías y adscripciones étnicas para definir la historia regional. Ante esto, los estudios se abocaron a describir la morfología y la decoración de los conjuntos, distinguiendo etapas y reconociendo influencias. El origen cultural del conjunto cerámico Viluco abarcó gran parte de este interés y los estudios comenzaron en las últimas décadas a centrarse en aquellos aspectos relacionados con la tecnología y los modos de hacer cerámica por parte de estos grupos (Fase Contextual, ver antecedentes). Esto significó un avance en la rigurosidad y el refinamiento de las tipologías cerámicas. En este contexto se inserta el análisis de la alfarería sin atributos diagnósticos, tendiente a ampliar el conocimiento de la producción y función de la cerámica indígena manufacturada entre los siglos XV y XVII. Nos encontramos ahora en una etapa donde se comienza a valorar el análisis de aspectos que intentan ir más allá de la definición de tipologías como un fin en sí mismo e indagar en cuestiones relacionadas con el consumo, la tecnología, los modos de hacer y la función del conjunto alfarero total en el marco de las sucesivas dominaciones imperiales, incaica y española sobre las poblaciones locales, y que colocan a la alfarería como un material capaz de aportar información para avanzar en el conocimiento y caracterización de estos sucesos.

Los atributos de la cerámica son el resultado de un amplio espectro de factores culturales, tecnológicos, funcionales, sociales, ambientales y económicos, entre otros (Falabella 1997). Por esto, es que la cerámica arqueológica es un material cargado de información sobre aquellos ámbitos en que estuvo inmersa. El abordaje del análisis del conjunto cerámico no diagnóstico ofrece la posibilidad de inferir (en complementación con los tipos diagnósticos ya estudiados)

aquellos contenidos sociales que nos informen sobre los diversos grados de actividad social de un grupo determinado (Zedeño s/f:21), ya que son resultado de acciones conscientes o subconscientes llevadas a cabo por quienes las producen y usan (Fallabella 1997:428).

Teniendo en cuenta que el material objeto de este análisis no presentó aspectos decorativos y morfológicos diagnósticos, que resultan ser los más visibles y por ende pueden ser más susceptibles al cambio e influencias (Sanhueza 1997, 2000), consideramos que el análisis de las pastas nos permitió explorar uno de los elementos más estables dentro del proceso de manufactura (Rice 1987, Rye 1981). Nos basamos en que la comprensión de la estructura interna de cada conjunto de pastas permite caracterizar la norma que dicta cómo debe confeccionarse la cerámica (Sanhueza 1997), y en nuestro caso contamos además con la posibilidad de complementarlos con los estudios arqueométricos que vienen desarrollándose desde hace algunos años sobre la cerámica Viluco hallada en el sector (Prieto Olavarría 2005, 2010, Prieto Olavarría et al 2009, entre otros).

Si consideramos a los atributos como unidades mínimas de análisis, los que están constituidos en base a factores culturales, sociales, funcionales, ideacionales y ambientales, es que cada uno de ellos explicará una parte de la variabilidad de los grupos que los manufacturaron (Falabella 1997). Desde esta perspectiva resumimos los aspectos más sobresalientes derivados del análisis del registro cerámico sin atributos diagnósticos y los evaluamos en relación con el registro Viluco, obteniendo por resultado la incorporación de este conjunto en el marco de las tipologías alfareras indígenas del período tardío local para el valle de Mendoza. Estos son:

i)- Predominio absoluto de tratamiento alisado en la superficie.

Es el alisado en ambas superficies el que se encontró en la totalidad de los casos, lo cual también es tendencia en la cerámica Viluco, aunque en esta también están representados los pulidos (en una o ambas superficies) (Prieto Olavarría 2010b). A pesar de ello, las colecciones de piezas completas conocidas para esta cerámica y recuperadas mayoritariamente en contextos funerarios (más del 50% posee tratamiento alisado), nos muestran que a pesar de practicarse el pulido en su manufactura, el tratamiento característico del registro cerámico indígena para el Norte de Mendoza, sea este considerado diagnóstico o no, es el alisado (Prieto Olavarría 2010b). Misma situación se repite en el registro fragmentario Viluco recuperado en el sector Pilastra N.O. (Prieto Olavarría 2010a:263). Podemos entonces mencionar que el tratamiento de superficie no representaría en sí mismo un atributo que nos permita diferenciar tipologías, pero sí

lo podemos considerar como un elemento uniformador en el conjunto cerámico para este período.

ii)- Tonalidades que van de los anaranjados a los marrones mayoritariamente, con presencia de grises y negros (en este último caso exclusivamente relacionados con la presencia de marcas de hollín y/o ahumado).

Los tonos de superficie presentan coloraciones marrones, grises y negras, los que constituyen uno de los rasgos más característicos de la alfarería no diagnóstica. En algunos casos la coloración se relacionó con el uso que se le dio a la pieza, producidos por la exposición al humo y/o el fuego que pudieron alterar su color original. La coloración es un atributo significativo al momento de decidir su adscripción macroscópica a las tipologías conocidas, donde los tonos anaranjados y rojizos son considerados característicos para el tipo Viluco.

iii)- Cerca del 50% de las vasijas poseen huellas de termoalteración en alguna de sus superficies.

Las huellas de uso que presenta el registro derivan del depósito de carbón: ahumado y hollín. La mayoría del conjunto con algún rasgo de termoalteración lo ubica en la superficie externa de las piezas, seguido de su presencia en ambas superficies y una mínima proporción en su superficie interior. Esta particularidad del registro se erige, junto con la coloración, como otra de las características que se destacan frente al conjunto diagnóstico asociado contextualmente.

iv)- Mayor proporción de formas restringidas por sobre las no restringidas.

En una relación de 90% - 10%, el predominio de formas restringidas se materializa como otro de los rasgos más determinantes del conjunto. Esto puede tener que ver con la función que cumplieron en el contexto particular donde fueron hallados y su relación con el registro Viluco asociado estratigráficamente, pudiendo constituir este un conjunto de vasijas utilizadas en el procesamiento y la cocción de alimentos. Las medidas de los diámetros máximos resultan de sumo interés al momento de inferir las aptitudes que presentaría una vasija para cumplir con una determinada función, y correlacionar esto con el posible uso que se le dio a la misma. La estimación de la función que puede tener una vasija debe basarse en diversos factores:

morfométricos y de huellas de uso. En este sentido la presencia mayoritaria de los diámetros máximos en el borde de las vasijas sin atributos diagnósticos, implicaría su aptitud para ser utilizadas para cocinar sobre el fuego, para procesar alimentos o para servir, correlaciones que podemos establecer en base a estudios etnográficos (Smith 1988 en Falabella et al. 1993:339). De igual manera, la escasa diferencia entre los diámetros del borde y del cuello en las vasijas restringidas podría abonar la hipótesis de contar con ollas de cuello abierto que poseyeran mejores características para procesar alimentos, mientras que para cocinar, esto implicaría una posible pérdida de calor si no se la tapase con otro elemento. Si bien no se hallaron en el registro elementos cerámicos que puedan ser caracterizados como tapas hasta el momento, la presencia de ahumado u hollín en las superficies externas de estas piezas podrían estar relacionadas con su uso en contacto directo con el fuego, ya sea para la cocción o para el procesamiento de alimentos. También podemos comentar la presencia de por ejemplo, una vasija (ver Tabla 7:65) que presentó idénticos diámetros de borde y de cuello (200 mm) y cuyo diámetro de la unión cuello – cuerpo (220 mm) resultó veinte milímetros superior a los de borde y cuello. Esto permitiría inferir una relación con vasijas aptas para el almacenamiento de líquidos o su transporte, en base a los criterios expuestos por Falabella y colaboradores (1993:340).

El porcentaje minoritario de formas no restringidas del registro sin atributos diagnósticos presenta diámetros de borde acordes con los establecidos para el registro Viluco del mismo sector. En este análisis solo en un caso se accedió a medir el diámetro de borde que se ubica en el promedio estimado también para el registro diagnóstico (Prieto Olavarría 2010a:261).

v)- Preponderancia de piezas cocidas en atmósfera oxidante.

Esta constituye otra de las características uniformadoras del conjunto cerámico total. Es destacable sin embargo, que el conjunto sin atributos diagnósticos del sector Pilastra N.O. presentó un porcentaje mayor de vasijas cocidas en atmósfera oxidante incompleta y reductora, en relación con los resultados obtenidos para el tipo Viluco recuperado en el mismo sector (Prieto Olavarría 2010a:269). Esta tendencia debe tenerse en cuenta en análisis posteriores, con el objetivo de indagar en aspectos relacionados al manejo y control de la atmósfera de cocción por parte de los artesanos en la confección de tipos destinados a funciones específicas relacionadas al procesamiento de alimentos y la relación de estos con aquellas destinadas a funciones propias de uso o servicio de los mismos.

vi)- Los patrones de pasta se corresponden con los definidos en el sitio para la cerámica Viluco.

Destaca que el 80% del registro analizado se circunscribe a sólo cuatro de estos patrones de pasta (10r, 12ar, 11r, 18r). De acuerdo con el análisis petrográfico elaborado por Prieto Olavarría (2010a), estos patrones se caracterizan por pertenecer a familias de origen donde predominan las rocas plutónicas graníticas (granitos y granodioritas) con un tamaño estimado entre los 0,5mm y 1mm para el caso de los patrones 10r y 12ar, mientras la granulometría del patrón 18r está entre 1mm y 2mm. También es abundante el patrón de pasta 11r, que corresponde a la familia de origen H, en la que predominan las rocas de composición heterogénea (dacitas, andesitas, basaltos) y rocas plutónicas graníticas (granitos-granodioritas) con un tamaño de las inclusiones estimado entre 1 mm y 2 mm (la definición de los patrones son de Prieto Olavarría 2010a: 192). Estos resultados de carácter preliminar nos permiten comenzar a pensar en la posibilidad de la existencia de modos de hacer compartidos por los artesanos, donde los aspectos más susceptibles al cambio como la forma y la decoración, son los que presentan mayor variabilidad. Podemos afirmar hasta el momento esta correspondencia entre los patrones de pasta definidos para el conjunto diagnóstico y el no diagnóstico. Debemos destacar además de esta correlación, que frente a la amplia variabilidad de patrones utilizados en la confección de la cerámica Viluco en el sitio, la correspondencia con los utilizados para el conjunto sin atributos diagnósticos se circunscribe en un amplio porcentaje de la muestra analizada a sólo cuatro de estos, lo que podría estar indicándonos la elección de algún modo consciente de ciertos patrones o modos de hacer la cerámica considerados más aptos por los alfareros en la confección de piezas destinadas a su uso en actividades relacionadas con la exposición de estas al calor o el fuego.

9.1.- Síntesis y relación entre el conjunto alfarero sin atributos diagnósticos y el conjunto Viluco en el sector Pilastra N.O.

El registro cerámico sin atributos diagnósticos del sector Pilastra N.O. presenta una serie de rasgos característicos definidos en relación a las diferencias que presentó respecto del tipo Viluco. Esta preliminar escisión tipológica derivó en la formación de un conjunto alfarero que empezamos a pensar como parte del registro cerámico que manufacturaron los grupos huarpes y cuyo uso fue distinto y/o complementarios a los definidos para Viluco. Ambos conjuntos se presentan asociados contextualmente en los puntos arqueológicos intervenidos por el CIRSF en el Área Fundacional de Mendoza, donde el sector Pilastra N.O. no fue la excepción. El análisis

del utillaje cerámico indígena en este contexto doméstico presenta al tipo Viluco destinado al servicio y consumo de alimentos y al almacenamiento (Prieto Olavarría 2010a:339), completándose en este sector con la incorporación del análisis de las piezas sin atributos diagnósticos destinadas a cumplir un rol diverso en el ámbito doméstico relacionado con la preparación, el procesamiento y la cocción de los alimentos.

Con respecto a las características morfológicas del conjunto sin atributos diagnósticos, la relación entre formas restringidas y no restringidas se caracteriza por un 90% y un 10% respectivamente, cuestión que se revierte en el registro diagnóstico, cuya relación es de 60% y 40%, respectivamente. Esto, si bien constituye un aspecto singular, puede encontrar un correlato claro en las jarras definidas para la tipología Viluco, sin embargo, el análisis morfométrico arrojó diámetros de apertura de boca y de cuello muy superiores a los estimados para aquellas, definidas en base a sitios de carácter funerario (Lagiglia 1978, 2000, Prieto Olavarría 2010a). Esta situación, sumada a las características propias del análisis de huellas de uso, donde cerca del 50% del conjunto posee algún rasgo de termoalteración (ahumado u hollín), predominantemente en la superficie exterior, nos inclinan a estimar la función y el uso propios de esta alfarería relacionada con formas de tipo “olla”, cuyo análisis morfológico demostró la aptitud de estas, tanto para la cocción como para el procesamiento de los alimentos. Si bien existe la presencia de ollas en la tipología definida para Viluco⁷, la incorporación de esta alfarería sin atributos diagnósticos en el conjunto cerámico total estaría mostrando una mayor variabilidad en este utillaje doméstico que la conocida hasta ahora.

La cerámica Viluco se caracteriza por un manejo controlado de la atmósfera de cocción, predominando las realizadas en ambientes oxidantes (Lagiglia 1978, 2000, Prieto Olavarría 2005, 2010b), sin embargo, también se menciona la presencia de cocciones no homogéneas. El conjunto Viluco presente en el sector Pilastra N.O. presentó el 96,5% de sus piezas cocidas en atmósfera oxidante (Prieto Olavarría 2010a:269). Por su parte, el registro cerámico sin atributos diagnósticos mantiene las mismas características, predominando las cocciones oxidantes, pero a diferencia del registro Viluco posee un importante porcentaje de vasijas con cocciones oxidantes incompletas y reductoras (cerca del 20% del registro). Relacionado con esto, se destaca que cerca del 40% de fragmentos analizados fueron adscriptos al patrón de pasta 10r (Prieto Olavarría 2005), el cual se caracteriza por una atmósfera de cocción oxidante incompleta, patrón que resultó escasamente representado en el registro diagnóstico. En el futuro deberemos indagar

⁷ Se conocen sólo dos ejemplares reconstruidos. Las bases son planas, cuerpo globoso u oval, de cuello más bien corto. Se desconoce la presencia de asas (Lagiglia 1978:243). También se recuperaron asas y fragmentos de asas en el registro no diagnóstico, pero no podemos adscribirlas a ninguna forma particular.

en la cuestión de si la composición mineralógica de este “*modo de hacer cerámica por parte de uno o más artesanos*” (Sanhueza 1997), puede estar reflejando un conocimiento por parte de aquellos, de mejores aptitudes físico – químicas de ciertos componentes para la elaboración de vasijas útiles a la transmisión de calor y su exposición permanente al fuego.

Por otra parte, se vienen desarrollando estudios tendientes a definir el grado de centralización y estandarización en la producción cerámica Viluco en el marco de la dominación imperial incaica en el Norte y Centro de Mendoza. Uno de los aspectos analizados por Prieto Olavarría y colaboradores (Prieto Olavarría et al 2010) es la particularidad que implicó la inclusión de material piroclástico (vítropumíceo), lo que permitió explorar una posible relación con lo postulado para el NOA y su relevancia como una materia prima que habría estado connotada de aspectos relacionados con el estatus y legalidad imperial (Prieto Olavarría et al 2010, Prieto Olavarría y Chiavazza 2010). En este sentido, en el registro sin atributos diagnósticos encontramos un solo caso representado de un patrón de pasta definido con estas características, por lo que podríamos concluir por el momento que la inclusión de material piroclástico no es característica en los modos de hacer elegidos para la confección de este conjunto alfarero.

De esta manera, el registro cerámico sin atributos diagnósticos asociado al tipo Viluco se insertaría entonces como otra variante de estilo tecnológico. Algunos modos de hacer pudieron ser utilizados en la confección de vasijas donde sus aspectos más visibles no tenían la necesidad de imitar aquellos exigidos por el sistema de saber – poder dominante, en este caso el imperio incaico; mientras que es posible que se haya optado por modos de hacer que cubrieran otro tipo de expectativas, relacionadas con funciones en contextos de uso específicos. Como en este caso, el análisis de contextos particulares de uso a nivel intrasitio puede reflejarnos pautas diferenciales de consumo que nos remitan a esferas de actividades domésticas, funerarias o comunitarias (en su amplio sentido funcional y simbólico) (Cremonte y Bugliani 2006 – 2009:19). Posicionados desde esta perspectiva, comenzamos a pensar el registro cerámico indígena sin atributos diagnósticos complementado con los diagnósticos, como aquellas piezas utilizadas en funciones que no implicarían demostraciones de prestigio o de poder y relegados al ámbito doméstico, pero exclusivamente culinario, en el cual la vasija no se visibiliza, frente a lo que ha sido interpretado para el conjunto Viluco, donde las mismas poblaciones locales habrían

sido quienes manufacturaron esta cerámica con el objetivo primordial de ser empleadas como símbolos visuales de poder⁸ (Prieto Olavarría 2010a).

⁸ Para la alfarería Viluco se plantea su función de mediador de las poblaciones locales con el poder dominante incaico y luego con el español (Prieto Olavarría 2010a).

10.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abal, C.

1998. Excavaciones arqueológicas en San Francisco, Primer Temporada. En *Las Ruinas de San Francisco (ex-Jesuitas) Arqueología e Historia*. Municipalidad de Mendoza, pp. 67-102, Mendoza.

Abraham, E. y M. R. Prieto

1981. Enfoque diacrónico de los cambios ecológicos y de las adaptaciones humanas en el NE árido mendocino. Cuadernos del *CEIFAR* N°8, Mendoza.

Acuto Félix

2007. Lugar, Arquitectura y Narrativas de Poder: Relaciones Sociales y Experiencia en los Centros Inkas del Valle Calchaquí Norte. *Arqueología Suramericana / Arqueologia Sul-americana* 3(2):135-161, 2007.

Baralle M.

2010. El uso de vasijas en unidades domésticas en la Argentina Prehispánica. Implicaciones socioeconómicas y rituales. En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo I, pp. 157-162. Mendoza.

Bárcena, J. R.

1977. Informes sobre recientes investigaciones arqueológicas en el N.O. de la provincia de Mendoza, Argentina (Valle de Uspallata y zonas vecinas). (Con especial referencia al período incaico). *Actas del VII Congreso de Arqueología chilena Vol. II*: 661-692. Kultrún. Santiago.

1988. Investigación de la dominación incaica en mendoza. El tambo de tambillos, la vialidad anexa y los altos cerros cercanos. En *Espacio, Tiempo y forma: Revista de la Facultad de Geografía e Historia*, Serie I, prehistoria, Tomo I: 397-426, Madrid.

1989. La Arqueología Prehistórica de Centro-Oeste argentino. (Primera Parte). En *Xama*, Publicación de la Unidad de Antropología, 2: 9-60, Área de Ciencias Humanas, CRICYT, Mendoza.

1992. Rescate arqueológico en el Área Fundacional de Mendoza. El solar del cabildo. Municipalidad de Mendoza.

1994 (1991-1992). Datos e interpretación del registro documental sobre la dominación incaica en Cuyo. En *Xama*, Publicación de la Unidad de Antropología, 4-5: 11-49, Área de Ciencias Humanas, CRICYT, Mendoza.

1997. Mendoza desde abajo. En *Colón y Mendoza colonial* (2). Comp. por P. Lacoste. Mendoza, Diario UNO. Pp. 20-25.

1998 (1993-1998). El tambo Real de Ranchillos, Mendoza, Argentina. En *Xama*, 6: 1-52, Publicación de la Unidad de Antropología, 11, Área de Ciencias Humanas, CRICYT, Mendoza.

2001. *Prehistoria del Centro-Oeste Argentino*. Cricyt, Unidad de Antropología INCIHUSA, Mendoza, Separata de *Historia Argentina Prehispánica*, Compilación y edición de E. Berberían y A. Nielsen, Editorial Brujas, Córdoba.

Bárcena J. y A. Román

1990 (1986-1987). Funcionalidad diferencial de las estructuras del tambos de Tambillos: resultados de la excavación de los recintos 1 y 2 de la Unidad A del Sector III. En *Anales de Arqueología y Etnología*, 41-42: 7-81, Mendoza.

Bárcena, R. y D. Schávelzon

1991. El Cabildo de Mendoza. Arqueología e Historia para su recuperación. En *Xama*, 3. Mendoza. CRICYT. Pp 9-174.

Bárcena, R. y Horacio Chiavazza

2010. *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo. Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Mendoza, 2010*. Tomos I a V, 2.152 páginas. FFyL, UNCuyo-INCIHUSA, Conicet. (ISBN 9 789879 126882).

Bate, L.

1977. *Arqueología y Materialismo Histórico*. Ed. De la Cultura Popular, México.

Belardi, J.

1992. De lo espacial a lo temporal: Explorando distribuciones de artefactos. *Revista de Estudios Regionales CEIDER* 10: 35-67. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo Mendoza.

Bray, T.

2003. Inka Pottery as Culinary Equipmen Food, Feasting, and Gender in Imperial State Design. *Latin American Antiquity* 14 (1): 3:28.

Binford Lewis

1988. *En Busca del Pasado*. Editorial Crítica. Barcelona.
- Boman, E.
1920. Cementerio Indígena de Viluco (Mendoza) Posterior a la Conquista. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural*, 30. Bs As pp.501-562.
- Bourdieu, P.
2012. El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura.-1ª ed. 3ª reimpresión.-Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Bourdieu, P. y L. Wacquant
2008. Una invitación a la sociología reflexiva.- 2ª ed.- Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Cahiza P.
1997. *La presencia incaica en el Noroeste de Mendoza: análisis y experimentación cerámica*. Seminario de Licenciatura inédito. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
-
1999. Problemas y perspectivas en el estudio de la dominación incaica en las zonas bajas del sur de San Juan y norte de Mendoza. *XIIIº Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, libro de resúmenes:120. Córdoba.
-
2000. Investigación arqueológica e histórica de área lacustre de Guanacache, Lavalle, Mendoza. *Cuaderno del Centro de Graduados*, 5:113-124. Centro de Graduados de Filosofía y Letras, Mendoza.
-
2001. Problemas y perspectivas en el estudio de la dominación inca en las tierras bajas de Mendoza y San Juan: el sitio Torre 285, Retamito. En *Xama*, Publicación de la Unidad de Antropología, 12-14: 173-197. CRICYT. Mendoza.
-
2003. Paleogeografía de las *tierras bajas* de Mendoza y San Juan: un acercamiento arqueológico a la ocupación del espacio de las comunidades agroalfareras (siglos VI-XVIII DC.). *Actas de las XVº Jornadas de Geografía Cuyana*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Ed. CD.
-
2007. El componente formativo de Valle Fértil, San Juan. En: *Resúmenes extendidos Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, III: 509-514. Jujuy.

Cahiza, P. y M. J. Ots

2005. La presencia Inca en el extremo sur – oriental del Kollasuyo. Investigaciones en las tierras bajas de San Juan y Mendoza y en el valle de Uco – Rca. Argentina-. *Xama* 15-18:217-228, Mendoza.

Canals Frau, S.

1937. Etnología histórica de la Provincia de Mendoza. Una valiosa documentación. En *Relaciones*, Tomo I: 91-106, Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

1946. Etnología de los Huarpes. En *Anales del Instituto de Etnología Americana*, Tomo VII: 9-147, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

1950 Exploraciones arqueológicas en el valle de Uco (Mendoza). En *Publicación del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore*, nº XXII: 1-28, Córdoba, Argentina.

1956 a. La Cultura de Agrelo (Mendoza). En *Runa II* (2), pp. 169-18, Córdoba.

1956 b. Algunos aspectos de la Cultura de Agrelo. En *Anales de Arqueología y Etnología*. Tomo XII: 7-18, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Castillo, L.

2007. *Estudios cerámicos en el NE de la Provincia de Mendoza (PA70)*. Informe final de Beca Secretaría de Ciencia Técnica y Posgrado (Sectyp), UNCuyo.

2010. *Análisis preliminar de un registro cerámico no diagnóstico en el norte de Mendoza*. Informe final de Beca Secretaría de Ciencia y Técnica y Posgrado (Sectyp), UNCuyo.

Castillo, L.; F. Hernández, L. Mafferra, C. Frías, M. Quiroga, J. Anzorena y A. Acosta.

2007. Estudios Arqueológicos en el sitio Tulumaya (PA70): su inserción en patrón de asentamiento regional. En: *Resúmenes extendidos Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, II: 625-629. Jujuy.

Chaca, D.

1961. *Breve Historia de Mendoza*. Mendoza.

Chiavazza, H.

1995. *Estudios Arqueológicos en el sitio “Rincón de Los Helados” (“RH”). Ocupación Multicomponente en Noreste de Pampa de Canota – Departamento de Las Heras, Provincia de Mendoza, República Argentina.* Tesis de Licenciatura inédita, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo Mendoza.

1999 Cambio Ambiental y Sistema de Asentamiento en el árido normendocino. Subárea Arqueológica Centro-Oeste Argentino. Tesis para optar el título de Magister en Arqueología Social. Universidad Internacional de Andalucía. Sede Iberoamericana La Rábida. España.

2001. *Las antiguas poblaciones de las arenas. Arqueología de las tierras áridas del Noreste mendocino.* Serie Bienes Patrimoniales, Ediciones Culturales de Mendoza.

2002. La Arqueología Urbana en Mendoza: excavaciones 1995 a 2002. En: *El Área Fundacional de Mendoza.* Vol. 1: 106-159. MAF, CAU y CIRSIF. Buenos Aires (VF Ed. CD).

2003 a. La Arqueología Urbana en Mendoza: excavaciones 1995 a 2002. En: *El Área Fundacional de Mendoza.* MAF, CAU y CIRSIF, Buenos Aires (VF Ed. CD).

2003 b. Arqueología de la manzana mercedaria. Museo del Área Fundacional. *Desplegables del MAF*, Octubre 2003.

2005. *Los templos coloniales como estructuras funerarias. Arqueología en la iglesia jesuita de Mendoza.* British Archaeological Reports, Londres.

2006. Tres mil años de uso humano de las grutas de Vaquería. Reserva Natural Villavicencio, Mendoza. En Simposio: “*El uso humano de reparos rocosos. Perspectivas teórico metodológicas para la interpretación del registro arqueológico*”. Libro de Resúmenes. 86-87. XVIIº Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Valdivia.

2007. *Cambios ambientales y sistemas de asentamiento en el árido normendocino. Arqueología en los paleocauces del río Mendoza.* Tesis para optar al título de Doctor en Ciencias Naturales. Universidad Nacional de La Plata. Inédito.

2009a. Garganta seca y arena en las botas, prospectando los antecedentes arqueológicos de las tierras áridas del noreste mendocino (Centro Oeste Argentino). *Arqueología Iberoamericana* 1:41-77.

2009b. Ocupaciones en antiguos ambientes de humedal de las tierras bajas del Norte de Mendoza: sitio Tulumaya (PA70). *Intersecciones* 11. En prensa.

2010a. Procesos sociales y ambientales en el sector urbano de Mendoza entre los siglos XV-XVIII: Arqueología Urbana e Historia Ambiental. *Comechingonia Virtual Revista de Arqueología*. Vol 4, N° 2: 227-253. Córdoba (ISSN 1851-0027). http://www.comechingonia.com/Numero%20II_Vol_IV_2010.htm.

2010b. Ocupaciones en antiguos ambientes de humedal de las tierras bajas del norte de Mendoza: sitio Tulumaya (PA70). En: *Intersecciones en Antropología*. Universidad Nacional del Centro, Olavarría. n° 11, 41-57. (ISSN 1666-2105).

Chiavazza, H. y V. Cortegoso.

1998. Quién pisó aquí. Acercamiento interpretativo a las distribuciones de las baldosas y determinación de pisos arqueológicos. El caso de las Ruinas de San Francisco. Mendoza. Argentina. I° Congreso Virtual de Antropología. Naya. Ant-Arq.

Chiavazza, H. y C. Prieto Olavarría

2001. Arqueología en el predio Jesuita de la antigua ciudad de Mendoza-Centro Oeste de Argentina. En *X Congreso Uruguayo de Arqueología: La Arqueología Uruguaya ante los desafíos del nuevo siglo*, Montevideo, Uruguay. L. Beovide, I. Barreto, C. Curbelo (editores). CD-ROM Multimedia Didáctico.

Chiavazza, H. y V. Zorrilla

2005. *Arqueología de la Manzana Mercedaria*. Editado por H. Chiavazza y V Zorrilla, Editorial de Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Chiavazza, H. y L. Mafferra

2007. Estado de las investigaciones arqueobotánicas en Mendoza y sus implicancias en la arqueología histórica. *Revista de Arqueología Histórica Latinoamericana y Argentina*, Bs As. 1.

Chiavazza, H. y María del R. Prieto

2008. Estudios arqueológicos en el Río Desaguadero (Mendoza). *Runa*, 29: 29-51. (ISSN 0325-1217).

Chiavazza, Horacio; C. Prieto Olavarría y V. Zorrilla

2010. Arqueología de una formación urbana. Los registros en una ciudad de desarrollo continuo: Mendoza en el siglo XVI. Cap XII, pp.317-342. En: Horacio Chiavazza y Carlos Cerutti (editores). *Arqueología de ciudades Americanas del siglo XVI*. Editorial de la FFyL, UNCuyo, Mendoza. ISBN 978-950-774-173-9.

Childe G.

1965. (1935). *Los orígenes de la civilización*. Fondo de Cultura Económica. México.

Costin, C. L.

1991. Craft Specialization: Issues in Defining, Documenting, and Explaining the Organization of Production. En *Archaeological Method and Theory*, Michael B. Schiffer Editor, Volume 3: 1-56, University of Arizona Press, Tucson.

Costin C. y M. Hagstrum

1995. Standardization, Labor Investment, Skill, And the organization of Ceramic Production in Late Prehispanic Highland Peru. *American Antiquity* 60 (4): 619 – 639.

Cortegoso V., H. Chiavazza y O. Pelagatti

1998 Muerte, muertos y huesos en las ruinas. En *Las Ruinas de San Francisco (ex-jesuitas)*. Arqueología e Historia. Municipalidad de Mendoza. Editorial TINTAR.

Cremonte, María B.

1994. Variabilidad composicional cerámica y complejidad social en el establecimiento estatal de Potrero Chaquiago (Catamarca). En *Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael (Mendoza). ISSN – 0375 1155.

Cremonte María B. y Bugliani María F.

2009 (2006-2010). Pasta, Forma e Iconografía. Estrategias para el Estudio de la Cerámica Arqueológica. En *Xama*, Publicación de la Unidad de Antropología, 19-23: 239-262. CRICYT. Mendoza.

Cueto, Adolfo O.

1997. La ciudad de Mendoza del Reino de Chile. Su inestable existencia durante el siglo XVI. *Revista del Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales*. CEIDER, 18:7- 52. FFyL, UNCuyo, Mendoza.

Cueto, A.; J. Comadrán; V. Ceverino; A Romano; C. Marigliano

1991. La ciudad de Mendoza. Su historia a través de cinco temas. Fundación Banco de Boston.

Debenedetti, S.

1917. Investigaciones arqueológicas en los Valles Preandinos de San Juan. En *Publicación de la sección Antropológica de la facultad de Filosofía y Letras*, n° 15: 1-185, Buenos Aires, Argentina.

De Boer, W. y D. Lathrap.

1979. The making and breaking of Shipibo-Conibo ceramics. En *Ethno-archaeology*. De by Carol Kramer. Pp. 102-138. Columbia University Press.

Druc, I.

1996. De la etnografía hacia la arqueología: aportes de entrevistas con ceramistas de Ancash (Perú) para la caracterización de la cerámica prehispánica. En *Bulletin de l'Institute Francais d'Études Andines*, 25 (1): 17- 41, Centre National de la Recherche Scientifique (PICS 125) - Instituto de Estudios Peruanos.

Durán, V. y C. García.

1989. Ocupaciones agroalfareras en el sitio Agua de la Cueva Sector Norte (N.O. de Mza.). *Revista de Estudios Regionales CEIDER* 3: 29-64. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo Mendoza.

Durán, V. y P. Novellino

1999-2000. Vida y muerte en la frontera del Imperio Español. Estudios arqueológicos y bioantropológicos en un cementerio indígena post-contacto del Centro Oeste de Argentina. En *Anales de Arqueología y Etnología* 54-55: 115-164. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo Mendoza.

Falabella, F.

1997. El estudio de la cerámica Aconcagua en Chile central: una evaluación metodológica. En *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, tomo 1, pp. 427-458. Copiapó.

Falabella, F., A. Deza, y A. Román. Almendras, E.

1993a. Alfarería Llolleo: un enfoque funcional. En *Boletín N°4 Museo regional de la Araucanía*. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Pp. 327-353.

1993b. Informe Fondecyt 91-1029: Propiedades morfológicas y comportamiento mecánico de la alfarería prehispánica de Chile Central: un nuevo enfoque metodológico. Informe del proyecto FONDECYT 91-1029.

Falabella, F. L. Cornejo, y L. Sanhueza.

1998. Variaciones locales y regionales en la Cultura Aconcagua del valle del río Maipo: una aproximación a los diferentes niveles de integración espacial y social. Proyecto para el concurso Nacional de proyectos FONDECYT 1998.

Falabella, F., L. Sanhueza, G. Neme y H. Lagiglia.

2001. Análisis comparativo de la cerámica Aconcagua en Chile y Argentina. En *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXVI: 193-214.

García, E. A.

1988. Arqueología de la Cueva del Toro. *Revista de Estudios Regionales, CEIDER* 1:17-72. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo Mendoza.

1990 a. Investigaciones Arqueológicas en las Pampas Altas de la Precordillera Mendocina (1984-1989). Inserción en el panorama prehistórico del Centro Oeste Argentino. *Revista de Estudios Regionales CEIDER*, 5: 7-34. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo Mendoza.

1991-1992. Acerca de la Cultura material Durante el Período de Dominio Inca en Mendoza: dos casos de influencia Diaguita Chilena en la alfarería Viluco. *Anales de Arqueología y Etnología*. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.C.. 46/47 Mendoza pp.41-48.

1991. Ocupaciones agroalfareras en el alero "La Pulpería". Informe preliminar. *Revista de Estudios Regionales, CEIDER* 8:7-25. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.Cuyo, Mendoza.

1992. Hacia un ordenamiento preliminar de las ocupaciones prehistóricas agrícolas precerámicas y agroalfareras en el Noroeste de Mendoza. *Revista de Estudios Regionales, CEIDER*, 10: 7:34. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.Cuyo, Mendoza.

1993-94. La dominación Inca en el centro oeste argentino y su relación con el origen y la cronología del registro arqueológico "Viluco". En *Anales de Arqueología y Etnología*, 48/49. Mendoza. UNC. 57-72.

1994 b. Acerca de la Cultura material Durante el Período de Dominio Inca en Mendoza: dos casos de influencia Diaguita Chilena en la alfarería Viluco. *Anales de Arqueología y Etnología*. 46/47: 41-48. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.Cuyo, Mendoza.

1996. La dominación inca en el Centro Oeste Argentino y su relación con el origen y la cronología del registro arqueológico Viluco. *Anales de Arqueología y Etnología* 48-49:57-72, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo Mendoza.

1999 (1997). Alcances del dominio incaico en el extremo suroriental del Tawantinsuyu, Argentina. En *Chungara*, Vol. 29, N° 2: 195-208, Universidad de Tarapacá, Arica, Chile.

1999a. “El origen del estilo cerámico Viluco y la hipótesis “post hispánica”. *Ceider* 18 pp. 173-185/ -.

1999b. “Alcances del dominio incaico en el extremo suroriental del Tawantinsuyu” *Chungara* vol.29 n°2: 195 – 208. Arica. Chile.

1999c. Economía y movilidad de las comunidades huarpes prehispánicas. *Revista de Estudios Regionales, CEIDER*, 20: 7-32. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

1999-2000. Consideraciones sobre la organización de la economía y el sistema de asentamiento durante el poblamiento temprano de los Andes Centrales argentino-chilenos. *Anales de Arqueología y Etnología*, 54-55: 165-180. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo, Mendoza.

2004. El registro incaico precordillerano en el extremo suroeste del Collasuyo (32° - 33° S. *Resúmenes del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*: 335. Río IV. Córdoba.

García A. y P. Sacchero.

1989. Investigaciones Arqueológicas en Agua de la Cueva sector sur (1987-1989). En *Revista de Estudios Regionales CEIDER* 4: 27-51. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo, Mendoza.

García Llorca, J.

1990. Estudio arqueológico – funcional de una estructura pircada del Tambo de Tambillos (N.O. de Mendoza). Relaciones con el proceso cultural andino. Seminario de Licenciatura. F.F.yL. Uncuyo.

1995. Estudio arqueológico del Recinto 4 – Unidad D – Sector II del Tambo de Tambillos, Uspallata. *Relaciones XX*: 163-188. Buenos Aires.

García Llorca J. y P. Cahiza

1999. Análisis y experimentación cerámica: El índice de absorción como indicador tecnotipológico. *Anales de Arqueología y Etnología* n° 50 – 51: pp. 23 – 59. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo, Mendoza.

Gentile, M.

1992 Cuyo suyo y Cuyo marca. Un ejercicio práctico sobre evidencias, hipótesis y perspectivas. *Revista de Estudios Regionales*. CEIDER 10: 49-129, Mendoza.

González, A.R. y J. Pérez

1966. El Área Andina Meridional. En: *Actas y Memorias del XXXVIº Congreso Internacional de Americanistas*. 1: 241-265. Sevilla 1964.

Hayden

1995. The emergence of Prestige Technologies and Pottery. En Barnett, W. y J. W. Hoopes (eds.); *The emergence of Pottery and Innovation in Ancient Societies: 257-265*.

Washington/Londres, Smithsonian Institution).

Ingold, T.

2001. El forrajero óptimo y el hombre económico. En: *Naturaleza y Sociedad: perspectivas antropológicas* 37-59. P. Descola y G. Pálsson coord. Siglo XXI, México.

Kuhn T. S.

2004. *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica, México.

Lagiglia, H.

1968. Secuencias Culturales del Centro Oeste Argentino: valles del Atuel y Diamante. *Revista Científica de Investigaciones*, 1, 4: 159-174. San Rafael. Mendoza.

1976. La Cultura de Viluco del Centro Oeste Argentino. En *Revista del museo de Historia Natural III* (1-4): 227-265, San Rafael, Mendoza.

1977a. Dinámica cultural del Centro Oeste Argentino y sus relaciones con Chile. En *Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile*, Santiago, Tomo II: 531-560, Editorial Kultrún.

1977b (ms). *Arqueología y ambiente natural de los Valles del Atuel y Diamante. Tomo I y II (Arqueología de San Juan y Mendoza)*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

1997. *Arqueología de cazadores-recolectores de altura. Norte del volcán Overo. El Sosneado. San Rafael. Mendoza.* INC, Ediciones Ciencias y Artes, San Rafael Mendoza, Argentina.

2000. La Cultura de Viluco. En *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael*, Mendoza. En prensa.

2002. Arqueología Prehistórica del sur Mendocino y sus Relaciones con el Centro Oeste Argentino. En: *Entre Montañas y Desiertos: Arqueología del sur de Mendoza.* A. F. Gil y G. A. Neme (Eds.). pp. 43-64. Sociedad Argentina de Antropología, Bs As.

Lagiglia H., A. Gil y G. Neme

2006. Bato Llolleo en la Arqueología de Mendoza. *Anales de Arqueología y Etnología* 59-60: 69-103. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo, Mendoza.

Lemonnier, P.

1992. Elements for an Anthropology of Technology, Michigan, *Anthropological Papers.* Museum of Anthropology - University of Michigan, N° 88.

Longacre, W.

1981. Kalinga pottery: an ethnoarchaeological study. En *Pattern of the past*, Ed. by Ian Hodder, Glynn Isaac y Norman Hammond, pp. 49-66. Cambridge University Press. Cambridge.

López Mariel A.

1999 – 2001. Los núcleos de cocción en las pastas cerámicas arqueológicas, indicadores y variables relacionados con algunos aspectos de la secuencia de producción. *Xama* 12-14: 133-149, Mendoza, Argentina.

Lumbreras, L.

1981. *Arqueología de la América Andina.* Ed. Milla Batres. Lima.

1984. Criterio de Función en Arqueología. *Gaceta Arqueológica Andina*, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, pp. 3. Marzo 1984.

2006. Un Formativo sin cerámica y cerámica preformativa. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* n° 32, pp. 11 – 34.

Mafferra, L.

2009. *Arqueobotánica del Norte de Mendoza. Interpretaciones sobre el rol de los vegetales en la interacción indígena-hispana durante el siglo XVI*. Tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo, Mendoza. Manuscrito.

Métraux, A.

1937 (1929). Contribución a la etnografía y arqueología de la provincia de Mendoza, En *Revista de la Junta de estudios Históricas de Mendoza*, Vol. 6: 5-73.

Michieli, C.

1983. *Los Huarpes Protohistóricos*. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan. San Juan.

1998. Aproximaciones a la identificación de una cerámica indígena posthispanica del sur de San Juan. *Publicaciones 22* (nueva serie): 55-76. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, Universidad Nacional de San Juan.

Novellino, P., V. Durán y C. Prieto

2003. Capiz Alto: aspectos bioarqueológicos y arqueológicos del cementerio indígena de época poscontacto (provincia de Mendoza, Argentina). En *Paleopatología*, Revista de la Asociación Española de Paleopatología, junio 2003, nº 1: 1-16, Madrid, España.

Orton, C, P. Tyers y A. Vince

1993. *La cerámica en arqueología*. Editorial Crítica, Grijalbo Mondadori, Barcelona.

Osborn, A.

1979. *La cerámica de los Tunebo. Un estudio etnográfico*. Valencia Editores, Bogotá.

Otero C.

2006. Entre Muros: Tecnología cerámica en un recinto del Pucará de Tilcara (Quebrada de Humahuaca). *La Zaranda de Ideas*. Revista de jóvenes investigadores en Arqueología 2:67-85. Buenos Aires.

2006 – 2007. Análisis cerámico y estructuración espacial de un recinto del sitio Pucará de Tilcara (Quebrada de Humahuaca). *Anales de Arqueología y Etnología* 61-62: 177-202. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza.

Otero C. y M. B. Cremonte

2010. Los objetos cerámicos en la dinámica social de la Unidad 1 del Pukara de Tilcara (Quebrada de Humahuaca, Jujuy). En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo I, pp. 181-186. Mendoza.

Ots, M.J.

2004. La presencia Inka en el extremo sur-oriental del Kollasuyu: investigaciones en la cuenca del río de las Tunas (valle de Uco-Mendoza, Argentina). En *Resúmenes XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, pp. 101, Río Cuarto.

2007a. *La presencia incaica en el valle de Uco, Mendoza*. Tesis para optar por el título de Doctor en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Inédita.

2007b. La Dinámica Ocupacional en la Frontera Suroriental del Tawantinsuyu y el Imperio Español: Valle de Uco, Mendoza. En: *Actas del XVI Congreso de arqueología Argentina*. Jujuy. Tomo I.

2008. Aportes del Análisis Petrográfico de Cortes Delgados para la Caracterización y Clasificación del Estilo Cerámico Viluco Inka. *Boletín del Laboratorio de Petrología y Conservación Cerámica (Universidad Nacional de Catamarca)* Vol. 1:12-20, N°2, Año 1, Catamarca.

Ots M. J. y N. B. Gorriz

1999. Excavaciones arqueológicas en un solar de la manzana de la iglesia y convento de Santo Domingo en Mendoza: aportes para la caracterización tecnotipológica de la cerámica del sitio. En prensa.

Páez C. y M. Arnosio

2008. Inclusiones piroclásticas en pastas cerámicas del valle de Tafí (Tucumán, Argentina): implicancias para las prácticas de producción. Manuscrito.

Plog, S.

1980. *Stylistic variation in prehistoric ceramics, design analysis in the American southwest*. Cambridge University Press. London.

Parisii, M.

1994 (1991-1992). Algunos datos de las poblaciones prehispánicas del Norte y Centro Oeste de Mendoza y su relación con la dominación Inca del área. En: *Xama* 4-5: 51-69, CRICYT. Mendoza.

1998. Hipótesis alternativas para el estudio del cambio social y la oposición entre las poblaciones indígenas de Mendoza (siglos XVI-XVIII). En *Xama*, Publicación de la Unidad de Antropología, 6-11:145-166, Área de Ciencias Humanas, CRICYT, Mendoza.

Ponte, J.

1987. *Mendoza, aquella ciudad de barro. Historia de una ciudad andina desde el siglo XVI hasta nuestros días*. Municipalidad de la ciudad de Mendoza, talleres gráficos de la Imprenta Municipal de la ciudad de Mendoza. Argentina.

Prieto M. R.

1997-1998. Formación y consolidación de una sociedad en un área marginal del Reino de Chile: la Provincia de Cuyo en el siglo XVII. En *Anales de Arqueología y Etnología*, N° 52-53. Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Arqueología y Etnología.

2000. Palabras alusivas en la apertura de las Jornadas Prof. Salvador Canals Frau. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.

Prieto M. del R. y H. Chiavazza.

2006. Aportes de la historia ambiental y la arqueología para el análisis del patrón de asentamiento Huarpe en el oasis norte de Mendoza. *Anales de Arqueología y Etnología* 59-60: 159-190. FFyL. UNCuyo. Mendoza.

Prieto Martínez María P.

1999. Caracterización del estilo cerámico de la Edad del Bronce en Galicia: Cerámica Campaniforme y Cerámica No Decorada. *Complutum* 10:71 – 90.

Prieto Olavarría, C.

1996 (ms). Proyecto de Investigación para Examen de grado: Nuevas perspectivas Analíticas para la Decoración Cerámica del Complejo Cultural Aconcagua.

1997. Experimentación con materiales cerámicos para comprender la cerámica pintada prehispánica de la zona central de Chile. En *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo 1, Pp 267-298. Copiapó.

2004. *Estudios cerámicos del cementerio indígena de Capiz Alto, Departamento de San Carlos. Mendoza*. Trabajo para la adscripción al Instituto de Arqueología y Etnología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Ms.

2005. *Alfarería Viluco en el Norte y Centro de la Provincia de Mendoza (Argentina): Nuevas Perspectivas Analíticas*. Memoria para optar al título de arqueólogo profesional. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Santiago (Inédito).

2007. Cambios en la producción cerámica Viluco en los siglos XVI y XVII. Norte y Centro de Mendoza. *Actas XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina II*: 389-395, Jujuy.

2008 – 2009. La cerámica del cementerio de Cápiz Alto (Depto. De San Carlos, Mendoza). Una aproximación a las identidades culturales. *Anales de Arqueología y etnología* 62-63: 151-175. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

2010a. *La especialidad artesanal alfarera de la Cultura Viluco. Norte y Centro de la Provincia de Mendoza*. Tesis para optar al título de Doctor en Historia. Universidad Nacional de Córdoba (inédita).

2010b. Aproximaciones a la producción y función de la cerámica Viluco durante la dominación incaica y los primeros siglos de la colonia en el valle de Mendoza. En: *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina I*:205-210. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Prieto Olavarría C. y H. Chiavazza

2001. El ocaso de los pueblos y el inicio de la urbe. Las cerámicas indígenas del valle de Güentata (Mendoza). En resúmenes del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Rosario 2001. Argentina. Pp. 155.

2009. *La producción cerámica Viluco entre los Siglos XV y XVII (Provincia de Mendoza, Argentina)*. Chungará Revista de Antropología Chilena, volumen 41, N° 2, pp. 261-274. Versión on-line ISSN 0717-7356.

2010. La alfarería viluco y los contextos del Área Fundacional. Aportes al estudio de la dominación incaica y los primeros años de la colonia en el valle de Mendoza. En: *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, II*:807. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Prieto Olavarría, C. y V. Durán

2007. Cementerio indígena de Capiz Alto (San Carlos Mendoza). En *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.

Prieto Olavarría, C. y C. Ortega

2002. Cerámica indígena en contextos coloniales de la ciudad de Mendoza, el caso de las Ruinas de San Francisco: propuestas y avances. En *Actas de I Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, Ed. Corregidor, pp. 119-130. Mendoza.

Prieto Olavarría, C., V. Tobar y L. Castillo

2006. Estudios de cerámica indígena hallada en el predio Mercedario del Área Fundacional de Mendoza. En: *Arqueología en el predio mercedario de la ciudad de Mendoza* Cap.3: 121-156. H. Chiavazza y V. Zorrilla editores. Centro de Investigaciones Ruinas de San Francisco, Facultad de Filosofía y Letras UNCuyo, Mendoza.

Prieto Olavarría, C.; L. Puebla y B. Castro

2006. Estudios petrográficos de cerámica arqueológica y fuentes de materias primas. El cambio tecnológico en el Período de contacto Hispano-Indígena, El caso Ruinas de San Francisco (Mendoza). *Actas del Tercer Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina*, Rosario.

Puebla L. y V. Zorrilla

2002. Aproximaciones a la variabilidad de productos cerámicos de manufactura occidental procedentes del Área Fundacional de Mendoza Simposio Arqueología Urbana en Mendoza: Una Perspectiva Social. *Arqueología Histórica Argentina*: 163-174. Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica. Corregidor. Buenos Aires.

Puebla, L.; V. Zorrilla y H. Chiavazza.

2005. Análisis de material cerámico histórico del predio mercedario del área fundacional de Mendoza. En: *Arqueología en el predio mercedario de la ciudad de Mendoza* 4: 139-210. H. Chiavazza y V. Zorrilla editores. Centro de Investigaciones Ruinas de San Francisco, Facultad de Filosofía y Letras U.N.Cuyo, Mendoza.

Puebla, L.; V. Zorrilla y H. Chiavazza.

2006. Mendoza en el período colonial temprano. Actas del Tercer Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina. Rosario.

Reed, C.

1918. Cementerio Indígena Post colombino de Viluco, Provincia de Mendoza. En: *Physis* IV, Buenos Aires.

Rice, P.

1987. Pottery analysis: a sourcebook. University of Chicago Press.

Rodríguez J. y M. C. Rivolta

2010. La producción alfarera en los sitios Formativos del valle Calchaquí Norte: Aproximaciones al estudio de espacios domésticos y funerarios. En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, tomo I*, pp. 169-174. Mendoza.

Rusconi, C.

1942. Acerca del origen del Huarpe. Rotary Club de Mendoza. Pp. 98-99. Mendoza.

1956. Descubrimiento arqueológico en Godoy Cruz (Mendoza). *Revista del Museo de Historia Natural de Mendoza*, Volumen IX: 87-97, Mendoza.

1961. *Poblaciones Pre y post hispánicas de Mendoza*. Volumen I "Etnografía". Edición Oficial, Mendoza.

1962. *Poblaciones Pre y post hispánicas de Mendoza*. Volumen III "Arqueología". Edición Oficial, Mendoza.

1964. Hallazgos antropológicos en Maipú (Mendoza). *Revista del Museo de Historia Natural de Mendoza*, Nº 16. Pp. 45-57. Mendoza.

1967a. Restos indígenas hallados en una excavación de Las Heras (Mendoza). En *Revista del Museo de Historia Natural de Mendoza*, Volumen XIX: 3-13. Mendoza.

1967b. Cementerio indígena en Las Barrancas (Mendoza). En *Revista del Museo de Historia Natural de Mendoza*, Volumen XIX: 15-22. Mendoza.

Rye, O.

1981. *Pottery Technology*. Taraxacum. Washington D.C.

Sacchero, P.; V., Durán y E. A. García

1988. Noticia sobre la ocupación agroalfarera de la Cueva El Jagüelito. Informe preliminar. *Revista del Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales, CEIDER 2*: 7-41, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo, Mendoza.

Sacchero, P. y García, A.

1991. Una estación trasandina Diaguita Chilena. ms. Ponencia en el XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena. t.III. Santiago de Chile. pp.61-67.

Sanhueza, L.

1997. Patrón cerámico: Hacia la definición de un concepto operativo. En Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena, tomo 1, pp. 243-258. Copiapó.

1998. Antecedentes y proposiciones metodológicas para el estudio de huellas de alteración en cerámica. *Revista CONSERVA* 2: 69 – 79. Santiago. Chile.

2007. Estilos tecnológicos e identidades sociales durante el Período Alfarero Temprano en Chile Central: una mirada desde la alfarería. Tesis presentada para obtener el grado de Magíster en Arqueología, Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Chile. Inédita.

Sanhueza L., Fallabella F., Fonseca E., Andonje O.

2004. Aplicación de análisis de pastas macroscópicas, petrográficos y de composición de elementos químicos al problema de la procedencia de cerámica en el Período Alfarero Temprano de Chile Central y Cuyo, Argentina. *Estudios Atacameños* n°28, pp. 121 – 132.

Schávelzon, D.

1998. Arqueología e historia de las Ruinas de San Francisco (1608-1861). En *Las Ruinas de San Francisco (ex-jesuitas)*. *Arqueología e Historia*. Municipalidad de Mendoza, Ed. Tintar.

Schobinger J.

1971. Arqueología del valle de Uspallata, Prov. De Mendoza. (Sinopsis preliminar). En *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, Tomo V: 71-84, Nueva Serie, N°2, Buenos Aires.

2001. *El santuario incaico del cerro Aconcagua*. EDIUNC, Serie Estudios. UNCuyo, Mendoza (J. Schobinger compilador).

Sempé, C.

1993. Principios Normativos del estilo de decoración de la cerámica ciénaga. Universidad de San Juan. Facultad de filosofía, Humanidades y Artes. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. Argentina.

Senatore María X.

1995. *Tecnologías y estrategias de ocupación española en la región del Río de la Plata*. *Historical Archaeology in Latin America* n°11.

1999. Arqueología del contacto europeo – americano: discusión teórica y modelos de análisis en áreas marginales. *Revista do Museo de arqueologia y etnología*. Sao Pablo. Suplemento 3.
- Shanks M. y C. Tilley
1987. *Re-constructing archaeology: Theory and Practice*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Shepard, A.
- 1976 (1956). *Ceramic for the archaeologist*. Carnegie institution of Washington, Washington DC.
- Shott Michael J.
1996. Mortal Pots: On Use Life and Vessel Size in the Formation of Ceramic Assemblages. *American Antiquity*, vol. 61, n° 3, pp. 463 – 482.
- Skibo J.
1992. *Pottery Function. A Use-Alteration Perspective*. Plenum Press. New York.
- Sugrñez Nuria A.
2009. *Entre fragmentos y vasijas: Análisis cerámico del sitio Valle Hermoso 1 (Malargüe, Mendoza)*. Tesis para optar al título de Antropólogo. Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. (Inédita).
- Torres, L. M.
1923. Exploraciones Arqueológicas en el sur de San Carlos (provincia de Mendoza). En: *Revista del Museo de La Plata*, XXVII: 286-305.
- Torres, E.
1936. Etnografía aborígen. Los Indios Huarpes. *Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza*, I: 463-468. Ed. La Facultad. Buenos Aires.
- Troncoso, A.
2001. Espacio y Poder. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 32: 10-23.
- Uribe Rodríguez M.
2010. Cerámica y complejidad social en la Quebrada de Tarapacá (Norte de Chile): Avances sobre el Período Formativo (900 A.C. – 900 D.C.) y comienzos del Intermedio Tardío (900 – 1250 D.C.). En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo I, pp. 145-150. Mendoza.
- Vaquer J.M. y L. Pey

2010. Cerámica y comensalidad en Cruz Vinto, un Pukara del período de Desarrollos Regionales Tardío (1200 – 1450 DC) en el Norte de Lípez (Potosí, Bolivia). En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo I, pp. 151-156. Mendoza.

Vásquez, M.

1993. Contextos cerámicos incaicos de Chile Central.

<http://www.geocities.com/actas2taller/mario.htm>.

Vignati M.

1953. Arqueología y Etnología de las Lagunas de Guanacache. Aportes al conocimiento Antropológico de la Provincia de Mendoza. *Notas del Museo Eva Perón*, XVI, 58-61: 27-46. La Plata.

Zedeño, M.

s/f. *Análisis de la cerámica chorrera del sitio Peñón del Río. Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos (CEAA). Tecnología prehispánica*. Tesis de grado. Guayaquil. Ecuador.

1994. *Sourcing Prehistoric Ceramics at Chodistaas Pueblo, Arizona. The Circulation of People and Pots in the Grasshopper Region*. The University of Arizona Press. Tucson.

Zorrilla, V.; L. Puebla y H. Chiavazza.

2006. Mendoza en el período colonial temprano: el caso de las mayólicas y cerámicas locales. *Actas del Tercer Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina*, Rosario.

Zorrilla V. y Lorena Puebla

2009. Reconstrucción y predicción. Aplicaciones metodológicas en la cerámica colonial mendocina. En *Actas del IV Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina*. Luján, Buenos Aires (en prensa).

2010. Aportes metodológicos para el estudio de cerámicas coloniales en Mendoza. En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Mendoza.